



BIBLIOTECA  
DE MARCHA

**MARIO WSCHEBOR**

**IMPERIALISMO  
Y UNIVERSIDADES  
EN AMÉRICA  
LATINA**





**BIBLIOTECA  
DE  
MARCHA**

**COLECCION LOS PREMIOS / 4**

Primer Premio Ensayo  
del Concurso Marcha 1970

Jurado: Carlos Quijano, Arturo Ardao  
y Jesús Guiral



BIBLIOTECA DE MARCHA  
BARTOLOME MITRE 1414 / MONTEVIDEO / URUGUAY  
CASILLA DE CORREOS 1702

COPYRIGHT BY  
BIBLIOTECA DE MARCHA

PARA  
TODOS LOS PAISES  
QUEDA HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY

MARIO  
WSCHEBOR

---

IMPERIALISMO Y  
UNIVERSIDADES  
EN  
AMERICA LATINA

---

BIBLIOTECA DE MARCHA  
COLECCION LOS PREMIOS



## Advertencia preliminar

*En virtud de su naturaleza y del tipo de inquietudes que reflejan, los problemas de que se ocupa este ensayo están vinculados con una experiencia colectiva y las informaciones e ideas que en él se resumen provienen frecuentemente del trabajo y la militancia de grupos y personas de orígenes variados. Quiero destacar expresamente, sin embargo, que una parte del material fue organizado y discutido hace algún tiempo con Rafael Guarga. También Alberto D. Rubio colaboró en la selección de material y en la confección final, conjuntamente con Ana María Rodríguez y la señora Mercedes Linn de Arocena; sin la colaboración de todos ellos y la de mi mujer Adela Pellegrino, este trabajo no habría sido realizado. Es obvio que los errores e insuficiencias que contiene son de exclusiva responsabilidad del autor.*

M. W.



## Introducción

A partir de la Segunda Guerra Mundial, y muy particularmente después de 1960, la organización de la educación superior y de la investigación científica constituye uno de los objetivos básicos de la política exterior norteamericana; la intención de este trabajo es contribuir al análisis de esa política, de su origen y de sus instrumentos en América Latina.

Diversas limitaciones previas condicionan este estudio. En primer lugar, la educación institucionalizada es tan sólo un aspecto del programa general de formación de conciencias de los pueblos, y en el mundo capitalista, la propaganda se ha convertido en un instrumento de primera clase para determinar usos y costumbres, y fijar una percepción de lo real que favorezca a las clases dirigentes. En los Estados Unidos de Norte América hacia 1960, "los gastos de publicidad eran aproximadamente el triple de todos los presupuestos de nuestras instituciones de enseñanza superior tomados conjuntamente".<sup>1</sup> En América Latina, estamos en camino de un proceso similar, orientado y dirigido por las empresas norteamericanas de publicidad.<sup>2</sup> Este trabajo no incluirá un estudio de estas formas contemporáneas de "educación".

En segundo lugar, se trata aquí tan sólo de la educación superior y de la investigación científica, excluyéndose la enseñanza a niveles primario y secundario. Hasta el presente, el mayor esfuerzo norteamericano ha estado centrado en las universidades e instituciones de nivel similar. Esto

1. BARAN, P. y SWEEZY, P. *Monopoly Capital*. Monthly Review Press, New York and London, 1966, pág. 308.

2. Un detallado análisis de este proceso, se puede encontrar en el artículo de Jon FRAPPIER: *Advertising Latin America*. NACLA Newsletter, North American Congress on Latin America, vol. III, nº 4, julio-agosto de 1969, pág. 1 al 11.

es lógico. Por un lado, las universidades han sido focos permanentes de oposición al imperio y de rebelión contra el statu quo en América Latina. Por otra parte, son los institutos universitarios los que mejor se adaptan para ser utilizados en la resolución de los problemas que se plantean al imperio en el campo de la estrategia política y militar, así como en el de la economía de las grandes corporaciones que invierten en nuestros países. Sin embargo, es de esperar que no pase mucho tiempo antes de que una planificación de escala similar o aun más amplia a la que hoy está planteada para la enseñanza superior, sea puesta en práctica por los EE.UU. para los niveles más bajos de la educación.

La tercera limitación es más bien práctica. No contamos con un examen global de esta neocolonización de nuestra cultura, y la tarea primaria del autor, realizada con éxito bastante relativo, ha sido la de tratar de reunir un material disperso en exceso. Paralelamente, buena parte del mismo yace enredado entre las frases de informes burocráticos que disfrazan su contenido, o simplemente, ha sido ocultado sistemáticamente. El esfuerzo de documentación ha sido, por lo tanto, orientado a tratar de exhibir aquellos ejemplos que, ya sea por su nivel de generalidad actual o por las perspectivas de desarrollo que presenten, permiten ofrecer una idea de los rasgos principales y definatorios de la dependencia de nuestra enseñanza superior. El autor debe reconocer, sin embargo, que quedan aspectos de importancia que aún deben ser estudiados con detención mucho mayor, tanto en lo que se refiere a la investigación documental como al examen teórico. Particularmente, además, si se tiene en cuenta que nada sería más erróneo que mirar —con un punto de vista estático y unilateral— esta situación multifacética, que no deja de presentar en algunos casos contradicciones parciales y que cambia vertiginosamente en el tiempo.

La idea básica que recorre las páginas que van a leerse, es la de que la política cultural del imperio es un aspecto parcial y complementario de la dominación política y eco-

nómica que padecen los pueblos latinoamericanos a manos de los EE. UU. Entiende el autor que deben superarse definitivamente algunas formas de encarar este problema, que han calado a veces hondamente entre los intelectuales antimperialistas del continente.

En primer lugar, la idea de que la raíz de la oposición a la dominación cultural norteamericana puede fundarse en motivaciones raciales ó religiosas. No se trata de oponer a la cultura "anglosajona" una cultura "hispanica"; o de defender las bondades de nuestra herencia cultural católica ante el malón protestante. La mera posibilidad de que estas formas de encarar el problema tengan alguna aceptación, es una especie de reflejo irónico del subdesarrollo. En realidad, el problema consiste en que el sistema capitalista ha organizado el mundo de tal modo, que los frutos del progreso científico y tecnológico no son utilizables para la gran mayoría de la población del globo, y que el sometimiento de nuestra cultura es una consecuencia de esta situación, a la vez que un instrumento para mantenerla. La lucha por modificar este panorama, por lo tanto, es un capítulo de la lucha más general para sacudirnos el yugo imperialista y organizar de una manera más racional nuestros recursos. Sólo de esta manera será posible un efectivo progreso en el campo de la ciencia.

En segundo término, hay una tendencia bastante generalizada a pretender resolver estos problemas por el lado de la moral individual. Sin despreciar los aspectos propiamente individuales a los que se ve enfrentado el hombre de ciencia en nuestros países, la óptica de este trabajo es totalmente distinta. Se trata justamente de mostrar cómo el escape individual para superar de una manera ú otra los estrechos condicionamientos históricos a que se ve sometida la actividad científica en los países sujetos al imperio, es prácticamente inexistente. La actitud del hombre de ciencia aislado que quiere dar un salto fuera de la historia está, como no podría ser de otra manera, en la base de muchos fracasos. Tanto su deseo de progresar en su saber, como el de hacer del conocimiento una cosa útil para el mundo que

lo rodea, tropiezan sistemáticamente con la organización económica y social de un imperio que, o bien ha convertido a la ciencia y a la tecnología en aspectos marginales en los países subdesarrollados, o bien utiliza los frutos de su trabajo para mantener la situación actual.

El "compromiso" del autor es justamente con la modificación radical de esta situación, y se sentiría ampliamente satisfecho si este trabajo contribuyera, de alguna manera, a ubicar adecuadamente el dilema real del científico en nuestras sociedades.

## La ayuda cultural y la estrategia del imperio

El hecho de que la mayor parte de la investigación científica en los EE.UU. está al servicio de los departamentos militares, fija el marco de este primer aspecto de nuestro estudio. "En 1962, el 90% de los gastos gubernamentales en la ciencia se destinaba a fines militares."<sup>3</sup> Cualquiera que repase las revistas científicas en todas las disciplinas —las ciencias naturales básicas, las tecnologías y las ciencias sociales— encuentra que las grandes fuentes de financiación de los trabajos que se realizan son las oficinas militares y que esto alcanza tanto a la ciencia llamada "pura" como a la más directamente conectada con las aplicaciones. En 1962, sólo el Departamento de Defensa y la Comisión de Energía Atómica de los EE.UU., financiaban el 25% de la investigación básica del país.<sup>4</sup> La Marina, a través de su Oficina de Investigaciones, financia proyectos conectados con su actividad en unas 100 universidades y laboratorios privados y una docena de laboratorios navales. Las investigaciones cubren programas de largo alcance en muy diversas disciplinas: estudio del comportamiento dinámico del fondo del mar, biología, química y geología marinas; interacciones entre el aire y el mar; radiactividad, desarrollo de instrumentos, estudios antropológicos de los habitantes de zonas costeras, etc. Del presupuesto de estudios marinos de 1969 —que ascendió a 516,2 millones de dólares— el 80% fue destinado a finalidades específicamente militares, mientras que del 20% restante se esperaban resultados por lo menos indirectos en la materia.<sup>5</sup> "La estrecha comunicación entre el Gobierno Federal

3. BERNAL, John D. *Historia social de la ciencia*, vol. II, pág. 435.

4. *Idem*.

5. Sobre datos de *Marine Science Affairs, A Year of Plans and Progress*, The Second Report of the President to the Congress on Marine Resources and Engineering Development, marzo de 1968, pág. 14.

y las universidades ha sido un factor de particular importancia en el éxito de la ciencia.”<sup>6</sup> *Una característica básica con que habremos de encontrarnos a lo largo de este estudio es que este “éxito de la ciencia” ha sido tal en la medida en que los resultados de esta forma particular de inteligencia que se pone al servicio del imperio ha podido ser usada con finalidades múltiples y complementarias. El imperio ha adquirido la ductilidad necesaria para extender su mano hasta las formas más heterogéneas de conocimiento en cuanto a estilo y contenido, y apropiarse del mismo para convertirlo en un objeto útil a sus fines.* De aquí que las cuestiones de tipo estratégico, aun cuando no estén expresamente presentes en los trabajos que el gobierno de los EE.UU. estimula y financia, lo están en un sentido más profundo: “En virtud de que la fuerza de nuestra nación nace de fuentes muy diversas —económicas, sociales y científicas tanto como militares— prácticamente todos los elementos de este programa científico están al servicio de la seguridad nacional”.<sup>7</sup>

En los EE.UU. de hoy, la colaboración académica con los objetivos militares o paramilitares del sistema, se ha convertido en un hecho natural. Más aun, lo frecuente en las universidades es que no se vea nada de particular en trabajar para resolver los problemas que le plantea al imperio la realización de su política y que los que protestan contra esta situación estén en el ostracismo con respecto a la comunidad científica. La exclusión de la pregunta “¿para qué?” es una de las premisas del trabajo de la gran mayoría de los docentes que enseñan e investigan en los EE.UU.

De los recursos que las fuentes militares destinan a la investigación científica y a la enseñanza, la gran masa tiene objetivos específicos de aplicación a cuestiones bélicas más o menos inmediatas. Sin embargo, la participación de muchos hombres de ciencia en estas actividades es simplemente un fruto inconsciente de la situación en que el propio sistema los ha colocado. Ello es particularmente válido en lo que

6. ídem pág. 130.

7. ídem pág. 89.

tiene que ver con la investigación científica básica y se debe a dos razones principales.

Primero, el trabajo científico en el mundo de hoy es usualmente fragmentado, y el realizador, en la mayoría de los casos, no está en condiciones de tener una visión global más o menos clara de las aplicaciones. Este aislamiento es, por supuesto, particularmente grave en los países subdesarrollados. Tan sólo los grandes centros de investigación cuentan con grupos suficientemente amplios e interconectados como para ver y planear el alcance que puede tener la resolución de una familia de problemas o la estructuración de un grupo de teorías. Esos grandes centros, en el mundo capitalista, están fundamentalmente radicados en los EE.UU. y se nutren directamente de financiación militar o dependen de los laboratorios de las corporaciones monopolistas, para los cuales también los proyectos militares del gobierno constituyen el impulso principal en materia científica y tecnológica.<sup>8</sup>

8. Tales proyectos militares del gobierno, contratados por el estado con las empresas privadas, han sido fuente de suculentas ganancias para las corporaciones y también un estímulo de primer orden para la expansión de la economía norteamericana, y han contribuido a modelar el carácter militar de la ciencia. Su volumen viene determinado por el hecho de que "sólo el Departamento de Defensa de los EE.UU. gasta anualmente más que el presupuesto completo de cualquier otro país sobre la tierra con excepción de la Unión Soviética..." (US News and World Report: *What went wrong in the Pentagon: A 73 - Billion - Dollar Operation*, 11 dic. 1967, pág. 43.) Como consecuencia "...aproximadamente uno de cada diez norteamericanos empleados debe su empleo a la defensa [...] más de 20.000 contratistas primarios y 100.000 subcontratistas están asociados a los negocios del Pentágono. Hay 77 industrias diferentes directamente relacionadas con los gastos de defensa [...]. En 5.300 ciudades y pueblos, el Departamento de Defensa mantiene proyectos de uno u otro tipo, aparte de la presencia de bases militares." (ídem, íbidem.)

El siguiente cuadro, muestra cómo los grandes centros científicos de las corporaciones monopolistas son los principales usuarios de la política de guerra, y también, por lo tanto, los grandes responsables de la ciencia de guerra.

(Pasa a la pág. siguiente)

Simultáneamente, toda la estructura del sistema conduce al establecimiento de "modas", que en general son practica-das sin mayor orientación. El intelectual académico formado en las coordenadas de la producción científica de los países industrializados siente gravitar sobre sí el peso de las condi-ciones en que ha ocurrido su aprendizaje, y si no actúa den-tro de las "modas" se siente perdido porque tan sólo ha sido educado para proceder de esa manera. Lo han incluido dentro de una corriente que no se sabe de dónde viene ni hacia dónde va, y salvo casos excepcionales, es para él una seria dificultad romper las poderosas ataduras que lo ligan a ella.

En segundo lugar, las características propias de la acti-vidad científica influyen en el asunto. Incluso para los men-cionados centros sintetizadores del conocimiento, a veces no es nada sencillo captar la significación práctica de un des-cubrimiento o de una teoría. Saben, sin embargo, que es po-

(Viene de la pág. anterior)

#### Los 10 más grandes contratistas del Departamento de Defensa

Contratos militares primarios para el año fiscal terminado el 30 de junio de 1967	Billones de dólares
Mc. Donnell Douglas Corp. ....	2,1
General Dynamics Corp. ....	1,8
Lockheed Aircraft Corp. ....	1,8
General Electric Co. ....	1,3
United Aircraft Corp. ....	1,1
Boeing Co. ....	0,9
North American Aviation, Inc. ....	0,7
American Telephone and Telegraph Co. ....	0,7
General Motors Corp. ....	0,6
Ling-Temco-Vought, Inc. ....	0,5

(Tomado de US News and World Report: *When Vietnam War Ends... What Happens to Business*, 22 de abril de 1968, pág. 62. Elabo-rado con datos del Departamento de Defensa de los EE. UU.)

La misma publicación informa que "alrededor del 30 % de todos los contratos primarios del Pentágono, fueron con estos 10 contratistas mayores. Los cortes presupuestales que siguieran a una finalización de la guerra de Vietnam, afectarían a algunos de estos proveedores y sus subcontratistas. A pesar de ello, según afirman los planifica-dores, no se llegaría inmediatamente a un fondo depresivo en el ne-gocio de armamentos porque las necesidades de largo plazo de la defensa —como la modernización de la marina, mejores misiles, defensas antimisiles y otras cosas— seguirán siendo de importancia." (ídem, íbidem.)

sible su utilización futura, y es por eso que una parte de los fondos destinados a la ciencia, que aparentan constituir una cuota de despilfarro, en realidad son destinados a experimentar nuevos caminos, nuevas teorías y nuevos métodos.

En el imperio norteamericano de ultramar, la consecuencia de esta militarización del trabajo científico ha sido la adopción como objetivo central de estudio del principal problema militar allí planteado, es decir, la guerra contra la subversión del statu quo.

En América Latina, las actividades científicas financiadas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) o el Departamento de Defensa y ejecutadas por universidades norteamericanas en colaboración con asociadas locales, fueron reveladas por el escándalo del Plan Camelot en 1965. ¿Qué era el Plan Camelot? Luis I. Horowitz nos suministra una excelente descripción:

“Básicamente, era un proyecto para medir y prever las causas de las revoluciones y de la insurrección en las áreas subdesarrolladas del mundo. También trataba de encontrar los medios para eliminar esas causas o para enfrentar revoluciones e insurrecciones. El Camelot era patrocinado por el ejército norteamericano y era un contrato de cuatro a seis millones de dólares con la Organización de Investigación para Operaciones Especiales (Special Operations Research Office, S.O.R.O.). Esta agencia está formalmente bajo la égida de la American University de Washington, D. C., y realiza una gran variedad de investigaciones para el ejército. Esto incluye relevamientos analíticos de áreas extranjeras; preservación de informaciones actualizadas sobre complejos militares, políticos y sociales de aquellas áreas; mantención de una lista de respuestas rápidas de forma tal que se consigan informaciones inmediatas de acuerdo con lo solicitado por el ejército respecto a cualquier situación considerada importante desde el punto de vista militar.

América Latina fue la primera área escogida para el estudio concentrado; pero los países que estaban en la lista de cuatro años del Proyecto Camelot incluían algunos de Asia,

Africa y Europa. En el documento de servicio divulgado el 5 de diciembre de 1964 a pedido del jefe del Gabinete de Investigación y Desarrollo del Departamento del Ejército, recomendaba que fueran hechos estudios históricos comparativos en estos países: en América Latina, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Venezuela; en Cercano Oriente, Egipto, Irak y Turquía; en Extremo Oriente, Corea, Indonesia, Malasia, y Tailandia. Además, Francia, Grecia y Nigeria. Investigaciones, relevamientos y otros estudios de campo fueron recomendados para Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Venezuela, Irak y Tailandia. También se consideró de manera preliminar la realización de un estudio sobre el movimiento separatista del Canadá francés. Éste también tenía un nombre en clave: el «proyecto Revolte». En una carta de reclutamiento enviada a intelectuales seleccionados de todo el mundo a fines de 1964, los objetivos del proyecto Camelot eran definidos como los de un estudio para hacer posible la previsión de cambios sociales en los países en desarrollo influyendo en los aspectos políticamente importantes de sus realidades. Esto incluiría procedimientos programados para evaluar el potencial capaz de generar guerras internas dentro de las ciudades nacionales e identificar rápidamente las acciones que un gobierno podría tomar en el sentido de mejorar las condiciones a que se atribuye el surgimiento de un potencial capaz de generar una guerra interna. La carta también decía que «el ejército norteamericano tiene una misión importante en los aspectos positivos de la construcción nacional en los países subdesarrollados, así como una gran responsabilidad en dar asistencia a los gobiernos amigos en el tratamiento de los problemas de la insurrección nativa». Estas actividades del ejército de los EE.UU. eran descritas como «profilaxis de la insurrección» en lugar del a veces engañoso título de «contrainsurrección».”<sup>9</sup>

En aquella oportunidad hubo hombres de ciencia hoes-

9. Herowitz, Luis: *Vida e Morte do Projeto Camelot*, en Revista Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Julho de 1966, I, nº 8, pág. 54-56.

tos que denunciaron el oscuro proceso que condujo a una buena cantidad de científicos sociales a ponerse al servicio del costoso proyecto.<sup>10</sup> Pero no se trataba de un caso aislado. Según informaba Robert Kennedy a propósito del Proyecto Camelot en 1966 "...el verano pasado se nos dio a entender que entre 40 y 50 de estos estudios en países extranjeros eran financiados por los departamentos militares".<sup>11</sup>

La muerte violenta del Camelot trajo aparejada la necesidad de la sustitución de S.O.R.O. Por un lado, los estudios agrupados en el Camelot fueron fragmentados y diluidos en su contenido, a los efectos de volverlos potables públicamente, tal como lo habían recomendado los más lúcidos críticos de la ineficiencia que condujera al "descubrimiento" de que el Departamento de Defensa ponía los estudios sociales a su servicio. Paralelamente, fue creada una nueva oficina, heredera de S.O.R.O. y con finalidades análogas, el Center for Research in Social Systems (C.R.E.S.S.) cuyo programa de investigaciones para el año fiscal 1967 consta de proyectos con finalidades y métodos análogos a los del Camelot.

Un primer estudio titulado "Resumen y formalización de teorías y proposiciones importantes para el proceso social revolucionario" fue realizado para producir "...un sistema codificado y fácilmente utilizable de conocimientos, hechos y teorías relevantes para el potencial revolucionario y así como sus procesos, precondiciones, precipitantes, formas y consecuencias". Un segundo proyecto "Condiciones mundiales de violencia civil" se proponía "...aumentar la comprensión sobre las condiciones bajo las cuales la violencia entra en los procesos políticos y hacer pruebas exploratorias a través de políticas y modelos predictivos multivariados sobre la inci-

10. Una minuciosa descripción del Camelot y los acontecimientos con él relacionados, así como de varios proyectos de corte similar en países latinoamericanos ha sido la que publicara Selser, Gregorio en: *Espionaje en América Latina, el Pentágono y las técnicas sociológicas*, Ed. Iguazú, Buenos Aires, 1966.

11. Kennedy, Robert: *Una respuesta a la Revolución Latinoamericana*, Libros de la Pupila, Montevideo, 1968, pág. 85.

dencia de la política violenta en las áreas subdesarrolladas".<sup>12</sup>

Proyectos similares de análisis de los fundamentos sociales de la subversión y la manera de encararlos por parte del imperio, han sido particularmente desarrollados en Asia Sudoriental. Los estrategos de la Rand Corporation han participado activamente en los mismos. C.R.E.S.S. se ha ocupado también del desarrollo de diversas técnicas sofisticadas para realizar sus estudios de contrainsurgencia, en particular de la construcción de modelos de simulación. El método consiste en construir un modelo matemático que describa el comportamiento de una sociedad determinada, para luego probar cómo el modelo reacciona ante el estímulo de medidas políticas diversas y comparar los resultados de la aplicación de distintas estrategias de contrainsurgencia. Abt Associates of Cambridge, Mass., en un contrato con la Advanced Research Projects Agency (ARPA) diseñó en 1963 un modelo teórico para el desarrollo de estas técnicas en distintas condiciones particulares.

En América Latina, ARPA comisionó a la Atlantic Research Corporation of Alexandria, Va., para llevar a cabo una serie de estudios de insurgencia y contrainsurgencia en el continente. Entre otros: "Análisis histórico de las pautas y técnicas de insurgencia en América Latina desde 1900" para "identificar características y técnicas de los conflictos internos de orden nacional o de menor escala en América Latina desde 1900, para obtener información que ayude a los EE.UU. a planear los requerimientos militares en investigación y desarrollo para sus operaciones contra la subversión en América Latina". El Proyecto Georgetown de investigación atlántica preparó una serie de estudios detallados sobre la contrainsurgencia en Latinoamérica, como parte del proyecto "Agile". Estos estudios incluyen "Un estudio en profundidad de la insurgencia comunista en Colombia y la acción con-

12. American University. Center for Research in Social Systems. *Programa de trabajo para el año fiscal 1967* (Washington D. C.: The American University, 1966) pág. 47. Citado por Klare, Michael y Brightman Carol: *The Science of Neocolonialism Social Research and Counterinsurgency*, II en NACLA Newsletter, North American Congress on Latin America, vol. IV n° 1, marzo de 1970, pág. 2.

siguiente del gobierno" y "Un estudio sobre operaciones y técnicas de insurgencia y contrainsurgencia en Venezuela 1960 1964".<sup>13</sup> Estudios similares han sido llevados a cabo en todos los continentes y para distintas experiencias históricas.

Menos dudosos en cuanto a la eficacia de sus resultados son los trabajos en que colaboran otras universidades norteamericanas además de la American University, destinados a operaciones psicológicas. Los objetivos de las investigaciones en esta materia son de dos tipos: analizar los "mecanismos psicológicos del cambio" en los países del Tercer Mundo y determinar las formas de producir efectos psicológicos masivos en sus poblaciones para enfrentar situaciones determinadas.

Uno de los resultados efectivos de estos estudios universitarios son las guías de guerra psicológica del ejército norteamericano. S.O.R.O. y C.R.E.S.S. han producido en un plazo de 13 años 21 guías de "Comunicaciones Interculturales" sobre los países del Tercer Mundo, antes llamados "Manuales de Operaciones Psicológicas", y que sirven como instrumentos para acciones militares concretas en el terreno. Las guías disponibles hasta el presente corresponden a los siguientes países: Afganistán, Brasil, Burma, Camboya, Colombia, Congo, Egipto, Ghana, Indonesia, Irán, Irak, Jordania, Laos, El Líbano, Paquistán, Arabia Saudita, Vietnam del Sur, Siria, Tailandia, Turquía y Venezuela.

El comportamiento de ciertos grupos minoritarios y elites de los países subdesarrollados frente a los procesos políticos, y en particular su actitud ante los EE.UU., ha sido también objeto de preferente atención de estos estudios en universidades norteamericanas, con financiación militar. En América Latina los grupos que han atraído mayor interés de psicólogos y sociólogos norteamericanos que trabajan apoyados en universidades locales, han sido los militares, los estudiantes, los intelectuales urbanos y algunos grupos de empresarios. C.R.E.S.S. ha realizado estudios por su parte, y también subcontratado otros con otras universidades norteamericanas. También otras

13. Klare, Michael y Brightman, Carol, op. cit.

instituciones como la Rand Corporation, la CIA (por ejemplo a través de Amos Perlmutter of Operations and Policy Research) y la Oficina de Investigación Científica de la Fuerza Aérea (A.F.O.S.R.) han colaborado en estos trabajos. Por las repercusiones que tuviera en nuestro medio a raíz de un congreso sociológico que ocasionara polémicas de diversa índole vale la pena mencionar el ejemplo siguiente: "En 1965, la Fuerza Aérea financió varios contratos con un grupo de sociólogos de la Universidad de California, Berkeley, para investigar en torno a las élites latinoamericanas. Seymour Martin Lipset recibió 75.000 dólares en un contrato de A.F.O.S.R. para estudiar "Las implicancias del desarrollo nacional para el planeamiento militar". Las tareas de Lipset incluían un análisis de la medida en la cual los estudiantes contribuyen relativamente a la estabilidad o inestabilidad de ciertos países latinoamericanos. Cuando Lipset se mudó a la Universidad de Harvard en 1967, recibió un contrato de A.F.O.S.R. por 97.947 dólares para investigar sobre los "Dirigentes nuevos en las naciones en desarrollo".<sup>14</sup>

El Plan Camelot es un difunto que goza de buena salud. Como resulta de las informaciones anteriores, necesariamente fragmentarias en virtud de la naturaleza del asunto, la operación de disolución del Camelot debe ser interpretada tan sólo como una maniobra propagandística; lo que queda claro es que las operaciones de espionaje sociológico, un aspecto particularmente importante de la militarización de la ciencia, continúan en auge. El imperio, lejos de haber renunciado a poner a los intelectuales —dentro y fuera de los EE.UU.— al servicio de su guerra antisubversiva, ha multiplicado y diversificado sus programas.

Los programas militares del gobierno norteamericano son en realidad un aspecto —el más notorio en virtud de las urgencias de la guerra antisubversiva— del conjunto de su política exterior. Las finalidades del programa de ayuda exterior de los EE.UU. son múltiples y el énfasis que se pone

14. Klare y Brightman, op. cit.

en unos u otros aspectos depende de las circunstancias a las que se aplican. Harry Magdoff ha clasificado estas actividades, de acuerdo con sus propósitos o sus resultados, de la siguiente manera:

"1) Implementar la línea política y militar mundial de los Estados Unidos.

"2) Apoyar la política de puertas abiertas, o sea, de libertad de acceso a las materias primas, el comercio y las oportunidades de inversión para los negocios norteamericanos.

"3) Asegurar que el desarrollo económico que se produzca en los países subdesarrollados arraigue firmemente en los hábitos y modalidades del capitalismo.

"4) Obtener ganancias económicas inmediatas para los hombres de negocios norteamericanos que promueven el comercio y buscan oportunidades de inversión.

"5) Intensificar la dependencia de los receptores de la ayuda respecto de los Estados Unidos y otros mercados de capital (las deudas generadas por los préstamos que se otorgan perpetúan la ligazón de los receptores de ayuda con los mercados de capital de los centros metropolitanos)." <sup>15</sup>

En el capítulo siguiente habremos de analizar los problemas de la educación superior y de la investigación científica en nuestros países vinculados con los intereses de los monopolios.

En el capítulo relativo a las fundaciones privadas habremos también de ocuparnos de los carriles por los que marcha la política de control de la natalidad en el Tercer Mundo, en particular en América Latina, que ha pasado a ser un objeto prioritario de la política imperial.

### *Las nuevas consignas*

En el pasado, y bajo muy diversas formas, todos los grandes imperios pusieron los símbolos y usos culturales de su tiempo al servicio de la dominación de sus territorios coloniales o sus zonas de influencia.

15. Magdoff, H. *La era del imperialismo*, Monthly Review. Selecciones en castellano, Nos. 58-59, feb. 1969, pág. 27.

Tanto en la franqueza española de Hernán Cortés

("...las causas a que venimos a estas partes es por ensalzar y predicar la fe de Cristo, aunque juntamente con ella se nos sigue honra y provecho, que pocas veces caben en un saco...")<sup>16</sup>

como en la diplomacia anglo-ajana de Bridgman y Parker que hablando de la primera guerra anglo-china decían que

"...no fue tanto un asunto inglés o un problema de opio, como el resultado del gran designio de la providencia de someter la iniquidad del hombre y hacer cumplir sus propósitos de gracia hacia China, rompiendo su muralla de exclusión, y poniendo al imperio en contacto más inmediato con las potencias occidentales y cristianas"<sup>17</sup>

se refleja el uso abundante y productivo de la misión civilizadora del hombre blanco como bandera para la conquista y la opresión de los pueblos.

El eslogan de la "carga del hombre blanco" ha sido abandonado por los imperialistas del presente. Su uso se ha desgastado en el curso de los siglos, y la experiencia de los pueblos lo rechaza con violencia, de modo que nuevas consignas han venido a sustituirlo. Robert McNamara, que ha sabido ser gran general de la guerra y sumo sacerdote de la ayuda, nos muestra el carácter más sutil y solapado de esta nueva manera compleja de penetración y dominio. Dice el ex-secretario de Defensa: "Todavía tendemos a concebir la seguridad nacional casi exclusivamente como un estado de alerta militar, como un vasto arsenal de armas para la lucha militar. Todavía tendemos a creer que es este ingrediente militar el que primariamente crea la seguridad. [...] En una sociedad que se moderniza, *seguridad es sinónimo de desarrollo*. La seguridad no se basa en el aparato militar

16. Atribuido por Francisco López de Gómara cit. por Benvenuto, Luis C.; *La evolución económica*; Enciclopedia uruguaya N° III.

17. American Board of Commissioners for Foreign Missions, informe anual n° 32(1841) cit. por Van Alstyne, Richard W.: *The Rising American Empire*, Quadrangle Paperbacks, Chicago, 1965, pág. 171.

aunque puede incluirlo. La seguridad no es la fuerza militar aunque la implique." 18

Los jesuitas de la América colonial, los misioneros de la China del siglo XIX, son hoy los emisarios que traen consigo la ayuda económica, los "sociólogos del cambio", los economistas del desarrollo dependiente, y las bandadas de científicos sociales que estimulados por diversas vías han creado las racionalizaciones necesarias para servir a las clases dirigentes del imperio en sus propósitos de dominación.

Los dogmas que se han puesto en boga para explicar a los pueblos dependientes la posibilidad de salir del atraso por un camino jalonado de etapas adecuadamente controladas por la metrópoli son diversos, pero la religión es una sola: hacer en el plano ideológico lo que las armas hacen en el campo de batalla, es decir, frenar la posibilidad de un desarrollo rápido de los recursos materiales y humanos de la mayoría de la población del globo.

Nosotros veremos en los capítulos siguientes aparecer repetidamente los carriles por los que marcha esta gran campaña de dominación cultural y de neutralización política, pero es útil exponer a continuación algunas de sus consecuencias sobre las modalidades de las nuevas formas de alienación intelectual que la influencia de estas doctrinas conlleva en nuestros países. 19

Desde que la completa norteamericanización de las sociedades bajo su tutela se ha convertido en un fin en sí

18. McNamara, R., dirigiéndose a la Sociedad Americana de Editores de Periódicos en su reunión de Montreal, 18 de mayo de 1966 (subrayado en el original).

19. El estudio pormenorizado del origen y la práctica científica de estas corrientes ha sido brillantemente analizado por Paul Baran en *La Economía Política del Crecimiento*, F.C.E. México, 1959. Más recientemente, otros autores han revelado los vicios internos y las consecuencias prácticas de estas teorías. Por ejemplo, Frank, André G.: *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología*, en *Pensamiento Crítico* n.º 22-23, La Habana; Real de Azúa Carlos: *Élites y desarrollo en América Latina*, en el semanario *MARCHA* setiembre-octubre de 1967; y Parera Dennis, Alfredo: *Gino Germani sobre W. Mills o las enojosas reflexiones de la paja seca ante el fuego*, en *FICHAS* de investigación económica y social, Vol. I, n.º 2, Buenos Aires, julio de 1964.

mismo para los dirigentes del imperio, las formas de la cultura dominada han adoptado una orientación nueva.

Los imperios europeos, especialmente durante el siglo XIX, generaron en las naciones periféricas grupos intelectuales cuya tarea era un reflejo de lo que ocurría en las metrópolis. Tanto en Asia como en África y América Latina las clases dominantes locales aliadas a los respectivos imperios, adoptaron un estilo y una inspiración temática en los problemas culturales que era directamente importada de las capitales europeas. Por supuesto que esta actividad era un reflejo pálido, estereotipado y a veces hasta ridículo de lo que fueron las creaciones culturales de la época en los países centrales y que lo que allá era ciencia aquí se convertía en relato misterioso. Un rasgo común que tenía esta forma de alienación cultural era que los grupos que vivían sumergidos en ella, se dedicaban a mirar hacia Europa deleitándose en un espejismo permanente que les impedía ver la realidad que los rodeaba. Agentes imperiales en el terreno económico, su forma de pensar era la copia.

En la actualidad, al imperio norteamericano no le interesan esta clase de intelectuales. Su intención no es la de formarlos de modo que fijen su mirada fuera de lo que pasa en nuestros países, sino dentro de ellos en todos los sectores, pero con una óptica creada por ellos. El "leit-motiv" de conservar el sistema, se convierte así, en el plano específico de la actividad cultural, en el interés de suministrar imágenes e interpretaciones para ser manejadas y aplicadas ulteriormente. También para el imperio la cultura ha dejado de ser un artículo de lujo para convertirse en un instrumento de acción en muchos planos. De aquí que los nuevos productos de esta política sean *hombres prácticos*. Desde los expertos en microeconomía, en microsociología y en toda una gama de subciencias, aplicados a resolver toda clase de problemas de detalle —los tornillos del gran mecanismo— hasta los grandes planificadores y creadores de las más abstractas teorías, todos comparten esta condición, todos hablan del "cambio", todos están simultáneamente urgidos por las tareas de evitar que el "cambio" se convierta en un derrumbe.

Las mejores vertientes del conocimiento científico se han apoyado en el curso de la historia en la necesidad de poner la inteligencia al servicio de la liberación del hombre del atraso material y de la superstición. Esta pasión, como dice Paul Baran, "... no puede ser demostrada por medio de la inferencia lógica",<sup>20</sup> y sin embargo, la actitud de los hombres de ciencia con respecto a ella ha definido los resultados de su creación. Las peripecias de esta auténtica lucha del saber no han tropezado simplemente con los misterios de la naturaleza y en todas las épocas han sido las clases dirigentes las que han enjaulado el despertar del conocimiento que les señalaba como responsables de la miseria de la mayoría. Y cuando lograron enseñorearse también del pensamiento mediante la eliminación del sentido crítico y su sustitución por una "metodología" consistente en las reglas que debían seguirse canónicamente para realizar la práctica del pensamiento, consiguieron paralizar la fecundidad del mismo durante muchos siglos. El imperio norteamericano ha resuelto aprovechar esta experiencia histórica; los resultados han sido descritos patéticamente por una de las cabezas ejecutoras de esta política: Stanley Scheinbaum, director del proyecto Universidad del Estado de Michigan-Vietnam.<sup>21</sup>

Dice Scheinbaum: "Los profesores de la Universidad del Estado de Michigan intervinieron en todos los niveles. Aconsejaron sobre la técnica de la toma de impresiones digitales,

20. Baran, Paul, op. cit. pág. 334.

21. El proyecto Universidad del Estado de Michigan-Vietnam fue el más grande jamás emprendido por una universidad norteamericana en el exterior, y fue ejecutado durante el período 1955-1963, alcanzando un costo de 25 millones de dólares. Su promotor personal fue el señor John A. Hannah, entonces presidente de la Universidad del Estado de Michigan cargo que desempeñara en el período 1941-1969. Hannah fue miembro del Comité Consultivo para el Desarrollo Internacional, presidido por Nelson Rockefeller y creado por el presidente Truman en 1950 para formular los programas de ayuda exterior de los Estados Unidos; también actuó como secretario de Defensa asistente para mano de obra y personal calificado en la administración Eisenhower en 1953-54 y como programador de la política en el Lejano Oriente en 1956. De la Universidad de Michigan saltó a director de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (U.S.A.I.D.), es decir, el cargo más importante en la administración colonial del imperio norteamericano.

sobre contabilidad, sobre presupuestos del gobierno y aun sobre la escritura de la constitución de Vietnam del Sur. Uno de ellos fue incluso instrumento en la elección del presidente de Vietnam del Sur. Pero en todo esto, ellos nunca discutieron la política exterior de los Estados Unidos que los había colocado allí, y a la cual por lo tanto estaban apoyando.

“El siguiente artículo sobre la complicación de la Universidad del Estado de Michigan en Vietnam es sólo un estudio especial de dos errores críticos en la actual vida educativa e intelectual de Norteamérica. El primero y más patente es la desviación de la universidad de sus funciones y deberes de erudición y enseñanza. El segundo se refiere al fracaso del intelectual académico para servir de crítico, conciencia y faro. Este fracaso es especialmente grave en política exterior y de ahora en adelante influirá mucho en el modo de vida de nuestro país.

“Este fracaso nos ha dejado al garete. Carecemos de perspectiva histórica. Hemos sido acostumbrados, por la enseñanza que se nos ha dado en ciencias sociales, a no hacer la pregunta normativa; no poseemos ni la inclinación ni los medios para apreciar y juzgar nuestra política exterior. Sólo tenemos capacidad para ser peritos y técnico al servicio de esa política. Ésta es la tragedia de los profesores del Estado de Michigan; todos hemos sido fríos guerreros automáticos.

“En todas las universidades desde Harvard hasta la del Estado de Michigan, la historia es la misma. El profesor de ciencias sociales, preparado (no educado) para evitar los grandes problemas, fuera de la universidad está sirviendo de perito para el gobierno o para el cliente industrial cuyas hipótesis adopta inmediatamente. ¿Dónde está la fuente de una seria crítica intelectual que nos ayude a evitar futuros Vietnam? La controversia ideológica seria ha muerto, y con ella la perspectiva de enjuiciar.”<sup>22</sup>

Ésta es la ciencia social que trasladan los programas de ayuda cultural.

22. Kennedy, Robert, op. cit., pág. 84.

Como fruto de esta situación hemos visto nacer en el estudio de la sociedad que proviene de los portavoces directos e indirectos del sistema una nueva y sutil ecología.

A un lado se pone "lo científico", definido mediante ciertos patrones de intereses temáticos y herramientas metodológicas y al otro "lo encayístico", lo precientífico, lo que es el resultado de la pura subjetividad.

Para decidir entonces la validez del análisis se le compara con el canon. Naturalmente, que la moderna Congregación del Santo Oficio puede también ser magnánima, y como prueba de ello, decidir que un "encayista" —preferentemente del pasado— hizo algunas contribuciones inteligentes que pueden utilizar provechosamente los "científicos" de hoy. Aunque, claro está, que estas contribuciones son vistas de la manera como un médico puede interesarse por la habilidad de un curandero o un químico por la inventiva de un alquimista.

Es que a los apologistas del "cambio" sin cambio, no les queda otra manera de practicar su tediosa actividad intelectual que sujetarse férreamente a la imitación de las técnicas que han aprendido.

Abrirse a la experiencia de la amarga lucha de los pueblos por su liberación como camino alternativo, es desmoronar la estructura en que estos "academic statesmen" —para usar la expresión de W. Mills— se han instalado.

Nuestros estudiosos han optado por un rumbo diferente. Deslumbrados por los éxitos de las ciencias exactas y naturales han tratado de imitar, en mayor o menor grado, las construcciones que las mismas produjeron y producen.

Sería sin duda altamente provechoso que los científicos sociales se internaran en los motivos y los métodos que han usado las ciencias exactas y naturales en su proceso de creación intelectual y que aparecen ante el hombre contemporáneo en la fabulosa expansión de la tecnología en los países industrializados, así como en las diversas manifestaciones de ver y de pensar la realidad. Esta comprensión se ha convertido en una necesidad para quienes quieran tener

algún panorama que se aproxime a una síntesis de la situación y de las perspectivas de las sociedades contemporáneas.

Pero no es nada de esto lo que han hecho nuestros "científicos".

Han comenzado por no comprender que su búsqueda formal de los métodos generales del conocimiento científico en las ciencias exactas y naturales —o peor aun su "hallazgo"— no les permite progresar un ápice en la resolución de los problemas que tienen planteados ante sí. Como dice, describiendo exactamente el asunto, Alfredo Parera Dennis: 'El método científico es sólo un refinamiento, mediante análisis y controles, del proceso universal de aprender mediante la experiencia, también denominado buen sentido. Lo que la ciencia agrega al buen sentido es un análisis más penetrante de los complejos factores involucrados incluso en los sucesos aparentemente simples, y la exigencia de numerosas repeticiones y controles antes de establecer conclusiones.'<sup>23</sup> Para las ciencias exactas y naturales, los objetos sobre los que trabajan tienen una ligazón íntima con los métodos que utilizan para conocerlos. En realidad, estos métodos han nacido justamente a consecuencia de un proceso de aproximaciones sucesivas al objeto y éste constituye la carne sin la cual aquéllos no tienen existencia propia. Separarlos de esta carne es convertirlos en espectros indefinidos que es bien sabido que hacen mucho daño a los hombres con mala conciencia.

En esta traslación mecánica de las formas de trabajo en las ciencias exactas y naturales, se pasa necesariamente por alto lo que constituyen las dificultades reales que se presentan ante el estudioso de la sociedad para aprehender su objeto.

Las ciencias sociales difieren de las ciencias exactas y naturales en que estudian una realidad en la cual el presunto investigador está inmerso, realidad que, por otra parte, evoluciona en medio de contradicciones que influyen en su percepción y que a su vez son condicionadas por los resultados del pensamiento. Por otra parte, la sociedad humana

23. Parera Dennis, A., op. cit. pág. 39.

es algo sustancialmente más complejo que la suma de sus partes y evoluciona rápidamente en nuestra época. El esfuerzo de síntesis para conocer esta totalidad se complica por lo tanto desde que el científico no puede detener el curso del tiempo para conseguir sus propósitos.

Sin embargo estas dificultades internas propias de las ciencias sociales no son las principales que han obstaculizado su desarrollo en el curso de la historia. También las ciencias físicas y biológicas han encontrado problemas complejos, de rápida evolución en el tiempo y encubiertos por el mito y la superstición. "La historia de las ciencias sociales muestra con bastante claridad que las razones reales que han frenado su desarrollo han sido fuertes y positivas, y han sido impuestas por quienes controlan y se benefician de modo principal de la organización de la misma sociedad. A lo largo de la historia escrita de la humanidad y, por inferencia, a lo largo de gran parte de la historia no escrita, se advierte que siempre ha sido muy peligroso contemplar demasiado estrechamente el funcionamiento de la sociedad propia. El interés de las clases dominantes, para sus propios miembros y para sus súbditos, ha sido siempre considerar que el orden de la sociedad que les daba sus privilegios había sido ordenado para siempre por la divinidad."<sup>24</sup>

Los modernos "científicos" son una manifestación viviente de estos obstáculos básicos. Sus estudios se orientan hacia la imagen que algunos grupos sociales se hacen de la sociedad, porque el propósito no es modificar la realidad misma sino transformar mediante la propaganda los puntos de vista que puedan perturbar su conservación. Su metodología es la analogía formal y el desarrollo de una vasta gama de técnicas auxiliares<sup>25</sup> que se ponen al servicio del objetivo pri-

24. Bernal, John D. op. cit. pág. 248.

25. Un capítulo aparte lo constituye la práctica real del trabajo con sus "modelos" de muchos sociólogos y economistas inspirados por estas escuelas. Una suerte de animismo del número ha invadido todo un sector de la literatura en ciencias sociales y el estudiante con inclinación al estudio de las mismas se siente deslumbrado por un despliegue técnico de apariencia extraordinaria. En verdad, el despliegue no es tal y es usual encontrarse con extrapolaciones absurdas y gruesos errores.

mordial que consiste en no "enfocar el telescopio contra los torturadores." 26 Como expresa elocuentemente Bernal: "La existencia de clases y la explotación del pobre por el rico ha sido desde hace 4.000 años el hecho más notorio de la vida social. Sin embargo, en la «ciencia» de la sociedad se han hecho más esfuerzos por soslayarlo o justificarlo, que para estudiarlo y examinar sus consecuencias. La ciencia social necesita menos el empleo de técnicas muy acabadas que el valor de abordar sus problemas centrales. Pero exigir esto es ignorar las razones sociales que han convertido a la ciencia social en lo que es." 27

Los aspectos ideológicos de la norteamericanización de nuestra cultura, para tener vigencia, deben ser, naturalmente, organizados institucionalmente y estamos enfrentados en la actualidad a un plan general de organización de las universidades latinoamericanas a manos de los agentes imperiales. Veremos en los capítulos siguientes diversas manifestaciones especiales de ese plan, pero a continuación nos ocuparemos de mostrar cómo, con miras más generales, se configuran universidades enteras desde alfa hasta omega, para servir las finalidades imperiales con la colaboración entreguista de los gobiernos locales. Estos planes persiguen tres objetivos vitales para la política norteamericana en la región:

1º Convertir a las universidades en conductos de la transmisión de las ideologías solidarias con el statu quo.

2º Eliminar la oposición política de las universidades latinoamericanas, frecuente origen de dificultades para el imperio en nuestro continente.

3º Convertir a las universidades en empresas al servicio de los intereses de las grandes corporaciones monopolistas.

Un rasgo común a todos los programas, proyectados o en ejecución, es su intención expresa de modificación *total* del sistema de enseñanza superior a que se aplican.

26. Brecht, Bertold, *Galileo Galilei*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1964.

27. Bernal, John D. op. cit. pág. 248.

El primer aspecto que han tenido que abordar los "reformadores" es el de la modificación de la administración universitaria de cabo a rabo, para poder participar directamente en las decisiones de orientación y tomar bajo su mando la ejecución de su política. En el convenio firmado entre la U.S.A.I.D. y el Ministerio de Educación y Cultura de la dictadura brasileña con fecha 30 de junio de 1966, se establece que el objetivo del mismo es "...estimular y prestar asistencia a 18 universidades brasileñas, públicas y particulares, en sus esfuerzos por ejecutar e institucionalizar reformas administrativas de las que resultarán una mayor economía y una mejor eficiencia operacional. Con esa finalidad serán utilizados consultores norteamericanos que: 1) Visitarán instituciones determinadas a fines de precisar el interés específico y la necesidad de reforma; 2) Proporcionarán servicios de consultoría a determinadas instituciones; 3) Realizarán seminarios en Brasil para capacitar a la administración universitaria local."<sup>28</sup> "Antes de 1970, el Proyecto será revisado y evaluado, tomándose entonces decisiones en cuanto a la naturaleza y el monto de la asistencia adicional necesaria para completar la modernización administrativa de *todo el sistema de enseñanza superior brasileño.*"<sup>29</sup> El convenio también establece que U.S.A.I.D. se hará cargo "...de la formación de 40 personas *ocupantes de posiciones administrativas claves en las universidades participantes.*"<sup>30</sup> El 16 de marzo de 1967 el acuerdo fue complementado, proyectándose 16 planes de investigación a los efectos de poner sus resultados al servicio de la "reforma", entre los que se destacan: "Proyecto de investigación sobre la situación socio-económica del estudiante brasileño; Proyecto de investigación sobre unificación y operación más racional y funcional de los exámenes de admisión en las universidades; Proyecto de investigación sobre la legislación educativa vigente, a los efectos de su integración y simplificación; Proyecto de investigación y enseñanza en es-

28. Assessoria para Modernização da Administração universitária, cit. por Moreira Alves, Marcio: *Beabá dos MEC-USAID*, Ed. Gernasa. Río de Janeiro Gb., 1968, pág. 36.

29. *Ibid.*, (el subrayado es nuestro).

30. *Ibid.* pág. 37 (el subrayado es nuestro).

cala nacional sobre técnicas de planeamiento universitario.”<sup>31</sup>

El gobierno brasileño y la U.S.A.I.D, habían mantenido en secreto el convenio firmado el 31 de marzo de 1965, en el que se resolvió llevar a cabo un plan general para la reforma de la enseñanza superior. El plan se dividía en tres partes:

“1º) Reforma administrativa de las universidades brasileñas, dirigida por el señor Rudolph Atcon”,<sup>32</sup> de la Universidad de Houston, emisario del Departamento de Estado en América Latina para cumplir esta tarea en varios países.

“2º) Formación de un equipo de planeamiento de la enseñanza superior”,<sup>33</sup> integrado por cuatro norteamericanos y siete brasileños; y

“3º) Situación de la enseñanza en las facultades de filosofía”.<sup>34</sup>

El proyecto relativo a la enseñanza superior, fue acompañado además de otros similares de planificación de la educación a niveles primario, secundario, así como de entrenamiento rural. Asimismo, se firmó un acuerdo (6 de enero de 1967) para colocar 51 millones de libros, financiados por los E.E.U.U., en el mercado estudiantil brasileño en un lapso de tres años.

El profesor R. Atcon ha dirigido programas de transformación global de la enseñanza superior, además de Brasil, por lo menos en Argentina, Honduras y el sur de Chile.<sup>35</sup>

31. *ídem*, pág. 40.

32. *Jornal do Brasil*, 30 de abril de 1967, citado por Moreira Alves, *op. cit.*, pág. 42.

33. *ídem ídem*.

34. *ídem*, *ídem*.

35. Ver: Selser, Gregorio *¿Plan Atcon en la Argentina?* en semanario MARCHA, Montevideo, 6 de diciembre de 1968 y *¿Plan Devoto o Plan Atcon? Yanquización de la Universidad*, en la misma publicación, 14 de febrero de 1969 y Quijano, José M., *Respuesta a la penetración imperialista en la Universidad*, semanario MARCHA, 28 de marzo de 1969.

También el Banco Interamericano ha tomado a su cargo, entre sus múltiples tareas, la de la norteamericanización global de nuestras universidades. Un examen del contrato del Banco con la Universidad Mayor de San Marcos, Lima, que ilustra esta política, se puede encontrar en *La entrega de una universidad al BID*, comentario de un contrato, F.E.U.U. Montevideo.

El programa que propone para la universidad latinoamericana es expresamente contrarrevolucionario: "Nuestros valores y nuestras instituciones están amenazadas, y tienen que adaptarse al cambio y a la evolución si quieren sobrevivir en el nuevo orden".<sup>36</sup> Convencidos de que el nuevo orden está llamando a las puertas de la historia, los norteamericanos han resuelto ser ellos quienes lo construyan. ¿Cómo debe ser la universidad latinoamericana según el planificador del Departamento de Estado? Debe ser una "fundación privada" con las siguientes características fundamentales:

"1º) Legalmente independiente y privada.

"2º) Financiada por donativos anuales del estado, más o menos como se hace en la Gran Bretaña.

"3º) Libre de controles e interferencias estatales.

"4º) Completamente disociada del servicio civil.

"5º) Políticamente neutral."<sup>37</sup>

A estos principios agrega en su "Reformulación estructural de la universidad brasileña" que el sistema administrativo de la universidad debe ser "...de tipo empresa privada y no de servicio público".<sup>38</sup>

Naturalmente, además de la administración y la política, están los negocios y para atenderlos, Atcon propone la formación de un "Consejo de Curadores" a la manera norteamericana, para contribuir a trazar la política universitaria, integrado con "...personas destacadas de la comunidad y no meramente economistas contratados. *Un gran industrial, un destacado banquero, otras personas de relevancia, en el mundo jurídico o con proyección social, mas no con*

36. Atcon, Rudolph: *La Universidad Latinoamericana. Claves para un enfoque conjunto del desarrollo social, económico y educativo de América Latina*, Cuadernos de Reforma Universitaria, FECH, 1965. Santiago de Chile, pág. 61.

37. Ídem, pág. 62. Sería bueno saber cómo diablos se ha ingeniado el señor Atcon para convencer a las dictaduras de Brasil y Argentina de que las universidades deben ser "libres de controles e interferencias estatales" y "completamente disociadas del servicio civil".

38. Cit. por Quijano, José M., op. cit. (subrayado en el original).

*proyección política, aunque no todos ligados necesariamente al mundo de las finanzas.”*<sup>39</sup>

La educación, por lo tanto, ha pasado a ser una de las bases de la estrategia contrarrevolucionaria. Cuando los soldados entrenados en los EE. UU. fueron rechazados en Bahía de Cochinos, en abril de 1961, el presidente de los EE. UU. explicó la necesidad de diversificar la política exterior con estas palabras:

“Durante un tiempo demasiado largo hemos fijado nuestros ojos en las necesidades militares tradicionales, en ejércitos preparados para cruzar fronteras, en proyectiles-cohetes preparados para emprender el vuelo. Ahora debiera ser evidente que esto no es bastante, que nuestra seguridad pudiera perderse pieza por pieza, sin haber disparado un solo proyectil o haber cruzado una sola frontera.

“No podemos dejar de ver la naturaleza solapada de esta nueva y más honda lucha. No podemos dejar de entender el nuevo concepto, los nuevos instrumentos, el nuevo sentido de urgencia que necesitamos para combatirlo, sea en Cuba o en Vietnam del Sur, y no podemos correr el riesgo de no ver que esta lucha está realizándose cada día, silenciosamente, en miles de pueblos y mercados, día y noche, y en las aulas del mundo entero.”<sup>40</sup>

En Vietnam el imperio llegó tarde para planificar el sometimiento de conciencias y tuvo que enredarse en una aventura que implica para él una de las peores derrotas políticas y militares de la historia. En América Latina, sus agentes planifican para evitar que esa derrota se repita agigantada.

39. *Idem idem.*

40. Discurso pronunciado el 20 de abril de 1961.

## Ayuda cultural e intereses monopólicos

El otro aspecto básico, que muestra la honda raigambre que tiene la política cultural del imperio en los fundamentos mismos del sistema, es el de su relación con los aspectos económicos de la dominación imperial. En efecto, el vasto mecanismo de acción sobre la intelectualidad que alcanza a las universidades y a los científicos independientes, tanto como a los escritores y a los artistas, y que oscila entre la dureza de la persecución ideológica y la blandura insinuante de algunos ofrecimientos sin condiciones, según lo que las circunstancias aconsejen a sus ejecutores, ha inducido frecuentemente al error de ver la ayuda como exclusivamente dedicada a cuestiones estratégico-militares y de propaganda y captación. En realidad, la ayuda cultural cumple además un papel central en la estrategia económica de las grandes corporaciones monopolistas de los EE. UU. Es obvio que no debe buscarse una separación tajante entre ambos aspectos, sino que más bien, son complementarios y están interrelacionados, ya que en general las donaciones, préstamos y diversas formas de asistencia cumplen, como ya hemos indicado, objetivos múltiples. Sin embargo, hay aspectos específicos de la ayuda que están intensamente motivados por las necesidades y requisitos de los monopolios, y que son los que habrán de ocuparnos a continuación.

En el interior de los EE. UU., los grandes negocios han hecho una experiencia relativamente breve pero intensa y eficiente, de puesta del sistema de enseñanza superior al servicio de sus intereses. Como dice Hutchins<sup>41</sup>, en pleno New Deal —hacia 1936— “el gobierno y el comercio permanecían indiferentes a la educación. No la financiaban porque no veían

41. Hutchins, Robert, *The Higher Learning in America*, ed. de lujo 1962, p. X.

ningún objeto en hacerlo. Su único interés consistía en evitar que las maestras inculcaran a sus alumnos el deseo de un cambio social.”

Hoy en día la situación es radicalmente diferente. “La comunidad de los negocios [en los EE.UU.] es el mayor beneficiario de la educación de los estudiantes de las clases media y alta. Los graduados en profesiones liberales y en administración de negocios se encargan de sus oficinas y de sus despachos de ventas; los graduados en ciencias llenan sus laboratorios. De las cuatro variedades principales de escuelas profesionales —administración de negocios, derecho, educación y medicina— dos, derecho y administración de negocios, suministran personal a una tasa creciente para el «empresario medio» y las cámaras «junior» de comercio... La comunidad de los negocios está preparada para pagar por el tipo de entrenamiento que necesita con dotaciones sustanciales y subsidios para programas especiales... Como la comunidad de los estudiantes ricos, la comunidad de los negocios está en condiciones de obtener lo que quiere de las universidades norteamericanas, porque está dispuesta a pagarlo.”<sup>42</sup>

El resultado de poner las universidades norteamericanas al “servicio de la comunidad” —la misma fórmula se repite entre nosotros con los numerosos proyectos de “aplicación real” y de “interés nacional” que embarcan frecuentemente a las universidades en la satisfacción de los requerimientos de los grandes negocios— ha sido claramente descrito por P. Baran y P. Sweezy: “Lo que hoy suplementa el interés de preservar el statu quo es la creciente preocupación por satisfacer los urgentes requerimientos de los complejos militares y corporativos que dominan la sociedad norteamericana. Estos requerimientos no traen aparejada una educación más racional y humanista del pueblo sino que por el contrario militan contra ella. Necesitan en cambio, una oferta adecuada de personal técnico calificado, además de una cantidad satisfactoria de científicos de primera línea. Para asegurar el logro

42. Nicholas, Ralph cit. por Hutchins, Robert en *The Higher Learning in America*, edición en “paperbound”, Yale Univ. Press, New Haven and London, 1961, pág. XVII-XVIII.

de ambos objetivos, no hace falta educar a las masas; todo lo que se necesita organizar es el entrenamiento apropiado de la promisoría minoría con alto coeficiente de inteligencia." 43

Esta experiencia interna se ha ido volcando fuera de los EE. UU., acompañando el aumento del volumen de las inversiones norteamericanas y la dependencia progresiva del exterior de la economía de las corporaciones norteamericanas en diversos aspectos. La actividad de los monopolios norteamericanos fuera de fronteras persigue con respecto a las universidades tres objetivos principales: satisfacer la demanda de mano de obra calificada que reclaman sus inversiones y adecuar el tipo de enseñanza al tipo de tecnología que las mismas requieren, realizar los estudios de recursos naturales y las investigaciones de mercado que les permitan racionalizar su cálculo económico y crear las condiciones para poder trasladar a los EE. UU. al mejor personal local para trabajar en sus grandes laboratorios o, alternativamente, hacer que la actividad científica correspondiente se desarrolle localmente.

La vieja idea de la autosuficiencia de la economía norteamericana que pretendería explicar el fenómeno imperialista en la actualidad sobre la base del "orgullo nacional", no resiste la confrontación con la realidad que demuestra hasta qué punto los hechos económicos siguen jugando un papel central en los propósitos y necesidades imperialistas.

Primero, los EE. UU. dependen progresivamente del abastecimiento de materias primas del exterior. En 1961, la economía norteamericana importaba el 14% del total del consumo interno de minerales, exceptuando el oro. Más precisamente, la evolución que muestra la acentuación de este proceso es la siguiente:

43. Baran, P. y Sweezy, P. *Monopoly Capital*, op. cit. pág. 331-332.

## CUADRO I

*Minerales: importaciones netas comparadas con el consumo* \*\* \*  
(Promedios anuales en millones de dólares de 1954)

Período	Import.	Export.	Import. neta **	Consumo interno aparente	Import. netas co- mo % del con- sumo **
1900-1909	323	374	-51	3.313	-1,5
1910-1919	534	694	-160	5.135	-3,1
1920-1929	915	863	52	7.025	0,7
1930-1939	792	749	43	6.812	0,6
1940-1944	1.494	922	572	10.802	5,3
1945-1949	1.653	990	663	12.064	5,5
1950-1959	3.103	1.026	2.077	16.170	12,8
1961-	3.647	1.145	2.502	17.894	14,0

\* Todos los minerales excepto oro.

\*\* El signo negativo indica que las exportaciones superaron a las importaciones.

*Fuente:* Oficina del Censo de los EE. UU. Documento de trabajo nº 6, "Raw materials in the United States Economy 1960-1961" (Washington, 1963).

Más importante es lo que ocurre con el consumo interno norteamericano de materiales estratégicos, como lo indican los dos cuadros siguientes:

44. Tomado de Harry Magdoff: *La era del imperialismo*, Monthly Review, Selecciones en castellano, Nos. 58-59, feb. 1969, pág. 27.

## CUADRO II

*Minerales escogidos: Importaciones netas \* como porcentaje de la producción interna* <sup>45</sup>

	Promedio 1937-1939 (porcentajes)	1966 (porcentajes)
Mineral de hierro .....	3	43
Cobre .....	-13	18
Plomo .....	0	131
Cinc .....	7	140
Bauxita .....	113	638
Petróleo .....	-4	31

\* Las importaciones netas son las importaciones menos las exportaciones.

*Fuente:* 1937-1939: Calculado con los datos de la Oficina del Censo de los EE. UU., Statistical Abstract of the United States: 1939, Washington e ibíd. 1940. 1966: Calculado con datos del Departamento del Interior de los EE. UU., Minerales Yearbook, 1966, Washington, 1967.

*Nota:* Estos datos no se refieren al consumo total. Los últimos incluyen la refinación y desechos y el uso de existencias. Esta tabla sólo representa el cambio en la dependencia de las importaciones, comparado con el uso de recursos naturales internos.

45. Tomado de: Magdoff, Harry, ídem, pág. 28.

### CUADRO III

*Clasificación de materiales industriales estratégicos por grado de dependencia de las importaciones* <sup>46</sup>

Cantidad de materiales	Relación entre las importaciones y el consumo (porcentajes)
38	80-100
6	60- 79
8	40- 59
3	20- 39
7	menos del 20
—	
62	

Tal como se explica en un informe de la Junta Directiva de la Comisión Presidencial sobre Política Económica Exterior: "Esta transición de los EE.UU. de una posición de relativa autosuficiencia a otra de creciente dependencia de fuentes extranjeras de abastecimiento constituye uno de los cambios económicos llamativos de nuestro tiempo" y agrega que "en la actualidad, los EE.UU. sólo son plenamente autosuficientes en carbón, azufre, potasio, molibdeno y manganeso". <sup>47</sup> Y a pesar de la prédica de algunos profesores locales acerca de que la economía norteamericana tiene una dependencia insignificante con el exterior, la Junta Asesora del Desarrollo Internacional, una comisión especial creada

46. *Idem*, pág. 31.

47. Citado por Magdoff, Harry, *idem*, págs. 29-30.

por el presidente de los EE.UU. en la década del 50, tenía motivos para ser más realista: "... Las tres cuartas partes de los materiales importados incluidos en el programa de almacenamiento proceden de las áreas subdesarrolladas... Es hacia esos países donde debemos mirar para la mayor parte de cualquier aumento posible de estos abastecimientos. La pérdida de cualquiera de estos materiales a través de la agresión, sería equivalente a un grave desastre militar."<sup>48</sup>

Segundo, el volumen de las inversiones norteamericanas en el exterior se ha multiplicado de manera impresionante después de la Segunda Guerra Mundial. "Según el Consejo Norteamericano de la Cámara de Comercio Internacional, el valor bruto de lo producido por las empresas norteamericanas en el exterior excede en muchos los 100.000 millones de dólares anuales."<sup>49</sup> Es decir, que si tomamos como base el valor bruto de la producción, el conjunto de empresas norteamericanas ocupa el tercer lugar en el mundo, después de los propios EE.UU. y la Unión Soviética. Claro está que en los aspectos que específicamente nos interesan, debe destacarse que estas inversiones están altamente concentradas y radicadas en los sectores neurálgicos de las economías a que se aplican, y están respaldadas por un poderío científico y tecnológico y de dominio del mercado, que no es comparable con el de las empresas locales en términos de valor bruto de la producción.<sup>50</sup>

48. Citado por Magdoff, Harry, *idem*, pág. 31.

49. Model, Leo: *The Politics of Private Foreign Investment and Foreign Affairs*, julio de 1967, pp. 640-641, cit. por Magdoff, *idem*, pp. 40-41.

50. La protección de este poderío es, como se comprende fácilmente, uno de los objetivos básicos de la política exterior de los Estados Unidos. De acuerdo con las palabras de Richard Nixon: "El capitalista busca el beneficio, no la aventura. Para llevar el capital a zonas de peligro, el Gobierno Federal ofrece en la actualidad un sistema de garantías aseguradoras." La "Oficina de Fuentes Privadas" de la AID, creada en 1967, se encarga de estas tareas. Los seguros están diseñados para cubrir los siguientes "riesgos políticos": 1º) Imposibilidad de convertir en dólares las remisiones a las casas matrices; 2º) Pérdidas debidas a confiscación o expropiación de las inversiones; 3º) Daños al activo físico de las empresas derivadas de actos de guerra, revolución o insurrección. Por otra parte la USAID otor-

Tercero, la importancia del conjunto de intereses económicos de las grandes corporaciones norteamericanas en el exterior debe medirse también sobre la base de las ganancias que extrae de las mismas.

Un ejemplo típico y de gran importancia en América Latina, es el de la Standard Oil de Nueva Jersey, que a fines de la década del 50, tenía en América Latina una tasa de ganancia sobre el capital invertido que era casi cuatro veces mayor que la que obtenía en Estados Unidos y Canadá, tal como lo demuestra el cuadro siguiente:<sup>51</sup>

#### CUADRO IV

	Bienes (% sobre total)	Ganancias (% sobre total)
Estados Unidos y Canadá . . . . .	67	34
América Latina . . . . .	20	39
Hemisferio Oriental . . . . .	13	27
<b>TOTAL</b> . . . . .	<b>100</b>	<b>100</b>

ga sus préstamos tan sólo a los gobiernos que firman el "convenio de garantía de inversiones" en el cual éstos prometen no expropiar ni tomar medidas discriminatorias contra las filiales de los negocios norteamericanos. A la fecha 30 de junio de 1969, 88 países habían firmado el convenio (Melo, Héctor y Yost, Israel: *Funding the Empire: U.S. Foreign AID - Part I*, Nacla Newsletter, Vol. IV, n° 2, abril de 1970). Paralelamente, el pingüe negocio de la ayuda externa es aprovechado por las casas matrices de las corporaciones, que lo utilizan para promover sus exportaciones. El porcentaje de las compras realizadas en los Estados Unidos con los préstamos de AID con respecto al total de las compras, que era del 41% en 1960, pasó al 92% en 1965 y al 99% en 1969 (Melo, Héctor y Yost, Israel, *idem*, sobre datos de AID: *Operations Report*, 30 de junio de 1969). Era la época en la que Nixon prometía liberalizar las condiciones de los préstamos...

51. Baran, P. y Sweezy, P.: *Notas sobre la teoría del imperia-*  
*lismo*, Monthly Review, selecciones en castellano, n° 31, abril de 1966,  
pág. 52.

En Baran y Sweezy puede encontrarse además, un excelente análisis del problema general de las inversiones en el extranjero; también en *Aspectos económicos del imperialismo de los EE.UU.* de Harry Magdoff, en la misma revista, nº 35, febrero de 1967.

### *La demanda de mano de obra calificada*

El primer problema con el que se enfrenta este gran aparato de inversiones en el extranjero es el del abastecimiento de mano de obra calificada. Ya en Europa, a pesar del nivel de industrialización, de la tradición científica y de la formación sistemática de técnicos en buenas universidades y escuelas técnicas, es ésta una seria dificultad para los inversionistas norteamericanos. En los países subdesarrollados, el problema se constituye en una traba decisiva para la expansión a largo plazo de los intereses norteamericanos. Esto es fácilmente comprensible. La organización económica y social de estos países hace que en medio de una gran masa de población analfabeta o semianalfabeta, sea una minoría la que accede a la formación técnica superior. Cuantitativamente estrecha por este motivo, la oferta de personal calificado es además cualitativamente deficiente para los requisitos monopolísticos. Las condiciones del mercado han impulsado a la mayoría de los estudiantes a las profesiones liberales en lugar de las carreras tecnológicas, las que a su vez se cultivan pobremente en las universidades. En efecto, los sectores neurálgicos de la economía, o bien están en manos del capital extranjero y trabajan con tecnología importada, o bien compran esa tecnología, o funcionan sobre la base de una tecnología secularmente estacionaria. En cualquier caso, las universidades no se han encontrado en un medio que, durante un período prolongado, estimule y adopte el progreso técnico, y sus escasos egresados son el fiel reflejo de esta situación. De esta manera, aflora la contradicción en que se ven envueltos los intereses del imperialismo. Para mantener la oferta de mano de obra calificada que posibilite su expansión, tienen que derribar barre-

ras de atraso cuya caída puede aparejar la de todo el sistema del cual se nutren.

El informe del National Industrial Conference Board, que reuniera a fines de 1968 a 166 ejecutivos de empresas con inversiones en el exterior "... para estudiar los problemas con los que se enfrenta el empresariado internacional", indicaba "... que de todos los problemas que enfrentan las empresas en el exterior informados por ejecutivos de empresas internacionales, la escasez de mano de obra calificada es el que atrajo mayores comentarios". Agregaba además, "... que una necesidad básica que se siente es la del uso creciente de mano de obra calificada de origen nacional". (Es decir, nacional de los países en que se radica la inversión.)<sup>52</sup>

En el caso de América Latina, esta necesidad se ha visto agudizada progresivamente, especialmente desde la década del 50, como consecuencia del aumento de la proporción de la inversión en la industria manufacturera en la región con respecto al total de la inversión norteamericana.

El porcentaje de la inversión norteamericana en la industria manufacturera con respecto al total de la inversión norteamericana en América Latina que era en 1929 del 6,6% y en 1940 del 7,7%, aumentó al 16,5% en 1950, 20,8% en 1955 y 22,3% en 1962.<sup>53</sup> Posteriormente a 1963 se produce un nuevo empuje de importancia de los gastos de empresas norteamericanas en América Latina en plantas y equipos, que ha traído aparejado un fuerte aumento de la parte correspondiente a la industria manufacturera en el total de la inversión, como lo muestra el cuadro siguiente:

52. U.S. News and World Report: *What Irks Executives*, 16 de setiembre de 1968 pág. 67 (el subrayado es nuestro).

53. CEPAL (Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas): *El proceso de industrialización de América Latina*. Nueva York, publicación de las N.U., 1965, pág. 223.

## CUADRO V

### *Inversiones directas (a) de U.S.A. en América Latina 1963 - 1968*

	Todos los sectores			Manufactura		
	Inversión U\$S millones 1963	Total 1968	% de aumento 1963-68	Inversión U\$S millones 1963	Total 1968	% de aumento 63-68
Argentina	839	1.148	38,5	454	729	60,6
Brasil	1.132	1.484	31,1	664	1.021	53,8
MCCA (b)	539	795	47,5	32	121	278,1
Caribe (c)	1.229	1.979	61,0	111	291	162,2
Chile	768	964	25,5	27	68	151,9
Colombia	465	629	35,3	120	193	60,8
México	907	1.459	60,9	502	998	98,8
Panamá	616	922	49,7	12	58	383,4
Perú	448	692	54,5	64	96	50,0
Venezuela	2.808	2.620	-6,7	202	376	86,1
América Latina (d)	9.891	12.989	31,3	2.213	3.990	80,3

*Fuente:* Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América.

- (a) "Inversiones directas" significa valores de cartera después de los ajustes debidos a cambios de evaluaciones de capital fijo, beneficios y pérdidas en liquidaciones y transferencias.
- (b) Mercado Común Centro Americano. Incluye República Dominicana y Haití.
- (c) Incluye CARIFTA, Guayanas y Antillas Holandesas y Francesas.
- (d) Incluye los países no listados separadamente.

Simultáneamente, el aumento de la participación de las filiales norteamericanas en el mercado ha sido mucho más rápido que el de las empresas locales, como surge del cuadro siguiente:

## CUADRO VI <sup>54</sup>

*Indicadores del crecimiento económico y del aumento de las ventas de filiales norteamericanas en el sector manufacturero. (Porcentaje de crecimiento promedio anual en el período 1960-1965)*

	Argentina	Brasil	Venezuela	México
PIB	2,8	4,9	5,4	5,9
Producción industrial	4,1	4,9	9,4	8,0
Ventas de filiales	24,0	6,4	14,0	13,0

*Fuente: CEPAL, Integración, Sector Externo y Desarrollo Económico de América Latina, 1966 y Survey of Current Business, noviembre de 1966 y números anteriores.*

Es decir, que de acuerdo con lo indicado en los cuadros V y VI, el porcentaje de la inversión norteamericana dedicado a la manufactura, pasó del 22,4% en 1963 al 30,9% en 1968, y que la producción industrial de las filiales norteamericanas va copando progresivamente el mercado en América Latina en términos globales. Si se observara el fenómeno en las industrias de tecnología más avanzada, el dominio es mucho mayor.

No es del caso analizar aquí todas las características de este proceso que, por otra parte, está en curso, y que ha sido financiado en una parte sustancial por el propio ahorro de los pueblos latinoamericanos que ha ido a capitalizar a las empresas norteamericanas en expansión. Lo que nos interesa es su repercusión sobre la demanda de mano de obra calificada. Si grave ha sido el déficit de aprovisionamiento de la misma en las inversiones tradicionales en las industrias extractivas, el problema se multiplica en la manufactura. En primer lugar, porque el número de individuos calificados que se deben emplear es mucho mayor. En segundo lugar, porque

54. Furtado, Celso: *La economía latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana*. Edit. Universitaria, Santiago de Chile, 1969, pág. 207.

la diversificación y la calidad, así como la capacidad para asimilar técnicas nuevas, es mucho más exigente en la manufactura que en las inversiones tradicionales. En tercer lugar, porque el destino de la producción que genera este nuevo tipo de inversiones es principalmente el mercado local, y esto obliga a los monopolios a montar todo un aparato administrativo y de empresariado intermedio, para el cual el personal en general es escaso en nuestros países. En 1969 y 1970 este proceso ha mostrado signos de declinación, tal como resulta del cuadro siguiente:

### CUADRO VII

*Gastos en plantas y equipos de empresas  
norteamericanas en América Latina*  
(millones de dólares)

	1965	1966	1967	1968	1969 (est.)	1970 (est.)
Industria química	151	143	150	179	189	122
Maquinaria	66	65	78	86	105	117
Equip. transp.	73	72	88	90	91	124
Otras manufacturas	168	171	188	219	199	191
<i>Total manufactura</i>	459	451	505	574	582	546
<i>Petróleo</i>	307	268	306	415	630	783
<i>Minería</i>	160	229	288	456	620	525
<i>Otras industrias</i>	147	143	183	220	305	386
<i>Total</i>	1.073	1.092	1.282	1.666	2.099	2.158

*Fuente:* Departamento de Comercio de los Estados Unidos.  
(Las sumas correspondientes a 1969 y 1970 no coinciden necesariamente en virtud de los criterios de estimación utilizados.)

Es decir que, en términos absolutos, los gastos en la industria manufacturera muestran una ligera tendencia a declinar, mientras que en porcentaje del total de gastos en plantas y

equipos, el bajón es importante: de un 43% en 1965 y un 39% en 1967, pasamos a un 25% en 1970. Una revista especializada<sup>55</sup> adjudica esta declinación a la expansión insatisfactoria de los mercados locales, el lento progreso de la integración regional y las dificultades que tienen los monopolios para resolver sus problemas de estudio del mercado y abastecimiento de mano de obra calificada. Debemos esperar, por lo tanto, que la diligencia para resolver estas dificultades de las empresas norteamericanas en el futuro próximo aumente, a los efectos de retomar el nivel de la expansión anterior.

La primera medida que han adoptado las grandes corporaciones, para atacar el problema del abastecimiento de mano de obra calificada es tomar a su propio cargo la instrucción del mismo, que necesitan en gran número y con imperiosa urgencia, así como introducir sus instructores y sus métodos en las universidades y en las escuelas técnicas.

El primer ejemplo en este sentido son los grandes vendedores de computadoras electrónicas: la *International Business Machines* y la *General Electric Co.* En todos los países del mundo, y muy especialmente en los países subdesarrollados, han montado cursos rutinarios para formación de programadores y personal semitécnico de utilización y venta de sus productos. Estos cursos consisten simplemente en el aprendizaje ultrarrápido de un conjunto de rutinas repetitivas, diseñadas para el uso de una tecnología importada, de hecho inmodificable, y en que toda capacidad de creación está vedada. Sus egresados nutren la expansión de las ventas de estos grandes consorcios, a raíz de la "fiebre de las computadoras" que recorre nuestro atrasado continente y que aderezada con una adecuada publicidad ("The IBM Image"), genera una ilusión de progreso técnico. Ilusión, porque en definitiva, la gran mayoría de las computadoras electrónicas viene a radicarse en el comercio, en la administración y en el sistema bancario.

Paralelamente, los vendedores de las "compañías" seguidos de los instructores que repiten manuales, recorren las universidades del continente, para organizar laboratorios, que

55. *Business Latin America: U.S. Investors Capital Outlays to level off in 1970*, 30 de octubre de 1969, pág. 347.

a su vez produzcan personal algo más calificado en un cierto plazo. Es un hecho indiscutible, el de que la gran mayoría de los centros de computación en América Latina viven en una dependencia absoluta de la IBM. Repiten sus enseñanzas, dependen del "service" de sus instalaciones y principalmente, están totalmente atados a la tecnología que se les ha suministrado. En muchos casos, la universidad se convierte de esta manera en el escalón previo al de funcionario de las filiales locales de la empresa, y en el caso de los individuos más capacitados, de sus laboratorios centrales en los Estados Unidos.

De la misma manera que IBM (y General Electric) aunque quizá en menor escala, otras grandes corporaciones se han ocupado por sí mismas del abastecimiento de personal calificado. Así por ejemplo: "Uno de los mayores problemas en América Latina, especialmente en las localidades del interior, es la falta de personal entrenado para actuar como agentes y mecánicos a los efectos de *vender* y *reparar* productos. La *General Motors* ha encontrado una solución en el Perú, estableciendo un programa «misionero» para llevar entrenamiento técnico a sus agentes provinciales." El programa más importante está localizado en Lima y "... alrededor de 2.400 técnicos han sido instruidos en los últimos 10 años." <sup>56</sup> Este programa ha entrenado no solamente personal para la General Motors, sino también para el gobierno y las fuerzas armadas, así como empleados de compañías como MARCONA, Southern Perú Copper Corporation, Cerro de Pasco Corporation, Empresa Petrolera Fiscal y UNICEF. También profesores universitarios y estudiantes han concurrido a las clases hasta muy recientemente, ya que la Universidad Nacional de Ingeniería no ofrecía cursos de mecánica de automotores y enviaba sus alumnos al centro de entrenamiento de la General Motors.

La misma publicación agrega con la franqueza impúdica de los informes para gerentes, que las ventajas que la General Motors obtiene de este programa son las siguientes: "En

56. *Business Latin America: G.M. Dealer Training Program in Perú Gets Technical Word to Hitherland*, 27 de marzo de 1969, pág. 104.

primer lugar, resolver el problema del abastecimiento de personal semicalificado para sus instalaciones industriales en el Perú. En segundo lugar, hacer una política de relaciones públicas que permita hacer aparecer a la empresa como que mejora el nivel técnico del país. En tercer lugar, hacer que un alto número de técnicos esté familiarizado con sus productos a través de este mecanismo de propaganda, lo cual implica un aumento de las ventas de la corporación en el corto plazo." 57 El criterio de formación de estos técnicos fabricados en serie y que sólo pueden actuar como personal de man-

57. El autor no puede resistir la tentación de transcribir totalmente la contracapa pública de estos negocios. El siguiente aviso apareció en la contratapa de la revista TIME (edición latinoamericana), el 3 de febrero de 1967. El texto se acompaña con la reproducción de una estatuilla indígena:

"ARTE MODERNO

"CANTANTES DE ÓPERA

"CINE

"EN PERÚ, ESSO ES MUCHO MÁS QUE PETRÓLEO

"La escultura que se muestra fue hecha por Manuel Pereira, un joven peruano que ha estado exhibiendo sus trabajos en Lima desde 1957. Ganó el primer premio en un concurso de escultura peruana que tuvo lugar en 1965 en el Festival de Arte en Washington DC. El festival fue apoyado conjuntamente por la Unión Panamericana y las compañías ESSO de América Latina.

"¿Por qué una compañía petrolera como la ESSO habría de interesarse en el arte peruano?

"Véalo usted de esta manera. ESSO explora, produce, refina, transporta y vende productos petrolíferos, no sólo en Perú sino también en otros países latinoamericanos. En Perú, varios miles de personas participan de este trabajo, y más del 98% son peruanos. Las inversiones de la ESSO en Perú totalizan millones de dólares. ¿Es posible trabajar tan estrechamente con un país y no intervenir en lo social y en lo cultural? Nosotros creemos que no.

"Por eso ESSO apoyó el Salón de Artistas Jóvenes que atrajo más de 900 participantes entre los pintores y escultores peruanos solamente.

"Por eso, cuando ESSO descubrió que uno de sus empleados en Lima tenía una voz excepcional, ayudó a financiar su educación musical, con el resultado de que el peruano Luis Alva es ahora uno de los cantantes de ópera más famosos del mundo.

"Por eso ESSO produjo una serie de filmes sobre la vida y la geografía del Perú, y los hizo tan interesantes, que todavía hoy, son vistos diariamente por más de 10.000 peruanos.

"En Perú, ESSO es mucho más que petróleo."

Sin duda a los ejecutivos de la ESSO en Perú les quede hoy, 1970, una preocupación bastante mayor que la del arte peruano y los cantantes de ópera. Justamente, porque "en Perú, ESSO es mucho más que petróleo".

tenimiento, consiste también en eliminar toda preparación teórica. Como dice la propia General Motors: "La filosofía básica del programa del Perú es «apréndalo, haciéndolo»." De esta "filosofía" se nutren los laboratorios de nuestras universidades a instancias de los grandes negocios.

La *Ford Motor Co.* no ha quedado atrás en esta campaña. En México y en Argentina ha establecido escuelas técnicas similares a las mencionadas, que "además de añadir lustre a la imagen de la empresa Ford, han aumentado la reputación de los vendedores de Ford en la comunidad y la moral de las organizaciones de la compañía en ambos países".<sup>58</sup> En Argentina, Ford será la primera compañía norteamericana que ofrecerá cursos a nivel universitario. Durante los últimos seis años lo ha hecho a nivel secundario, y en el presente año 1970, ha firmado un convenio con la Universidad Tecnológica Nacional, a la que ofrecerá cursos en ingeniería mecánica. Recíprocamente los docentes de la Universidad darán sus cursos en el Centro Industrial Pacheco de la Ford.

Brasil, el país de América Latina en el que la inversión norteamericana en la industria manufacturera es mayor, de acuerdo con el informe que las Cámaras de Comercio Norteamericanas en Río de Janeiro y San Pablo hicieron a la Escuela Superior de Guerra, es naturalmente un objetivo prioritario de este programa de formación de personal. Tomando en cuenta tan sólo 32 de los cientos de compañías norteamericanas con inversiones en el Brasil, de los 79.000 empleados nativos, un entrenamiento especializado a cargo de la empresa ha sido suministrado fuera de Brasil a 253 y en territorio brasileño a 4.613. Las cifras no incluyen la preparación usual en el trabajo y en la planta.<sup>59</sup> Además, "las compañías apoyan la destacada labor de la *Asociación Universitaria Interamericana* (AUI), con ocho años de antigüedad, que anualmente busca y elige 100 estudiantes brasileños que ofrecen la mejor promesa de convertirse en diri-

58. B. Latin América: Ford Schools Go up in México, Good Idea Spreads to Argentina. 28 de agosto de 1969, pág. 275.

59. The Council for Latin America: Intercambio.

gentes de su país dentro de 15 ó 20 años. Este programa pionero de desarrollo de los recursos humanos, que ha sido copiado del modelo brasileño en Argentina y en Venezuela rinde amplios dividendos, tanto a los estudiantes que en él han participado, como a los negocios que lo han organizado.”<sup>60</sup>

A pesar de la indudable importancia de estos ejemplos que hemos mencionado —que permiten arrojar luz sobre el problema que nos ocupa, en virtud de referirse a las más grandes compañías inversoras y a los países en los que la mayor parte de la inversión se radica—, deben ser mirados tan sólo como una manifestación inicial de la política de las empresas para resolver los problemas del abastecimiento de mano de obra calificada. A la larga —el proceso ya está en curso— y siguiendo la experiencia en el interior de los Estados Unidos, las grandes corporaciones buscan dividir el trabajo y asignar a las universidades el papel de entrenadores de personal técnico. Nuevamente ha sido la IBM la corporación adelantada en esta política. Bajo el título de “Big Corporations for Big Problems”,<sup>61</sup> el presidente de la compañía Thomas J. Watson formuló un plan global para resolver por el camino de las universidades lo que él llama el problema del “foso educacional”, es decir, el problema de la imposibilidad de los países en que se radican las inversiones de suministrar el personal que éstas requieren.

Dice Watson:

“La solución del problema básico del foso educacional puede muy bien estar, en gran parte, en la organización de universidades multinacionales. Universidades que:

- 1º) Tengan financiación internacional.
- 2º) Tengan un cuerpo docente efectivamente internacional, representando las excelencias profesionales de un grupo de países.
- 3º) Tengan auditorio internacional en el cual los estudiantes de una variedad de orígenes puedan ver y oír a

60. *Idem.*

61. U.S. News and World Report, 13 de noviembre de 1967 p. 61.

profesores de diversos países a través de comunicaciones electrónicas trascontinentales.

49) Tengan laboratorios internacionales, en los cuales los estudiantes de distintos países puedan simultáneamente trabajar y pensar acerca de un experimento científico.

50) Tengan depósitos de información internacionales. Información que puede ser enviada de un país a otro y de un continente a otro a velocidades electrónicas."

El observador desprevenido podrá pensar que los países atrasados pueden por este camino acercarse a la creación y utilización de las nuevas tecnologías de la sociedad industrial. A pesar de que analizaremos más detenidamente este problema en el último capítulo, adelantamos desde ya que esta opinión es errónea. La dependencia tecnológica de la industria europea con respecto a los Estados Unidos, que fuera denunciada desesperadamente por J. J. Servan-Schreiber en "El desafío americano", es en cierto modo sólo un reflejo pálido de lo que ocurre en los países subdesarrollados, en particular en América Latina.<sup>62</sup>

Brasil y Argentina, frecuentemente presentados como los ejemplos de la industrialización en el continente y grandes receptores de inversión norteamericana en la industria manufacturera, han visto sucesivamente deshechos los esfuerzos por montar alguna actividad científica independiente. Los proyectos que tendieron a ello, tanto en la Universidad de Brasilia como en la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, fueron convertidos en polvo por las dictaduras militares que se establecieron respectivamente en 1964 y en 1966 en esos países.

La planificación global de las universidades latinoamericanas para adecuarlas a los intereses monopólicos por otra

62. En medio de la rebatía usual que son las reuniones de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), la reunión que tuviera lugar en mayo de 1969 para discutir un acuerdo regional sobre patentes y derechos de propiedad industrial, fue seguida con el más absoluto desinterés por los países miembros. De los once países miembros asistieron sólo seis y el único resultado de la reunión fue el nombramiento de un "comité de expertos" para estudiar el problema. Es que en nuestros países, la industria, o bien trabaja con una tecnología atrasada o es totalmente dependiente en este aspecto.

parte, está en marcha y algunas de sus características han sido consideradas en el capítulo anterior. No hay duda de que en los aspectos de consolidación de la dependencia tecnológica que involucra, también tienen puesta su mirada las grandes corporaciones.

En América Latina, otro aspecto de la institucionalización de las ideologías del status quo directamente conectado con el que consideramos, ha sido la creación de una nueva carrera profesional: la carrera del dólar. La proliferación de organismos internacionales financiados por las agencias estatales y privadas de origen norteamericano y de la Organización de las Naciones Unidas, ha generado un polo de atracción de intelectuales, particularmente en las ciencias sociales y subciencias administrativas, que palpitan al compás de los ascensos burocráticos, los altos sueldos y las prebendas diplomáticas. En las palabras de Rómulo Almeyda, que fuera miembro del "Comité de Nueve Expertos del Consejo Interamericano Económico y Social" encargado de la Alianza para el Progreso: "El costo del hombre-mes en las actuales «misiones tripartitas»<sup>63</sup> varía entre 1.300 y 2.500 dólares. Podemos considerar estas cifras como indicativas del costo del personal en los programas de asistencia técnica. El mantenimiento del mejor personal nacional costaría la mitad o menos. La contratación de personal capacitado del exterior, en muchos casos, no sería tan onerosa."<sup>64</sup>

Más importante por sus consecuencias en el largo plazo es el hecho de que estos mecanismos actúan de tal forma, que obstaculizan la formación de técnicos locales, salvo en aquellos casos en que éstos sirven a las empresas norteamericanas. El propio Almeyda nos lo hace saber en el particular lenguaje de lo "expertos" internacionales: "Para mencio-

63. Se refiere a las misiones conjuntas OEA-BID-CEPAL, es decir las misiones conjuntas de la Organización de Estados Americanos, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas.

64. Almeyda, Rómulo: *Los organismos regionales en América Latina*; en Boletín Mensual del Banco de la República Oriental del Uruguay. Selección de Temas Económicos, julio-agosto de 1964, números 259-260, pág. 44.

nar aquí solamente los gastos de personal —de acuerdo con el actual sistema según el cual se proporcionan técnicos extranjeros— un país A, que no puede pagar adecuadamente sus especialistas, puede recibir técnicos bien pagados del país B —quizás limítrofe— en tanto que sus técnicos son también contratados por empresas extranjeras; sin embargo, no puede recibir ayuda para formar su propio cuerpo de técnicos, aun cuando con el mismo dinero podría, en muchos casos, disponer de tres especialistas en lugar de uno".<sup>65</sup>

### *Las universidades y la administración de los negocios norteamericanos*

En el complejo de las inversiones privadas norteamericanas en América Latina, radica una de las bases de la profusa literatura en materia de estudios administrativos y económicos que está en auge en el continente, y de los cuales él es directo beneficiario. Financiados o asistidos por las agencias del gobierno norteamericano y algunas fundaciones interesadas y con la activa participación de institutos locales, los monopolios realizan sus estudios en materia de recursos naturales y planifican la expansión de sus inversiones y de sus ventas. Los institutos universitarios tienen a estos efectos, la virtud de contar con personal especializado directamente vinculado a los mercados que se han de estudiar, que además ofrece la garantía exterior de confianza que le otorga su condición independiente. Paralelamente, este concubinato con las universidades, permite a la "comunidad de los grandes negocios" resolver los problemas de abastecimiento de personal administrativo que satisfaga su demanda local, así como orientar la enseñanza y la investigación de acuerdo con sus intereses.

Entre los muchos ejemplos de este tipo de actividades, vamos a describir con cierto detalle uno que tiene especial relevancia para el Uruguay, por haber participado en él la Universidad de la República.<sup>66</sup> Es el llamado ECIEL (Estu-

65. ídem, *ibidem*.

66. La Facultad de Ciencias Económicas y de Administración se retiró de ECIEL a mediados de 1969, a raíz de la oposición de un grupo de profesores y de los estudiantes.

dio Conjunto de Integración Económica Latinoamericana), llevado a cabo bajo el auspicio de la Institución Brookings, proyecto que hasta diciembre de 1967, se llamara simplemente Proyecto Brookings. Tiene este proyecto, todas las características de los estudios de negocios de los grandes monopolios norteamericanos en los cuales ponen a su servicio a las universidades latinoamericanas. La Brookings Institution que frecuentemente se ha dedicado a asesorar al gobierno de los EE.UU. en materia de política internacional —particularmente en lo que tiene que ver con la lucha antisubversiva— fue la que dirigió este proyecto, siendo presentada como una institución independiente, inquieta por estimular el progreso científico en las cuestiones administrativas y económicas en nuestros países. El director del proyecto ECIEL era el señor Joseph Grundwald, que fuera fundador de Escolatina hacia 1955 y director de la misma durante 4 años, siendo expulsado a raíz de un movimiento organizado allí por los estudiantes. En 1960 fue nombrado asesor de la Alianza para el Progreso. A raíz de este trabajo visitó varios países latinoamericanos, incluyendo Uruguay, durante cuatro meses. Parte del proyecto ECIEL estaba, además, dirigido por el gurano cubano Jorge Salazar.

¿De qué constaba el proyecto? El proyecto constaba de tres estudios que se realizaban en once países latinoamericanos. En primer lugar, estudios de escalas salariales (en el caso de Uruguay este estudio fue abandonado por el Instituto de Economía en diciembre de 1967) que consistían simplemente en un estudio del mercado de trabajo en los países latinoamericanos. En segundo lugar, un estudio de comparabilidad de precios sobre la base de una canasta internacional, es decir un estudio del mercado a nivel de la oferta. En nuestro país fue llevado a cabo por el Instituto de Estadística. En tercer lugar, un estudio de consumo, es decir un estudio del mercado a nivel de la demanda basado en las encuestas usuales de este tipo de investigación, en el que últimamente los personeros de la Institución Brookings parecen estar volcando su interés primordial. En nuestro país este estudio también fue realizado por el Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración.

Los participantes del proyecto eran: de Argentina, el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella y la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas; de Bolivia, el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Mayor de San Andrés; de Brasil, el Instituto Brasileño de Economía de la Fundación Getúlio Vargas, y la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Pablo; de Chile, el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica de Chile, el Instituto de Economía y Planificación de la Universidad de Chile y la Dirección de Estadística (OIT); de Colombia, el Centro de Estudios sobre Desarrollo de la Universidad de Los Andes; de Ecuador, la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica; de México, el Colegio de México; de Paraguay, el Centro Paraguayo de Estudios de Desarrollo Económico y Social (CEPADES); de Perú, el Centro de Investigaciones Sociales, Económicas, Políticas y Antropológicas de la Universidad Católica del Perú (DISEPA); de Uruguay, la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, de la Universidad de la República; de Venezuela, el Centro de Estudios de Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela (CENDES), el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad de Zulia. Actuaba además como coordinador la Brookings Institution y como asesores la Comisión Económica para América Latina, la Universidad de Illinois y el Massachusetts Institute of Technology; como observadores actuaban el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica de Chile, el Instituto de Economía y Planificación de la Universidad de Chile, la Comisión Económica para América Latina, la Fundación Ford, la Fundación Rockefeller, la Organización de Estados Americanos y el Instituto de Estadística de la Unión Panamericana, la oficina de enlace de Comunidad del Acero y del Carbón y el Centro Interamericano de Enseñanza de la Estadística.

El proyecto funcionaba sobre la base de ciertos llamados seminarios semestrales, que se reunían en julio y diciembre de cada año, que consistían básicamente en nuevas instrucciones y pequeñas correcciones hechas por los funcionarios de la Institución Brookings a los distintos institutos, a los efectos

de unificar criterios en las encuestas y de ordenar el material de modo que sea utilizable más fácilmente por sus usuarios norteamericanos. Es de destacar, y sirva esto como experiencia a los efectos de analizar el problema general que tenemos entre manos, que ni siquiera había cierto grado de elaboración en la información que colectaban los institutos universitarios y no universitarios latinoamericanos para la Brookings. La información era prácticamente remitida en bruto, elaborada en los EE.UU., para ser publicada en los EE.UU. Aun en el plano de una creación intelectual menor este estudio no tenía interés alguno para los institutos participantes; solamente podía interesar a los efectos de recolectar información sobre los mercados de trabajo, sobre los niveles de precios y sobre los índices de consumo en América Latina, es decir, tan sólo beneficiaba a los grandes inversores de los monopolios norteamericanos.

Los resultados del estudio eran publicados en la "Guía del inversor", una publicación periódica norteamericana para hombres de negocios. Este problema de la publicación de los resultados, merece una consideración aparte, que va bastante más lejos del caso que estamos describiendo. Muchas veces, en las universidades se acostumbra a dar por sentado que aquello que se publica, en virtud de ese mero hecho, adquiere la garantía de que no se pone al servicio de intereses particulares. "Queda a disposición de todo el mundo que desee usar los resultados correspondientes." Es claro que este punto de vista reposa sobre dos falacias: la primera es que el mero hecho de la publicación pone al público en contacto con las fuentes, lo cual, no sólo no es cierto en general, sino que es además particularmente falso para los países atrasados, en los que la información se maneja con atraso en el tiempo y filtrada a través de un sinnúmero de canales; la segunda y mucho más importante es la de que el tener a disposición las conclusiones de un trabajo científico (o para-científico como es el caso) faculta para hacer uso efectivo de las mismas, cuando es evidente que esto además requiere la fuerza material y humana con que sólo algunos cuentan. Tan sólo los grandes inversores, es decir principalmente los monopolios norteamericanos están en condiciones de utilizar estudios glo-

bales sobre los mercados latinoamericanos, y da lo mismo a los efectos prácticos, que los resultados sean publicados en una revista científica, en una guía para empresarios o que sean remitidos secretamente a los usuarios verdaderos.

Pero por si esto fuera poco, agreguemos que Brookings recibe cientos de pedidos mensuales de información directa de parte de las empresas interesadas. Cuando en Santiago, en diciembre de 1968, en uno de los antedichos "seminarios", se propuso que antes de evacuar las solicitudes de las empresas fueran consultados los países respectivos, la proposición contó tan sólo con el voto de Uruguay.

Lo importante de este proceso silencioso, es que las escuelas universitarias de economía y administración del continente, se van poniendo al servicio de los intereses norteamericanos, adaptando sus objetivos de investigación y modificando sus planes de estudio. "El entrenamiento de empresarios en América Latina está siendo impulsado y mejorado y las corporaciones internacionales que han tenido hasta ahora que llevar a cabo sus propios programas para preparar empresarios a nivel intermedio, pueden mirar con confianza la futura existencia de un «pool» más amplio y más competente de talentos locales graduados en escuelas de economía y administración, que han puesto al día su currículo, mejorado su plantel docente y aumentado el número de sus estudiantes", según dice una publicación para empresarios norteamericanos<sup>67</sup>, que informa con expresiva satisfacción sobre la creación del "Comitee for Business Administration" cuyo "...Comité de Decanos en su próxima conferencia en mayo de 1968 en Nueva York se reunirá con ejecutivos de corporaciones internacionales a los efectos de estudiar la marcha de los negocios en América Latina y analizar cómo pueden las escuelas de administración ayudar mejor al mundo de las corporaciones para llevar a cabo los cambios necesarios". El Comité cuenta con ocho grupos de trabajo de "académicos de alto nivel" que se ocupan de investigación de mercado, recursos humanos, finanzas, producción y medidas, administración pública y privada, economía y sociología. Está integrado por las faculta-

67. *Business Latin America: Management Schools Joining Forces in Regional Problems*; 4 de enero de 1968, pág. 7.

des e institutos respectivos de la Universidad del Valle (Cali), la Fundación Getúlio Vargas (San Pablo), la ESAN (Lima), el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad de Chile, la Universidad Católica de Chile, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de los Andes (Bogotá), el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (Managua), el Instituto de Estudios Superiores de Administración (Caracas) y el IDEA de Buenos Aires.

Objetivos enteramente similares persigue el "Latin American Teaching Fellowship Program", propiciado por la Fletcher School of Law and Diplomacy que se encarga de suministrar personal en forma de internos —abogados, economistas y licenciados en administración de negocios— a las subsidiarias de empresas norteamericanas en la región. Utilizando estos internos, las corporaciones influyen sobre las universidades locales, dictando cursos y orientando los programas de estudio. "La General Motors de Brasil, el First National City Bank de San Pablo, la Ford de Venezuela, la Unión Carbide de Venezuela y la I.B.M. Sudamericana de Montevideo, han encontrado que la relación estrecha de sus internos y las universidades locales y las escuelas para administración de negocios, les da un contacto muy valioso con las fuentes primarias de los reclutas potenciales para nutrir su administración local." 68

En general las corporaciones y las distintas agencias estatales y privadas que llevan a cabo estos trabajos, han procedido para conformar esta orientación en los institutos de economía y administración de América Latina, a la formación o estímulo de "centros de excelencia". El método es bien sencillo: se eligen algunos institutos o universidades que por circunstancias particulares sean especialmente propensos a recibir asistencia financiera para cumplir estos planes, y luego, se les utiliza como centros de irradiación para los restantes países latinoamericanos. Las mencionadas circunstancias particulares pueden ser de muchas clases, desde la presencia de algunos profesores "amigos" con influencia suficiente o una

68. Business Latin America, 23 de octubre de 1969 pág. 341.

tradición ya generada anteriormente de debilidad ante los recursos financieros que provienen de los E.E.UU., hasta las necesidades de resolver problemas locales de los consorcios norteamericanos.

El segundo aspecto, también común a estos programas, es su desplazamiento de la economía y de la historia como ciencias sociales básicas en la formación de los estudiantes y su sustitución por las técnicas "modernas" de la administración de negocios. Esto coincide con la finalidad general de trasladar el esquema norteamericano de educación superior en todos los aspectos en que ello es posible y útil para los inversores extranjeros.

Un caso de gran alcance en ambos sentidos, es el de Chile. Recurriendo nuevamente a la indiscutible palabra del principal interesado: "Por algunos años la renombrada educación chilena ha estado produciendo científicos, técnicos, economistas y otros profesionales de calibre para el sector público y el sector privado en Chile y en otros lados, pero las posibilidades de entrenamiento de futuros ejecutivos de negocios han corrido por detrás de las necesidades del país. Sin embargo, las compañías<sup>69</sup> muy pronto estarán en condiciones de utilizar un nuevo «pool» de talentos como resultado de los planes para reformar la enseñanza superior y *dar menos énfasis a la economía y más a las técnicas prácticas de los negocios.*"<sup>70</sup>

En efecto, hasta hace poco tiempo, las diversas universidades chilenas no satisfacían adecuadamente la demanda de las corporaciones en materia de personal dedicado a las "técnicas prácticas de los negocios". En 1968, la Universidad de Chile a través de su Instituto de Organización y Administración de Empresas (INSORA) comenzó un programa de dos años para graduados, cuyo objeto es "la formación de profesores de la administración pública y de administración de negocios para la universidad local y *para otras universidades latinoamericanas*".<sup>71</sup> Las becas para latinoamericanos son fi-

69. En este tipo de literatura, las "compañías" son las grandes corporaciones norteamericanas.

70. *Business Latin America: Chile Upgrades Executive Training Business Administration Schools*, 28 de noviembre de 1968, pág. 383.

71. El subrayado es nuestro.

nanciadas por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Ford Foundation que ha dado al INSORA 775.000 dólares en "grants" para el programa. En la misma dirección, la Universidad de Chile está desde ya trabajando conjuntamente con la Universidad de California para poner en marcha hacia 1972, programas especiales para ejecutivos. De manera análoga, la Universidad Católica de Santiago de Chile ha gestionado un "grant" de la Ford Foundation para sus programas de administración de negocios para subgraduados y de formación de profesores de tiempo completo en finanzas, "marketing" y otros "corporate subjects". La OEA y la Misión Económica de los EE.UU., entre otras instituciones, han financiado la asistencia de estudiantes de diversos países latinoamericanos<sup>72</sup> a esta universidad para seguir cursos de este estilo y obtener los títulos de "Ingeniero Comercial con mención de Economía" y "Licenciado en Ciencias Económicas". También la Universidad Católica de Valparaíso ha utilizado un "grant" de 350.000 dólares de la Ford Foundation en el periodo 1966-1969 para poner en marcha un programa similar.

En conjunto se puede afirmar que los éxitos de los grandes negocios norteamericanos en poner las escuelas de economía y administración a su servicio han sido considerables, si se tiene además en cuenta que las experiencias son relativamente recientes. Sin embargo —como ocurre en todos lados...— no faltan las voces de protesta que reclaman un ritmo más rápido y una penetración más eficiente. En el libro editado por Robert Rehder<sup>73</sup> los autores declaran que la metodología norteamericana en la administración de negocios está siendo adoptada muy lentamente en muchas instituciones educacionales de América Latina, y que todavía habrá

72. Concretamente, de las siguientes procedencias: Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, Mayor de San Andrés (La Paz), del Valle (Cali), de los Andes (Bogotá), del Atlántico (Barranquilla), de Guayaquil (Guayaquil), Central del Ecuador (Quito), de Nuevo León (Monterrey), de San Agustín (Arequipa) y Técnica de Piura (Piura).

73. Rehder, Robert R. (ed.): *Latin American Management: Development and Performance*, 1968, Add. Wesley Db. Co. Reading, Mass.

que esperar un largo tiempo antes de que las escuelas de administración estén efectivamente al servicio de los negocios. Describen a la Escuela de Administración de Negocios de San Pablo como avanzada del proceso, ya que tiene la gran virtud de ser la única —por el momento— que cuenta con un buró ejecutivo formado por hombres de empresa en lugar de educadores.

### *Los estudios de preinversión*

Paralelamente a los anteriores aspectos de la conexión entre la actividad científica y educativa con los intereses de las corporaciones norteamericanas, existen también otros de gran importancia y en los cuales son comprometidas nuestras universidades: los estudios de preinversión y las investigaciones de recursos naturales.

De la misma manera que en torno a los problemas anteriores, la presentación que se hace para consumo del público sobre la necesidad de estos estudios, así como de la consiguiente virtud que tendría el realizarlos, consiste inocentemente en que es obvio que para la humanidad resulta útil el conocer y explotar los recursos que ofrece el planeta. Sin duda, los que están en condiciones de aplicar la tecnología y las inversiones de capital para aprovechar esos estudios son principalmente los monopolios norteamericanos, los que además, en caso de aparecer algún competidor inamistoso, disponen en el vasto imperio de la influencia política necesaria para eliminarlo sin grandes dificultades, en la mayoría de los casos. Esto abre la posibilidad de la radicación de nuevas inversiones que operen en los mercados locales de ultramar, o en su caso, de resolver los problemas de abastecimiento de materias primas que reclaman las instalaciones metropolitanas.

En América Latina, el RID se ha dedicado sistemáticamente a resolver el problema de los estudios de preinversión. Sería ocioso buscar en los informes del Banco las explicaciones y motivaciones reales de los préstamos y donaciones que hace en este sentido. Nos encontraríamos con la quintaesencia del autobombo, una especie de récord del optimismo bu-

rocrático y de incitación al conformismo, en que las palabras "desarrollo", "integración", "planificación" bailan una danza macabra y la realidad latinoamericana hace la música de fondo. Escuchemos mejor a los emisarios del imperio, que cuando hablan entre ellos, no tienen motivos para ocultar la verdad:<sup>74</sup> "Las compañías con proyectos que requieren sólo estudios finales de factibilidad, antes de la decisión final de «go or no-go», pueden obtener financiación especial para esos estudios en trece países latinoamericanos. Los fondos son entonces represtados por las agencias al sector público y al sector privado, primariamente para «proyectos específicos» esto es, estudios finales que cubren ingeniería, cuestiones financieras y requerimientos administrativos para una inversión que ya se ha estimado posible anteriormente... La financiación es básicamente atendida para cubrir el análisis previo del balance de pérdidas y ganancias que ha de hacerse después de los estudios preliminares y antes de que la inversión pueda ser justificada."<sup>75</sup> Estos "proyectos específicos" se dividen en dos clases precisamente defini-

74. Estas consideraciones se refieren tan sólo a un aspecto, entre las múltiples actividades del banco, en particular en relación con la puesta de la educación al servicio de los monopolios. Aparte de los que financian indirectamente las agencias del banco (como el INTAL con sede en Buenos Aires) dictan cursos y seminarios sobre administración pública y privada, diversos temas económicos, cursos para ejecutivos, dirigentes sindicales, periodistas, estudiantes, etc. También ha organizado grupos de investigación, que se ocupan de temas que van desde las corporaciones multinacionales en América Latina hasta el papel de las universidades ante la integración latinoamericana. En torno a este último tema, dice el *Noveno informe anual del banco (1968)* en su página 143: "Como resultado de la investigación iniciada en 1966, el INTAL, con la colaboración de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), realizó en 1968 una encuesta de opinión entre profesores y estudiantes de Chile, Brasil y Perú, destinada a conocer las actitudes ante la integración, de grupos de estudiantes universitarios de diversas carreras y de profesores e investigadores de los mismos centros docentes. Esta encuesta, la primera que investiga masivamente en América Latina la posición de los grupos universitarios y sus fundamentos, contribuirá a orientar con más precisión las actividades del INTAL vinculadas con el medio universitario." Como se ve, se puede matar varios pájaros con un solo cartucho...

75. Business Latin America: *Interamerican Development Bank Preinvestment Funds Available in Latin America*. 26 de diciembre de 1968, pág. 411 (el subrayado es nuestro).

das; los estudios de preinversión que permiten construir obras públicas y otras economías externas de las grandes corporaciones a costa de los estados locales, y los que se dedican al "análisis previo del balance de pérdidas y ganancias" de los inversores.

El siguiente cuadro, muestra la distribución por países del citado fondo de preinversión.

País	Agencia local (a)	Fondos US\$ Mill.	Parte finan. por el BID	Año del préstamo	% para ser usado en "proyectos" específicos
Argentina	CONADE	7,5	4,3	1966	70
Bolivia	Corp. de Fom.	3,15	2,1	1966	80
Brasil	Gobierno	7,5	5,0	1965	75
Colombia	Dep. de Planif.	6,0	3,1	1968	90
Chile	CORFO	4,5	3,0	1965	70
El Salvador	Banco Central	1,5	1,0	1968	70
MCCA (b)	CABEI	4,3	3,0	1966	90
México	NAFIN	8,0	5,0	1966	70
Paraguay	Gobierno	1,0	0,7	1966	70
Perú	Gobierno	6,0	3,1	1966	— (d)
Trinidad					
Tobago	Gobierno	1,0	0,7	1968	70
Uruguay (c)	Banco de la Rep.	2,15	1,5	1966	70
Venezuela	Corp. de Fom.	6,0	4,0	1967	80

Fuente: Informes anuales del Banco Interamericano de Desarrollo

(a) Es la agencia que formaliza el acuerdo y recibe los fondos que luego distribuye entre los directamente encargados de realizar los estudios.

(b) Mercado Común Centroamericano.

(c) El BID trató de incluir en su oportunidad a nuestra universidad en este programa para Uruguay, pero sus proposiciones fueron rechazadas.

(d) Sin datos.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.), "la fuente mundial multilateral más grande de

fondos para asistencia técnica y estudios de preinversión, puede convertirse en un servicio especial para los inversores privados que buscan oportunidades en América Latina y en otras áreas subdesarrolladas".<sup>76</sup> En el mes de enero de 1969, siguiendo su método usual, el Consejo Gobernador del P.N.U.D. en su reunión semianual aprobó la suma récord de 99 millones de dólares para 104 nuevos proyectos.<sup>77</sup> De esta manera, el P.N.U.D. ha financiado desde su creación más de un billón de dólares en proyectos de preinversión. Entre los aprobados en 1969, 24 correspondieron a América Latina, con un costo total de 47,8 millones de dólares, de los cuales el P.N.U.D. financió 19,6 y el resto fue financiado localmente. "De especial interés para los inversores en la industria manufacturera, son los proyectos de desarrollo industrial y de entrenamiento vocacional aprobados para Chile, Ecuador y Jamaica y los centros de investigaciones industriales y de servicios de Chile, Trinidad y Uruguay".<sup>78</sup>

El imperialismo utiliza estos estudios independientemente de la voluntad y de la intención de sus organizadores. La irracionalidad del sistema ha convertido el descubrimiento de las potencialidades de nuestros países en instrumento de sujeción, aunque para los amos la mirada sobre sus posesiones no deje de producir inesperados efectos poéticos: "Preparándonos para las próximas décadas, debemos mirar hacia los mares para obtener combustibles, minerales y alimentos, y también, para refrescar nuestro espíritu en la vista de la natural belleza del paisaje marino."<sup>79</sup>

#### *La emigración de personal científico y técnico a EE.UU.*

Además de los objetivos mencionados hasta el momento, la organización de la universidades según el modelo nortea-

76. Business Latin America; *U.N. Development Body Earmarks U\$S 16,8 Millions for Latin America*, 25 de enero de 1969, pág. 31.

77. O.N.U., Crónica mensual; *El Consejo de la Administración del P.N.U.D. aprueba un número sin precedentes de proyectos de preinversión*. Servicios de información pública de las Naciones Unidas, febrero de 1969, Vol. VI, n° 2 pág. 11.

78. Business Latin America; *U.N.D.P. Sets New Projects U\$S 20 Millions for Latin America*, 23 de enero de 1969, pág. 31.

79. Johnson, Lyndon: Mensaje al Congreso de los Estados Unidos, marzo de 1968.

americano tiene la finalidad de complementar las condiciones existentes que promueven la emigración de personal científico y técnico hacia los EE.UU. Éste ha sido, sin duda, uno de los problemas en que la perspectiva de moral individual más se ha hecho jugar para tratar de determinar el curso de los acontecimientos.

Tratemos en primer término de describir el fenómeno, para comprender su alcance y su estrecha relación con las fuertes condicionantes que impone el sistema imperial.

En la actualidad, la demanda anual de ingenieros para la industria norteamericana ha sido evaluada en unos 75.000 individuos, en tanto que las universidades producen tan sólo 45.000. Es decir que de no mediar la importación de técnicos, el déficit crónico de personal calificado de ese nivel es del orden del 40% anual.<sup>80</sup> Este panorama se repite con variantes de menor importancia a nuestros efectos en la mayoría de las profesiones científicas y en las conectadas con la medicina.

Como consecuencia de esta situación, especialmente a partir de la Segunda Guerra Mundial, los EE.UU. han desarrollado sistemáticamente una política para paliar, al menos parcialmente, este déficit en el abastecimiento de personal calificado, que sufren muy particularmente los laboratorios de investigación de las grandes corporaciones, y que se ha convertido en un obstáculo para mantener su expansión. "Entre 1949 y 1964, es decir en un lapso de 15 años, 63.500 científicos e ingenieros (el total pasa de 85.000 si se le agregan los médicos) provenientes del extranjero, han establecido residencia permanente en los EE.UU."<sup>81</sup>

Es fácil comprender que en esta sangría que hacen los EE.UU. al resto del mundo, en términos cuantitativos, los mayores perjuicios se ocasionan a los países europeos y a Canadá, ya que son éstos, en virtud del grado de su desarrollo industrial anterior y de su tradición científica, los que es-

80. Un análisis de algunos de los aspectos de la sociedad norteamericana que permiten explicar en parte esta situación, se encuentran en Baran, P. y Sweezy, P., *Monopoly Capital*, cap. X.

81. Murcier, Alain: "Cerveaux à vendre", *Le Monde* (Sélection Hebdomadaire) 1967, números 984, 985, 986.

tán en mejores condiciones para suministrar a los EE.UU. el personal absorbido por esa demanda insatisfecha.

Sin embargo, la sangría es cualitativamente mucho mayor en los países atrasados que ven perder el escaso personal con que cuentan para las actividades científicas y tecnológicas. Frecuentemente los emigrados son los únicos (o de los pocos) que cultivan en dichos países toda una disciplina y su ausencia abre una brecha que llevará lustros en volver a ser cubierta pobremente; y si bien su actividad presente es en general de escasa importancia, en cuanto a sus repercusiones sociales y al volumen y calidad de su producción, no hay duda que la emigración es un obstáculo seguro para las posibilidades a largo plazo. Citando nuevamente a Alain Murcier: "En Asia, las facultades de Corea del Sur, de Filipinas y de Formosa, trabajan a pleno régimen para aprovisionar al mercado de los EE.UU. La India, que entrega también gruesos contingentes a la Gran Bretaña, ha suministrado ya 1.500 médicos a los EE.UU. que, aparentemente provienen de clases dirigentes. Si la afirmación según la cual hay tantos médicos iraníes en Nueva York como en todo el Imperio de Sha quizá sea un poco exagerada, se puede decir con mayor seriedad que un tercio de los médicos diplomados en Grecia en 1961 partieron para los EE.UU. donde han ido por otra parte en los últimos cinco años 500 médicos turcos y donde ejercen ya varios centenares de médicos israelíes, generalmente de mayor edad." <sup>82</sup>

En conjunto, entre las regiones del Tercer Mundo es América Latina la más perjudicada por la emigración. En un estudio realizado por el gobierno de los EE.UU. <sup>83</sup> el número de profesionales en las diversas ramas de ingeniería, medicina y ciencias que emigraron a los EE. UU. en el período 1961-62 a 1966-67, fue del orden de 15.600 con el siguiente detalle: 2.200 en 1961-62, 2.600 en 1964-65, 2.500 en 1965-66 y 3.400 en 1966-67.

82. Murcier, Alain, op. cit.

83. Cámara de Representantes de los Estados Unidos, 90ª asamblea: *The Brain Drain into the United States of Scientist, Engineers and Physicians*, Subcomité de Investigaciones y Programas Técnicos del Comité de Operaciones del Gobierno de los Estados Unidos, Washington DC, 1967.

Mientras que en 1966 la emigración hacia Estados Unidos de ingenieros, médicos y científicos desde todo el mundo, fue un 60% mayor que en 1961-62, el número de profesionales y técnicos aumentó en el mismo período tan sólo un 27%. Más del 65% de los profesionales altamente calificados provinieron de Europa, y alrededor de un 20% de América Latina.

Más del 59% del volumen del personal altamente calificado que en el período citado emigró de América Latina a los Estados Unidos, provino de Argentina, Colombia, México y América Central. Brasil, Chile, la República Dominicana, Ecuador, Haití, Perú y Venezuela ocuparon el 37% del total, mientras el resto fue aportado por Bolivia, Paraguay y Uruguay (con un promedio de alrededor de 120 profesionales cada uno).<sup>84</sup>

En términos absolutos, las profesiones en que más se siente la emigración de América Latina a los Estados Unidos, son ingeniería y medicina, si bien cualitativamente, como lo señala Alain Murcier<sup>85</sup> "...es claro que la atracción de los Estados Unidos es netamente más importante en los altos niveles del doctorado en ciencias y del personal destinado a trabajar en laboratorios científicos". Nueve de cada diez emigrantes altamente calificados pertenecen a alguna de esas dos profesiones. En 1964 se censaron 3.773 médicos provenientes de América Latina, sin contar los médicos de hospitales. En ese mismo año, los Estados Unidos otorgaron 600 licencias nuevas de ingreso a médicos latinoamericanos —el doble de las concedidas cinco años antes— y el aumento anual de las mismas en la década 1958-1968 ha sido del 18%. En cuanto a los ingenieros, en el mismo período el volumen de la emigración se ha mantenido prácticamente constante (alrededor de los 650). En las profesiones científicas —particularmente física y geología— el número de 140 emigrados anuales correspondiente a 1960 ha aumentado hasta 260, 8 años después. Las ciencias sociales han re-

84. González, Gustavo R.: La emigración de personal altamente calificado de América Latina, en la Revista Internacional del Trabajo, Ginebra, diciembre 1968. Vol. 78, nº 6.

85. Murcier, Alain, op. cit.

sultado las menos requeridas, con un promedio anual de unos 60 especialistas.

Si se tiene en cuenta que las "universidades latinoamericanas, con exclusión de Cuba, producen por año unos 26.000 profesionales de las ramas consideradas..." resulta que "...el 8% de los ingenieros y especialistas en las ciencias sociales y naturales, además del personal médico, abandonan anualmente la región para ingresar a los Estados Unidos en calidad de inmigrantes." <sup>86</sup>

A pesar de las protestas de inocencia que acostumbran realizar los funcionarios del gobierno de los Estados Unidos en las conferencias internacionales, y de los aburridos informes burocráticos que las siguen —en los que se indican una y mil maneras de resolver el problema del drenaje de científicos y técnicos de los países subdesarrollados hacia la metrópoli— lo cierto es que el gobierno de los Estados Unidos es el primer encargado de estimular la inmigración de personal calificado a su país. En las palabras del ex-secretario de Estado, Dean Rusk: "Nuestro país tiene la rara fortuna de poder atraer del extranjero inmigrantes de gran inteligencia y capacidad; la inmigración, si es bien administrada, puede ser una de nuestras más grandes fuentes de recursos". Es así que la administración Johnson, cuando en 1965 unificó las leyes de inmigración, a la vez que mantuvo una serie de limitaciones generales para el ingreso a los Estados Unidos, liberalizó ampliamente las condiciones de admisión de científicos y técnicos.

No han sido sólo los esfuerzos oficiales los que se han organizado en los Estados Unidos para combatir el déficit de personal calificado. Grandes compañías como la Westinghouse, la Boeing y la Allied Chemical tienen campañas propias y oficinas establecidas principalmente en Europa, destinadas al reclutamiento de personal de alto nivel para sus laboratorios en Estados Unidos. Incluso han aparecido en los últimos años empresas especializadas en la tarea, como es el caso de Careers Incorporated, que se dedica específicamente a reclutar científicos y técnicos fuera de los Estados

86. González, Gustavo R. op. cit.

Unidos para las grandes corporaciones. Realiza encuestas, estudia los posibles postulantes en todos los aspectos de su actividad y luego selecciona los individuos más adecuados, que son entregados a los laboratorios norteamericanos para su utilización. El señor William Douglas, director de esta empresa de comercio con cerebros, ha explicado con cinismo no exento de verdad que "lo que ustedes llaman «drenaje de cerebros», nosotros lo llamamos «movilidad de la mano de obra»." <sup>87</sup>

Todas estas actividades no han dejado de tener sus ecos "científicos" a la usanza norteamericana, y algunos autores se han dedicado a estudiar las ventajas que implica para los Estados Unidos la importación de personal calificado. Así por ejemplo, H. Gruberl y A. Scott, han recibido subvenciones de la Fundación Rockefeller, produciendo trabajos <sup>88</sup> sin ningún interés si se trata de comprender el despojo que el sistema hace a los países atrasados, pero que valen la pena como índices de los extremos de cierta literatura académica. Estos dos autores estiman que la inquietud en los países subdesarrollados por la emigración de científicos y técnicos corresponde "... a un punto de vista de las pérdidas nacionales que está lastimosamente fuera de moda en nuestra época" porque corresponde a una visión "nacionalista y arcaica acerca de lo que es un país".

Sumando los gastos de las universidades, los gastos de transporte y manutención de los estudiantes, etc., los auto-

87. New Scientist, 6 de abril de 1967, cit. Alain Murcier, op. cit. Lo mismo, aunque en términos ligeramente diferentes, ha sido señalado por John K. Galbraith: "En otros tiempos, para los príncipes y señores feudales que deseaban aumentar la riqueza de sus dominios, la importación de artesanos era algo completamente natural. Si existe una sola limitación actualmente en el tipo de crecimiento de la economía americana, ésta es la dimensión de la mano de obra. [...] El mundo alberga una buena cantidad de reclutas potenciales para nuestra mano de obra." (*La sociedad opulenta*, Barcelona, 1963, Ediciones Ariel, pág. 131).

88. Gruberl, Hebert y Scott, Anthony. *The Cost of U.S. College Students Exchange Programs*. En: *The Journal of Human Resources*, Vol. I, Fasc. 2, *The Characteristics of Foreigners in the U.S. Economic Profession*, en *The American Economic Review*; *The International Flow of Human Capital*, en el *Journal of the American Economic Association*.

res llegan a la conclusión de que en términos monetarios, la absorción por los Estados Unidos de científicos e ingenieros en los trece años que comprenden el período 1949-1961, representó un beneficio neto del orden de un billón de dólares. Otra serie de cálculos similares los lleva a concluir que a mediados de la década del 60, la importación de personal científico y técnico representó para los Estados Unidos el equivalente del 13% del total de las mercaderías importadas. Naturalmente, todos estos cálculos son un producto de la "fiebre numérica" de la que hemos hablado anteriormente, y no permiten siquiera reflejar aproximadamente el daño a largo plazo en los países subdesarrollados. De todos modos, los autores concluyen que los programas de intercambio de estudiantes<sup>89</sup> y los planes de ayuda a las universidades extranjeras que permiten capacitar personal que posteriormente trabajará en los Estados Unidos, constituyen un gran negocio para ese país, y abogan por su continuación y extensión.

La gran bomba aspirante que es la demanda de personal altamente calificado dentro de los Estados Unidos, se encuentra en los países subdesarrollados con la situación opuesta, es decir, especialmente propicia para sus intereses. Tanto la configuración general de las sociedades en que la tecnología juega un papel marginal, las condiciones políticas e incluso las propias del trabajo en las universidades convierten al científico en un candidato permanente a la emigración. El dilema de "irse" no surge simplemente en ocasiones aisladas en los países atrasados, sino que es una constante permanente en la actividad, derivada de las condiciones del sistema imperialista, que ha convertido a la más grande potencia industrial y tecnológica en la Roma a que conducen todos los caminos del técnico avanzado.

89. En 1967 había 100.000 estudiantes universitarios extranjeros en los Estados Unidos, contra 60.000 cinco años antes. Según el Instituto para Educación Internacional financiado por la Fundación Ford, sobre 94.000 estudiantes extranjeros a quienes se les preguntó si permanecerían en los Estados Unidos una vez finalizados sus estudios, 11.000 respondieron afirmativamente. ¿Cuántos más lo harán efectivamente? ¿Y cuántos volverán después de una estada inadaptada en sus países de origen? (Murcier Alain, *Cerveaux à vendre*, cit.)

Por lo tanto no es de extrañar que el gobierno y las empresas monopolistas de los Estados Unidos aceiten ese camino para que sea transitado en forma más numerosa y eficiente. No es de extrañar tampoco que el hombre de ciencia que esté dispuesto a aceptar la "degradación moral e intelectual", para emplear la expresión de Hutchins, de trabajar para el sistema opte por los altos sueldos y los laboratorios ultramodernos en lugar del paciente trabajo de frutos lejanos que es el de mantener encendida, aunque sea tenuemente, la llama del saber en medio de una sociedad que no está organizada para aprovecharla en la actualidad.

Lamentablemente, el curso de este proceso se mantendrá inexorablemente en tanto permanezcan sus causas básicas. Las pretensiones de que los científicos "que no tienen otras inquietudes que la ciencia" permanezcan en nuestros países aumentando los sueldos en las universidades, mejorando éstas o estas otras pequeña causas que perturban su trabajo, es decir, buscando que desarrollen su actividad "sin otras preocupaciones", han sido una y otra vez deshechas por la realidad. No hay, no puede haber posibilidad alguna, de que nuestras universidades puedan entrar a competir seriamente con los grandes centros metropolitanos en materia de sueldos y condiciones de trabajo. Más bien ocurre lo contrario: cuando una universidad de nuestro continente se propone esa meta, lo único que consigue es ingresar a un círculo infernal de aspiraciones insatisfechas que ponen al candidato en una plataforma de lanzamiento, desde la cual emigrar es un paso natural.

Poco a poco, más que la opción de "irse", lo que se está planteando como decisión importante para el hombre de ciencia en un país atrasado es la de "quedarse". Quedarse y operar como un intermediario del saber que el hombre ha creado y que es utilizado por las metrópolis para sí y contra nuestros países, cuando así lo permitan las condiciones históricas. Pero naturalmente ésta es una decisión política, esencialmente exterior al ámbito interno de su ciencia, que no requiere ningún espíritu de sacrificio especial, sino tan sólo la comprensión previa del carácter social de su creación intelectual.



## Fundaciones, universidades y ayuda cultural

### *Las fundaciones privadas norteamericanas.*

Las fundaciones privadas norteamericanas han sido frecuentemente presentadas como instituciones independientes del poder estatal norteamericano y de los intereses de las grandes corporaciones, dedicadas a tareas filantrópicas dentro de los Estados Unidos y en el resto del mundo. En algunos casos, esta imagen ha sido manejada para distinguirlas de las otras fuentes de financiamiento de proyectos de investigación científica y educación superior, o en general de diversas tareas culturales.<sup>90</sup>

90. Dos ejemplos no muy lejanos vinculados al Río de la Plata, han sido: 1º) La defensa de Emir Rodríguez Monegal de la independencia de la revista *Mundo Nuevo* por él dirigida, a raíz del escándalo suscitado en virtud de la publicación de las conexiones de la CIA y diversas instituciones culturales, entre ellas el Congreso por la Libertad de la Cultura. En esa oportunidad, Rodríguez Monegal "demostró" la desvinculación de *Mundo Nuevo* alegando que su financiación provenía de la Fundación Ford, que aparecía así como garantía de desinterés. Decía allí Rodríguez Monegal que *Mundo Nuevo* "fue fundada en París, 1966, por su director en asociación con el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI)" y que "los fondos del ILARI provienen exclusivamente de la Fundación Ford..." (*Mundo Nuevo*, nº 14, agosto de 1967, pág. 18).

Como dice Claude Julien (*L'Empire Américain*, Ed. Bernard Grasset, París, 1968, cap. VIII): "La CIA no pudo continuar subvencionando al Congreso por la Libertad de la Cultura (y sus revistas *Preuves*, *Encounter* y *Cuadernos*) y fue entonces la Fundación Ford la que la relevó y aseguró la financiación correspondiente. Desde luego, no todas las actividades de las fundaciones se hallan orientadas políticamente sólo hacia el servicio de los intereses del imperio, aunque sus dirigentes aprueban los grandes objetivos de la diplomacia americana, interesándose por determinadas actividades que juzgan merecedoras de apoyo financiero. En este aspecto, la CIA no se comporta de un modo distinto."

2º) La polémica suscitada en Buenos Aires y en Montevideo (ver los ejemplares del semanario *MARCHA* correspondientes a las primeras semanas de 1969) en torno al llamado "Proyecto de marginalidad" que con financiación de la Fundación Ford, se desarrollara en el Instituto Torcuato Di Tella.

Los primeros propagandistas de esta visión han sido las propias fundaciones. En las palabras de Dean Rusk, entonces presidente de la Fundación Rockefeller y posteriormente secretario de Estado de los Estados Unidos: "Aunque dedicada a tareas de interés público, la Fundación Rockefeller tiene muchos de los atributos esenciales de una organización privada independiente. En especial, es no-política y no-gubernamental en su carácter."<sup>91</sup> Y en su actual programa de propósitos y actividades la misma Fundación declara enfáticamente que sus objetivos se resumen en "promover el bienestar de la especie humana a través del globo."<sup>92</sup> Enunciados similares se pueden encontrar en cada uno de los informes de las grandes fundaciones privadas norteamericanas. Probaremos, a lo largo de los párrafos que siguen, que estos enunciados son falsos y que en realidad la tesis correcta es exactamente la contraria. Por sus conexiones personales y financieras y fundamentalmente, por la política que practican a través de sus préstamos y donaciones, estas instituciones son órganos colaterales de la política imperial.

Se distinguen, sin embargo, de las restantes agencias del imperio norteamericano por algunas características específicas que contribuyen a dar a su actividad esa configuración de apariencia básicamente diferente.

*En primer lugar*, en lo que tiene que ver con sus actividades en el exterior de los Estados Unidos, las grandes fundaciones tienden a inducir actitudes y políticas que favorezcan el mantenimiento del sistema. Sus programas están rara vez vinculados a las necesidades y objetivos inmediatos de los Estados Unidos, tanto en el aspecto estratégico militar como en el económico, sino que más bien están inspirados por las perspectivas a largo plazo de los países y regiones en que ejercen su influencia. El análisis de sus programas nos indica que en sus actividades fuera de los Estados Unidos hay cuatro grandes temas en los cuales las fundaciones centran su trabajo actual, que son otros tantos aspectos de la

91. *The Rockefeller Foundation. Annual Report, 1953, The Presidents Review*, pág. 7.

92. *The Foundation Directory*, 3ª edición, Nueva York, 1967, pág. 676.

estrategia global norteamericana en nuestros países. Primero, y con carácter general, la financiación y el estímulo por vías diversas de estudios cuya finalidad es analizar las perspectivas políticas de los distintos grupos sociales en los países atrasados con la óptica puesta en las posibles transformaciones violentas del statu quo, que erradiquen la dominación norteamericana; segundo, los trabajos relacionados con la formación de nuevos grupos empresariales en el campo, que a través de sus programas agrícolas, contribuyen a realizar la política norteamericana en las zonas socialmente más explotadas de nuestros países; tercero, la organización de la investigación y de la enseñanza de las disciplinas conectadas a la medicina, tomando como núcleo ordenador el control del crecimiento de la población en el Tercer Mundo; y cuarto, la planificación de las actividades universitarias y del medio intelectual, que en algunos casos "demostrativos" han llegado a la dirección de todos los aspectos de una universidad entera.

Buena parte del papel de las grandes fundaciones ha sido descrito en los capítulos anteriores y esperamos dar en éste una visión que permita percibirlo más completamente.

*En segundo lugar*, esta visión globalizadora del proceso histórico nace de una vertiente intelectual y las fundaciones importantes se caracterizan justamente por contar entre sus funcionarios responsables y ejecutivos a lo más selecto de la comunidad académica norteamericana solidaria con el "Establishment". Como establece el último informe quinquenal de la Fundación Rockefeller: "La Fundación mantiene un equipo altamente calificado de científicos, científicos sociales y humanistas, capaces de trabajar en los Estados Unidos o fuera de ellos con objetivos humanos precisamente definidos. Funcionarios maduros, trabajando junto a miembros jóvenes del personal, perpetúan el carácter profesional del grupo que es reclutado principalmente de la comunidad académica." Agrega además, que "...la propia naturaleza de los programas de la Fundación, requiere un alto nivel de calidad profesional y un esfuerzo sostenido hacia objetivos precisa-

mente definidos.”<sup>93</sup> No hay duda de que en los Estados Unidos de hoy, la participación en cargos de responsabilidad en una gran fundación, es un jalón de importancia en la carrera de un personero del sistema que integra un camino entrecruzado con la política y el alto empresariado. Con la especial calificación además, que da el lustre profesional de que están cubiertas las “non-profit organizations”.

*En tercer lugar*, las fundaciones han sido considerablemente exitosas en cuanto a establecer un régimen que es aceptado rápidamente por los que trabajan bajo su patrocinio como un paradigma de libertad intelectual. En realidad, esto aparece a los ojos de los propios dirigentes fundacionales, como una necesidad práctica. “Ninguna institución, estudioso o científico de carácter, aceptaría un «grant» condicionado al control intelectual. Para cualquier estudioso digno de ese nombre, nada es más importante que la libertad intelectual.”<sup>94</sup> Una de las manifestaciones de esta actitud, está constituida por los ofrecimientos de donaciones “sin condiciones” que hemos conocido recientemente en nuestro país.<sup>95</sup> Sin duda, esta presentación contribuye eficazmente a la neutralización de los intelectuales potencialmente enemigos del sistema, que ya sea por falta de información o en virtud de una jerarquización de los problemas que los hace tender a ver los productos de su creación individual como sobrepuestos a cualquier otra cosa, se encuentran “atrapados” por este mecanismo. Es efectivamente cierto que en el marco de esos “grants”, se respira un aire de libertad, desinterés y búsqueda auténtica de un saber sin imposiciones expresas. Pero es la libertad del preso. Porque las coordenadas en que funciona este sistema son las que dicta el imperio y la única

93. The Rockefeller Foundation: *President's Five-Year Review and Annual Report 1968*, pág. XIX.

94. Rusk, Dean: *The Rockefeller Foundation. Annual Report 1953. The President's Review*, pág. 17.

95. Como es el caso del que hiciera la Fundación Ford en 1969 a un grupo de historiadores uruguayos que lo rechazaron de plano. Esta política se ha extendido últimamente a otros organismos cuya tradición en materia de libertad académica es realmente reciente: la OEA, por ejemplo, ha ofrecido este año 1970 una donación del mismo tipo al Instituto de Matemática y Estadística de la Universidad de la República. También fue rechazada.

condición, que naturalmente nunca ha sido expresamente establecida en ningún convenio, es la de servirlo en sus objetivos generales. Más aun, la magnanimidad imperial puede ser tan grande o su necesidad de neutralizar a los intelectuales como factores de oposición al régimen tan imperiosa como para permitir algunas críticas parciales de tono benevolente y equilibrado. Por estas fisuras se cuele la defensa indignada que practican algunos de su propia independencia, pero esos aspectos destinados a crear su propia imagen, no cuestan a las fundaciones mucho tiempo y dinero. Como veremos, el grueso de su esfuerzo se destina a la consolidación del sistema imperialista con un estilo que es naturalmente diferente al de las agresiones militares de los "marines" o los manejos financieros de las corporaciones, pero que tiene finalidades complementarias.

*En cuarto lugar*, una característica de las donaciones que otorgan las fundaciones de la cual se apartan tan sólo algunas pocas excepciones, es su carácter promocional. Comparados en monto con las grandes inversiones directas o las ayudas provenientes de fuente oficial, los "grants" son pequeños. Sin embargo, en general las actividades a que se aplican no requieren inversiones costosas y se financian siempre en buena parte con contribuciones locales; por otra parte, están destinadas a montar "ejemplos", centros pilotos de experimentación que abran el cauce al grueso de la política norteamericana.

En los Estados Unidos hay en la actualidad más de 17.000 fundaciones, de las cuales son pocas las que nos interesan a los efectos de nuestro estudio: "Entre los miles de fundaciones que han sido establecidas en los Estados Unidos, hay solamente unas pocas con fondos irrestrictos, amplios objetivos e intereses internacionales."<sup>96</sup> Las llamadas "grandes fundaciones" dominan en todos los sectores de la financiación que otorga el conjunto, salvo en Bienestar y Religión.

96. The Rockefeller Foundation: *President's Five Year Review and Annual Report 1968*, pág. XIX.

En 1966, sobre un total de 17.303 fundaciones que otorgan "grants" por un total de 1.244 millones de dólares, 237 lo hicieron por 762 millones, es decir el 55,1%.<sup>97</sup> En "actividades internacionales" sobre un total de 170 millones de dólares (en 1967), las grandes fundaciones se hicieron cargo de 160 millones; análogamente, en "ciencias" sobre un total de 120 millones de dólares les correspondieron 100.<sup>98</sup>

Aun entre estas grandes fundaciones, un pequeño grupo domina en lo que tiene que ver con actividades relacionadas con la política exterior norteamericana. Se destacan las siguientes, con los activos que se indican respectivamente:

### CUADRO I

<i>Fundación</i>	<i>Activo</i> (en millones de dólares)
Ford Foundation .....	3.050
Rockefeller Foundation .....	854
Duke Endowment .....	692
Kellog (W.K.) Foundation .....	492
Mott (Charles S.) Foundation .....	424
Hartford (John A.) Foundation .....	342
Lilly Endowment .....	320
Sloan (Alfred P.) Foundation .....	309
Carnegie Corporation of N. York .....	289
Pew Memorial Trust .....	273
Longwood Foundation .....	251
Moody Foundation .....	244
Rockefeller Brothers Fund. ....	210

*Fuente:* The Foundation Directory, op. cit. pág. 16.

En cuanto al otorgamiento de "grants" para "actividades internacionales", éste está particularmente concentrado. Su clasificación por temas se indica en el cuadro siguiente:

97. The Foundation Directory, op. cit.

98. ídem, pág. 47.

## CUADRO II

*"Grants" para actividades internacionales informados  
en 1966 por categorías*  
(contiene "grants" mayores de 10.000 dólares)

Categoría	Nº de "grants"	Monto (millones de dólares)	% del total de actividades in- ternacionales
Estudios			
internacionales	47	50,80	36
Educación	139	40,51	29
Asistencia técnica	131	26,53	19
Salud y medicina	134	11,28	8
Paz y cooperación			
internacional	33	4,56	3
Relaciones culturales	53	3,07	2
Intercambio de			
personas	22	2,54	2
General	21	1,27	1
Ayuda a refugiados	16	0,66	—
<i>Total</i>	596	141,23	100

*Fuente: The Foundation Directory, op. cit. pág. 39.*

La misma publicación, comentando este cuadro informa textualmente que: "Estudios internacionales es la categoría más grande dentro de actividades internacionales, pero este total ha sido construido solamente sobre la base de ocho fundaciones y una de ellas, la *Ford Foundation*, lleva la parte del león; en realidad corresponde a ella el total salvo medio millón de dólares del total de 50,80 millones informados (es decir más del 99%); algo más de 38 millones de este total fue a parar a universidades americanas para apoyar sus programas de estudios internacionales. En éste, como en otros programas que llevan el nombre de "internacional", los dólares no van al extranjero.<sup>99</sup>

En particular, en lo que tiene que ver con América La-

<sup>99</sup> *The Foundation Directory, op. cit., pág. 39 (el subrayado es nuestro).*

tina, las fundaciones Rockefeller y Ford, y en bastante menor grado la Kellogg, son las que realmente pesan, en monto y orientación.

Lo primero que salta a la vista cuando se trata de estudiar la cuestión de la independencia de las grandes fundaciones, son las conexiones de sus funcionarios principales con el gobierno de los Estados Unidos y los grandes negocios.

Tomemos los ejemplos más importantes; esto es, la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller.

El actual presidente de la Fundación Ford es McGeorge Bundy, ex-asistente de Seguridad Nacional del presidente de Estados Unidos, y nexa entre el mismo y la Agencia Central de Inteligencia. Junto al propio Bundy en diciembre de 1969 integraban la junta directiva de la Fundación —encargada de aprobar sus donaciones y programas— los siguientes personajes: Benson Ford, vicepresidente de la Ford Motor Company; Robert McNamara, presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, ex-secretario de Defensa de Estados Unidos; Henry Ford II, presidente del Consejo de la Ford Motor Company; Kermit Gordon, presidente de la Brookings Institution (que ya tuvimos ocasión de conocer en el capítulo anterior); Stephen Betchel, director de la Betchel Corporation; Edwin H. Land, presidente del consejo de la Polaroid Corporation; Roy E. Larsen, presidente del comité ejecutivo de Time Inc.; John H. London, presidente del consejo de la Royal Dutch Petroleum Company.<sup>100</sup>

El actual presidente de la Fundación Rockefeller es George Harrar, que recibiera del presidente Nixon el ofrecimiento de la Secretaría de Estado de Estados Unidos. En el período abril de 1968-abril de 1969 le acompañaban entre otros, en la junta directiva de la Fundación, C. Douglas Dillon, ex-secretario del Tesoro y gran banquero; Alberto Lleras Camarago, ex-presidente de Colombia e importante personaje del "sistema interamericano"; Ralph J. Bunche, que ocupaba altos

100. *The Ford Foundation Annual Report, 1969.*

cargos como funcionario del gobierno en cuestiones estratégicas; John D. Rockefeller III y John D. Rockefeller IV.<sup>101</sup> Por otra parte, la Fundación ha suministrado al gobierno de Estados Unidos a John Foster Dulles, secretario de Estado en administración republicana en el período 1952-1959 y presidente de la Fundación en el período 1950-1952, y también a Dean Rusk, secretario de Estado en la administración demócrata (1960-1968) y presidente de la Fundación durante el período 1953-1960.

Las grandes fundaciones, como se ve, constituyen un espejo de la madeja que gobierna en Estados Unidos y en el imperio. El entrelazamiento del gobierno con las grandes corporaciones y los responsables del mundo académico, ha sido descrito por Robert Kennedy en el ya citado discurso pronunciado en el Senado de Estados Unidos poco antes de su muerte. Refiriéndose a uno de esos individuos, decía que: "Este testigo, en particular, era a la vez miembro del claustro de una universidad y prominente analista de un instituto de Washington financiado casi por entero por el Departamento de Defensa. *El caso de una persona que ha estado entrando y saliendo del Departamento de Defensa, del mundo académico y de instituciones privadas, aclara hasta qué punto son incestuosas las relaciones, y poco importa entonces dónde cobra el sueldo.*"<sup>102</sup>

La Fundación Rockefeller fue fundada en 1913 por John D. Rockefeller. Sus propósitos iniciales fueron los de constituir una institución filantrópica que permitiera evadir en Estados Unidos las nuevas leyes "antitrust" y las regulaciones impositivas. Su capital inicial —36 millones de dólares— estaba constituido por acciones de las compañías en que fue fragmentado el trust petrolero. Aun en la actualidad, a pesar de la progresiva diversificación de sus inversiones, la base de sus

101. The Rockefeller Foundation: *President's Review and Annual Report*, 1968, op. cit.

102. Kennedy, Robert: *Una respuesta a la Revolución Latinoamericana*, Libros de la Pupila, Montevideo, 1963, p. 82 (subrayado nuestro).

ingresos proviene de las ganancias de las empresas petroleras que tienen fuertes intereses fuera de Estados Unidos; de aquí que las actividades de ultramar sean inquietud principal de la Fundación. Es a partir de la Segunda Guerra Mundial, que junto a otras instituciones similares, la Fundación Rockefeller se convierte paulatinamente en una "general purpose organization", es decir, que no destina sus donaciones y programas a un grupo estrecho de actividades, sino que elige los problemas que considera decisivos dentro del proceso social y trabaja en torno a ellos "a lo grande". En el curso de sus 57 años de vida, ha dado "grants" por más de 1.000 millones de dólares. El informe del presidente de la Fundación correspondiente al ejercicio 1967,<sup>103</sup> estuvo destinado a explicar por qué la Fundación Rockefeller adoptó como uno de los centros de su actividad —especialmente en el exterior— el control del crecimiento de la población.<sup>104</sup>

En primer lugar, una de las características de los "programas de población" de la Fundación Rockefeller, es la de ocu-

103. Rockefeller Foundation: *The President's Review and Annual Report, 1967. Problems of Population*, pág. 11.

104. El control del crecimiento de la población del Tercer Mundo se ha convertido en un objetivo estratégico de primera importancia para el imperio. En su exposición sobre los problemas mundiales ante la prensa norteamericana (U.S. News and World Report, *Coming Role for U.S. in World-Top Officials Look Ahead*, 29 de abril de 1968; el informe correspondiente fue realizado por Dean Rusk, Eugene V. Rostow, Charles E. Bolhen, Henry D. Owen y Sol Linowitz), los responsables de la política exterior de los Estados Unidos manifestaron claramente que "...durante los próximos 20 años los peligros graves provienen del mundo subdesarrollado". El "peligro grave" común a todas las áreas que aparece en el detalle del informe es la explosión demográfica, y para cada una de ellas, el control de la población fue definido como un objetivo prioritario.

Las racionalizaciones humanitarias que se han reinventado para justificar el establecimiento, por métodos autoritarios diversos de persuasión, del control del nacimiento, no han conseguido ocultar que se trata de una nueva medida para frenar la revolución de los miserables del Tercer Mundo.

Los Estados Unidos han emprendido una vasta campaña que comprende desde las restricciones de la ayuda financiera hasta el condicionamiento de la ayuda cultural, para imponer esta política. La investigación científica juega un papel especial en la resolución de una serie de problemas conectados, y la Fundación Ford ha estimado en unos 200 millones de dólares la inversión anual necesaria en ciencia para tratarlos eficientemente, aunque en la actualidad se destinan tan sólo alrededor de 35 millones.

parse de todos los aspectos conectados: "La Fundación Rockefeller ha estado desde hace mucho tiempo interesada en encontrar métodos ampliamente aceptables y aplicables para llevar a cabo la estabilización de la población. Durante muchos años ha respaldado estudios demográficos e investigaciones en la fisiología de la reproducción. Más recientemente ha apoyado los programas de planificación familiar y ha entrenado especialistas en problemas de población. Paralelamente, está estimulando a las universidades tanto dentro de Estados Unidos como en el extranjero para convertir a los estudios de población en una disciplina académica independiente, conteniendo demografía y ciencias sociales tanto como ciencias naturales básicas, y disciplinas médicas importantes para la reproducción humana. Esta consolidación —se espera— dará un mejor nivel científico a los estudios de población y mayor amplitud, así como mayor prestigio profesional."<sup>105</sup>

Como consecuencia de esta visión global del asunto, la Fundación no ha escatimado esfuerzos en todas las direcciones básicas del problema del control de la natalidad: ha patrocinado misiones de consejeros políticos para establecer programas de población, ha hecho investigaciones y demostraciones de campo, programas de entrenamiento de personal, desarrollo de materiales y temas para educación, también nuevos y más baratos métodos anticonceptivos, e incluso ha planificado el establecimiento de industrias locales para su producción.

Además de sus propios programas, en 1966 la Fundación dio asistencia financiera para programas de control de la población: 98 "grants" correspondientes a trabajos en 28 países. En América Latina, la Fundación ha comenzado en 1966 programas de investigación científica y de enseñanza vinculados a la planificación familiar, en la Universidad del Valle en Cali, en la Universidad de Chile en Santiago y también estudios demográficos en el Colegio de México.<sup>106</sup>

En los "grants" aprobados durante el quinquenio 1963-1968 para problemas de población, las proporciones entre las acti-

105. Rockefeller Foundation: *The President's ...cit.*, pág. 11.

106. Ver su descripción en: Rockefeller Foundation: *The President's Review and Annual Report*, 1966.

vidades financieramente más importantes para la Fundación, fueron las siguientes:

Investigación, enseñanza y programas de acción en planificación familiar	56,2%
Centros universitarios destinados a problemas de población	13,1%
Demografía	7,8%

*Fuente:* datos de la Rockefeller Foundation: *President's Five Year Review and Annual Report, 1968.*

El resultado de este complejo de actividades que muchas veces se desarrollan distanciadas geográfica y conceptualmente, pero que sin embargo contribuyen a las finalidades generales del imperio a través de la síntesis que operan programas como los de la Fundación, es el de que con frecuencia existe una ignorancia absoluta en el trabajador científico sobre cuáles pueden ser los objetivos reales de su actividad. No hay que creer, por otra parte, que los propósitos de concreción que reclama la política, son un obstáculo para financiar actividades de investigación básica que aparecen como desconectados de esos objetivos políticos. Por el contrario, en muchas disciplinas ocurre justamente a la inversa, como lo demuestran cabalmente los programas, de la Fundación.

La segunda característica de los programas de control de la población que lleva a cabo la Fundación Rockefeller, es que el objetivo primario y más importante está centrado en las escuelas de medicina. El médico conquistado por los proyectos de control de la natalidad, se convierte en individuo clave para su realización. Como dice la propia Fundación "...esto tiene especial significación en los países subdesarrollados, particularmente en América Latina, donde los médicos están frecuentemente en cargos de conducción. En Chile y en Colombia, por ejemplo, la profesión médica abrió el camino del desarrollo de programas de población y tomó la iniciativa para obtener la aceptación gubernamental de la planificación familiar."

La Fundación manifiesta en sus informes un gran opti-

mismo en cuanto a las perspectivas de frenar el crecimiento de la población en el Tercer Mundo. Aunque en realidad no se puede afirmar que toda su actividad gire en torno a la brillantez académica y la independencia de criterio. Fatalmente, estas actividades exigen una cuota de hipocresía y engaño, y los profesores de la Fundación Rockefeller están dispuestos a hacer el sacrificio de pagarla, para convencer a los miserables del Tercer Mundo que limiten "libremente" la natalidad en sus pueblos y eviten los peligros consiguientes para el sistema capitalista. He aquí cómo procede el imperio, detalladamente explicado por la Fundación: "Diversas organizaciones tienen que ver con las etapas primarias del desarrollo de programas de planificación familiar en países en los cuales todavía no hay un interés aparente o donde los líderes políticos se oponen a su realización. Aquí se puede progresar identificando a un individuo o un pequeño grupo cuyo interés puede desarrollarse, ya sea para comenzar un programa de planificación familiar en pequeña escala o para influir sobre los líderes gubernamentales locales, o para ambas cosas a la vez. Este tipo de operación que es esencial para crear un clima favorable a la planificación familiar es característica del «Pathfinder Fund». Organizaciones tales como el «Comité de Servicios de Amigos Americanos» o el «Consejo Mundial de Iglesias» han tenido también una experiencia exitosa en esta línea, difuyendo este problema en un programa más amplio de bienestar social. Estos programas tienen el objeto de conducir a la próxima etapa de desarrollo: la formación de grupos privados de voluntarios para proveer una planificación familiar desarrollada a través de la revisión de servicios clínicos. Como en los países subdesarrollados estos grupos frecuentemente influyen en los líderes locales, se extiende lo anterior con la consecuencia de un progreso ulterior hacia el establecimiento de una política nacional o un programa nacional. En esta etapa, interviene la «International Planned Parenthood Federation» que provee la asistencia financiera necesaria. La Fundación ha asistido tanto a la Federación como al «Comité de Servicio de Amigos Americanos» para cubrir el costo de estas actividades. La tercera etapa es el es-

tablecimiento de una política nacional de control de la población.”<sup>107</sup> En esta etapa, la propia Fundación se encarga del aprovisionamiento de expertos para los estudios correspondientes, formular los detalles de la política y “... proveer de consejo continuo a la administración diaria, así como de los programas de evaluación y efectividad”.

El segundo aspecto de importancia que absorbe recursos de la Fundación Rockefeller es el llamado “Programa de desarrollo de universidades” que consiste en la organización completa de instituciones pilotos de enseñanza superior en los países subdesarrollados siguiendo los patrones norteamericanos. La Fundación ha hecho grandes experiencias en este sentido en la Universidad del Valle (Colombia), la Universidad de Ibadán (Nigeria), la Universidad de África del Este (Kenya, Uganda y Tanzania), la Universidad de las Filipinas y tres universidades coordinadas en Tailandia. En este plano, la Fundación ha aprovechado su larga experiencia en el interior de los Estados Unidos. En efecto, las grandes fundaciones, especialmente la Ford, la Rockefeller y la Carnegie Corporation, han sido agentes primordiales en la puesta del sistema de enseñanza superior norteamericano al servicio de los negocios.<sup>108</sup> En el período 1963-1968, los fondos destinados por la Fundación a estos programas fueron los siguientes:

Universidad del Valle .....	5.906.000 dólares
Universidad de Ibadán .....	4.282.000 ”
Universidad de África del Este .....	4.114.000 ”
Universidad de las Filipinas .....	4.842.000 ”
Universidades de Tailandia .....	4.783.000 ”

*Fuente: Rockefeller Foundation: President's Five Year Review and Annual Report, 1968, pág. 59.*

En todos los casos, la universidad modelo se ha elegido sobre la base de que sea posible extender su influencia a una vasta región geográfica. Sin duda la Fundación no está

107. The Rockefeller Foundation: *President's Five Year, Review and Annual Report, 1968*, pág. 46.

108. Ver *Ramparts*, números de abril y mayo de 1969.

en condiciones de tomar a su cargo la transformación de todas las universidades —ni siquiera de las más importantes— en los países atrasados, y por consiguiente, ha optado por adoptar centros de irradiación para el cumplimiento de sus planes. La universidad latinoamericana incluida en el programa, es decir, la Universidad del Valle, en Cali, ya había recibido de la Fundación más de cuatro millones de dólares antes de la iniciación del “Programa de desarrollo de universidades”. Para la financiación de las actividades de esta institución, el imperio ha puesto en funcionamiento otras agencias que colaboran con la Fundación. Así, por ejemplo, el B.I.D. se ha hecho cargo de los problemas de construcción de una nueva ciudad universitaria, para lo cual, ha prestado con fecha 13 de diciembre de 1965, 660.000 dólares para “Diseños y planes de preinversión para una nueva ciudad universitaria en Cali”<sup>109</sup> y posteriormente, en abril de 1968, 11.500.000 dólares para la “Construcción de una nueva ciudad universitaria en Cali”.<sup>110</sup> También diversas universidades norteamericanas han colaborado con la Fundación en la puesta a punto de los programas de enseñanza e investigación, así como en la reorganización de la administración universitaria.

La elección de la Universidad del Valle fue hecha “básicamente por la fuerza de su escuela de medicina”<sup>111</sup>, y como se comprende fácilmente, como consecuencia de la política de la Fundación de extender su plan de control de la natalidad en Colombia. La medida primaria fue la adaptación del programa norteamericano de cuatro años a los cursos de la universidad. En 1964 fue establecido el “Centro Universitario de Investigaciones en Problemas de Población” (CUIP) en el que están representados los más importantes departamentos de la Universidad incluyendo estadísticos, economistas, sociólogos, médicos básicos, obstetras y personal de salud pública. Con este punto de partida, la Universidad del Valle se ha convertido en un centro de propagación de los proyectos del imperio: “Los estudios de población y de pla-

109. Banco Interamericano de Desarrollo: *Noveno Informe Anual*, 1968, pág. 125.

110. *Idem*, pág. 95.

111. Rockefeller Foundation, *cit.*, pág. 62, 1968.

nificación familiar están siendo llevados a cabo en áreas urbanas y rurales bajo su dirección. Con esta experiencia, los docentes de la División de Ciencias Médicas han extendido el programa de clínicas de planificación familiar a otras partes del país, convirtiendo a Colombia en un líder en América Latina en materia de control de la población."<sup>112</sup> Expandidos sus planes dentro de Colombia, la universidad "fundacional", se proyecta en el resto del continente: los miembros de su personal han participado en la organización de nuevas escuelas médicas o en la reorganización de las ya existentes, siguiendo estos criterios, en Perú, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Argentina, Guatemala, Brasil y Venezuela, cosa que ya había hecho en otras seis universidades colombianas con anterioridad. La norteamericanización prosigue también por otros carriles, especialmente los relacionados con la economía y la administración. "...La universidad ha ganado un apoyo creciente de la comunidad de los negocios del Valle del Cauca",<sup>113</sup> la que ha establecido una organización para que los empresarios privados apoyen a la universidad (la "Fundación para la educación superior", FES) que "...da el ejemplo a las restantes universidades latinoamericanas sobre los medios de obtener apoyo creciente de fuentes privadas".<sup>114</sup>

El panorama se completa con los estudios científicos y tecnológicos, también organizados por los norteamericanos, así como los de la Facultad de Filosofía, Letras e Historia. Paralelamente, la administración universitaria ha sido totalmente rehecha por la Fundación, particularmente a partir de la elección del nuevo rector en 1966.

El tercer aspecto de los programas de la Fundación está constituido por sus programas agrícolas. La necesidad de generar una nueva clase de empresarios en el campo, que sirva de colchón protector a las contradicciones del sistema, permitiendo expandir el mercado y contribuyendo a resolver los problemas políticos en el largo plazo, también ha llamado

112. Rockefeller Foundation, cit. pág. 66. 1968.

113. Ídem, pág. 63.

114. Ídem, pág. 66.

la atención de la Fundación Rockefeller. Esta subvenciona cuatro centros de investigación, ubicados en Filipinas, México, Colombia y Nigeria. Estos centros fueron instalados bajo el impulso de las Fundaciones Ford y Rockefeller, pero en la actualidad reciben colaboración financiera de la Kellogg Foundation, la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) y también de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) de las Naciones Unidas y del gobierno de Canadá. Los objetivos del programa también son como en los otros casos, la canalización de los recursos nacionales y la formación de individuos que localmente puedan sustituir a los norteamericanos que inician la tarea: "Las inversiones de la Fundación en las cuatro instituciones habrán de irse estabilizando gradualmente, creando así las condiciones para que la Fundación centre su trabajo en la utilización de personal clave en tareas de dirección..."<sup>115</sup>

El cuarto capítulo de las tareas de la Fundación, que no está directamente conectado con este estudio, es el problema negro, más precisamente, el problema de encontrar las formas de convencer a la población negra de los Estados Unidos de que la manera de transformar su situación actual es integrarse pacíficamente a la sociedad blanca.

Los cuatro aspectos centrales de la actividad de la Fundación ocuparon más del 78% del total de 40,1 millones de dólares que asignó a sus programas en 1968.

Fundada en 1936 para "...recibir y administrar fondos para propósitos científicos, educacionales y caritativos, y todo ello para el bien público y no para otro fin", la Fundación Ford fijó su atención en su primera época de existencia en los problemas empresariales y de la administración pública. También en la década de los años 50 se convierte en una "general purpose organization" y llega a financiar programas en 80 países. Pero es alrededor de 1960, con el advenimiento del "kennedysmo", que la Fundación opta por su actual orientación. En las palabras de Dyke Brown, vicepresidente para los programas políticos de la Fundación, el interés de la misma "...se había desviado de la gerencia y la administración pú-

115. Rockefeller Foundation, cit. pág. XX, 1968.

blica hacia la política y el proceso político".<sup>116</sup> Con el advenimiento de McGeorge Bundy, en 1966, a la presidencia de la Fundación, este proceso maduró y se extendió, y la Ford se ha convertido en fiel instrumento de espionaje científico a lo largo del mundo, al servicio de los intereses del imperio. Como ya hemos visto la Ford se encarga de más del 99% del costo de los "estudios internacionales" a cargo de fundaciones norteamericanas, que son justamente los orientados al análisis de la "política y el proceso político", casi siempre —aunque no exclusivamente— en los países del Tercer Mundo. ¿Con qué criterio lo hace? La idea central que nutre los programas de investigaciones políticas y sociales que financian los programas de la Ford, es la de que el imperio puede servir de fuentes de muy diversas procedencias y orientaciones para cumplir sus fines, aunque éstas aparezcan como contradictorias en la superficie. En las palabras del propio McGeorge Bundy: "Durante 20 años, desde 1949 hasta 1960 la expresión "y/o" constituía el patrón de las discusiones sobre política exterior: aislamiento o intervención, Europa o Asia, Wallace o Byrnes, Plan Marshall o reventamos, SEATO o neutralidad, las Naciones Unidas o la política del poder y siempre, insistentemente, el anticomunismo o la unión con los comunistas. "El mundo no es tan simple", sigue diciendo Bundy "y con John Kennedy entramos en una nueva era. Insistía [Kennedy] constantemente en la adopción de líneas políticas paralelas que aparentemente se contradecían: reforzar la defensa e impulsar el desarme, contrainsurgencia y Cuerpos de Paz, brechas abiertas hacia la izquierda sin cerrar las puertas a la derecha razonable, una Alianza para el Progreso y una oposición irremisible a Castro; en suma la rama del olivo y las flechas."<sup>117</sup>

Esta política de ambigüedad es particularmente útil si de lo que se trata es de conquistar los medios intelectuales. El intelectual académico tiene esta ambigüedad presente en el

116. Allen, R. L. *La estrategia del gran capital*. Ver Pensamiento Crítico, nº 17, 1968, La Habana.

117. Foreign Affairs, enero de 1967. Citado por Goldstein, Daniel, en: *Sociólogos argentinos aceitan el engranaje*, semanario MARCHA, Montevideo, 10 de enero de 1969, nº 1432, pág. 15.

corazón de su propio trabajo. Su búsqueda del conocimiento a priori desinteresada e ingenua, lo encuentra prisionero de una realidad que se escapa al control de lo que él sabe sobre ella. Y entonces tiende a verla como una realidad que en su complejidad no se deja ordenar por la mera reflexión, es ambigua, inasible. Y cuando le ofrecen la rama de olivo, se la come. Esta tendencia del trabajo académico es lo que la Fundación Ford se ha dedicado a explotar. Para lo cual cuenta además, con muchos que han resuelto lisa y llanamente colaborar con el sistema. Y sus éxitos no son de despreciar "...no es accidental que a lo largo de las décadas de los años 50 y 60, haya habido pocos casos en los cuales la Fundación Ford haya sido más lenta que el gobierno para ver los problemas que tenemos planteados." 118

En América Latina, los programas de la Fundación muestran una analogía considerable con los de la Rockefeller, aunque con una tendencia más acentuada a dedicarse a los estudios políticos y sociales. Los montos indicados a continuación, por tipos de actividad, totalizan prácticamente los "grants" otorgados en 1969:

### CUADRO III

*"Grants" otorgados por la Ford Foundation en América Latina en el ejercicio 1º de octubre de 1968- 30 de setiembre de 1969*

Categorías	Monto (miles dólares)
Ciencias políticas y sociales .....	3.854
Control de población .....	1.349
Agricultura .....	2.157
Entrenamiento de administradores y ejecutivos	715
Desarrollo de universidades .....	2.280
<b>TOTAL</b> .....	<b>10.355</b>

*Fuente:* Elaborado en base a datos de *The Ford Foundation Annual Report*, 1969.

118. Bundy, McGeorge: *Informe del presidente de la Fundación Ford*, 1970, pág. XXI.

En materia de ciencias políticas y sociales, la Fundación ha continuado su política de guiar sus fondos por un doble cauce:

En primer lugar, destinar fondos para establecer institutos o financiar los ya existentes, a los efectos del estudio del comportamiento político a largo plazo de diversos grupos sociales, de acuerdo con los criterios ya enunciados. En el conjunto se destaca un "grant" de 500.000 dólares para el Instituto Torcuato di Tella de Buenos Aires, para formar un Centro de Ciencias Sociales que culmina el paciente proceso de penetración comenzado hace algunos años, y que ha terminado por convertir al citado instituto en una filial de la Ford. Ésta ha explotado hábilmente las dificultades financieras del Di Tella, y la verdad es que no se puede decir que haya encontrado graves inconvenientes para ponerlo a su servicio. Más bien ha ocurrido lo contrario: los investigadores del Di Tella han encontrado en la Fundación quien financie exactamente los proyectos de estudios en que ellos están interesados, y, consecuentemente, se han echado en sus brazos hasta terminar por identificarse con ella. También los estudios de moda —y uso— de elites dirigentes, se practican en Brasil, donde la Fundación ha suministrado gruesos "grants" en 1969. 365.000 dólares serán para la Sociedad Brasileña de Instrucción, que destinará 215.000 dólares para el Instituto Universitario de Investigaciones "...—un complejo de facultades e institutos privados de Río de Janeiro— que establecerá un programa maestro en ciencias políticas [...]. También tomará a su cargo investigaciones sobre grupos dirigentes y política urbana en el Brasil." <sup>119</sup> La Fundación también entregó dos "grants" a la Universidad de San Pablo para entrenamiento e investigaciones en ciencias sociales, cuyo monto alcanza a 285.000 y 213.000 dólares respectivamente.

El segundo cauce que siguen los fondos, es el de dirigirlos a los institutos especializados de universidades norteamericanas, para analizar las perspectivas del proceso político y social en nuestros países. La Universidad de Yale, recibió en 1969 un "grant" para estudiar los problemas de países del

119. The Ford Foundation: *Annual Report 1969*, pág. 72.

Caribe (Cuba y Haití en particular); el "Programa de comportamiento político de la Universidad de Michigan", un "grant" de 400.000 dólares para estudiar "...en estrecha cooperación con instituciones locales, las pautas de los cambios políticos, que serán examinadas mediante estudios históricos, resultados electorales y encuestas acerca de las actitudes de los dirigentes y de la población en general".<sup>120</sup> También las universidades de Harvard y Wisconsin pusieron en marcha programas similares.

En materia de control de la población, el programa latinoamericano correspondiente al último año, informa lo siguiente: "Con una de las tasas de crecimiento de la población más altas del mundo, América Latina está mostrando un creciente interés por la planificación familiar. La Fundación ha apoyado este año a instituciones que están expresando ese interés haciendo investigaciones e impartiendo enseñanza en tecnología anticonceptiva. Contribuyendo a establecer en América Latina un centro de enseñanza e investigación en fisiología de la producción, la Fundación otorgó un «grant» de 460.000 dólares a la Organización Panamericana de la Salud. Utilizando los laboratorios y el personal de la Universidad de Montevideo, el centro se dedicará a estudios sobre madres e hijos desde las etapas fetales hasta el temprano desarrollo post-natal. Un programa de investigación de importancia definirá los azares de frecuentes embarazos.

"El entrenamiento internacional en culdoscopia —un método simple y barato de esterilización de mujeres— fue financiado mediante un «grant» al Hospital de Mujeres de México."<sup>121</sup>

Un aspecto esencial de la política de la Fundación es el fomento de la investigación científica básica en disciplinas conectadas. La razón radica en que los métodos anticonceptivos utilizados hasta el momento son insatisfactorios para

120. The Ford Foundation: *Annual Report 1969*, pág. 72.

121. The Ford Foundation: *Annual Report 1969*, pág. 67. En julio de 1970, la "Universidad de Montevideo" no ha tenido ninguna resolución oficial al respecto. ¿Será que los funcionarios de la Ford Foundation no están enterados? ¿O acaso que la que no lo está es la "Universidad de Montevideo"?

resolver un problema de esta envergadura. Los dos dispositivos utilizados en la última década —el “Intrauterine device” (IUD) y las píldoras antiovulatorias— “...dejan mucho que desear como base de una planificación familiar efectiva en países de bajos ingresos. Ambos requieren una extendida supervisión médica y un gran número de personas capacitadas en cuestiones administrativas.” Es por eso que “las perspectivas de reducir la tasa de crecimiento de la población dependen fuertemente del hallazgo de anticonceptivos mejores y más baratos, y esto requiere a su vez una gran expansión de la investigación científica”.<sup>122</sup> De aquí que la Fundación, de los 17,6 millones de dólares destinados a control de la población, en el ejercicio, haya dedicado 11,5 millones a investigación y enseñanza en fisiología de la reproducción y desarrollo de métodos anticonceptivos. Además del mencionado centro en Montevideo, en América Latina la Fundación continúa financiando a la Federación Panamericana de Asociaciones de Escuelas Médicas “...que ha contribuido al establecimiento de estos programas en escuelas médicas de Argentina, América Central, Ecuador y México”. También la católica Universidad del Salvador de la Argentina, ha recibido un “grant” de 350.000 dólares para fisiología de la reproducción (1).

Al igual que la Fundación Rockefeller, además de los “grants” concedidos a instituciones locales, la Ford orienta sus contribuciones financieras en la materia, por medio de la “International Parenthood Federation”, el “Population Council” y las universidades norteamericanas.

No habremos de detenernos en las restantes categorías, que se rigen por criterios idénticos a los enunciados previamente para la Fundación Rockefeller. En no pocos casos, ambas fundaciones financian conjuntamente los mismos proyectos. Acotemos solamente que en el rubro “Desarrollo de Universidades” la Universidad de Chile recibió 900.000 dólares para un proyecto que abarca el conjunto de todas sus actividades principales, y que hizo llegar a 4,7 millones de

122. ídem, pág. 55.

dólares el total recibido por esa universidad de la Fundación Ford desde 1965.

Fuera de los EE.UU., el principal destino de las subvenciones de la Fundación Kellog es América Latina. La distribución correspondiente al año 1967 de los "grants" concedidos para América Latina, fue la siguiente:

Agricultura . . . . .	17,3%
Odontología . . . . .	16,0%
Educación . . . . .	3,8%
Hospitales . . . . .	8,2%
Control de Población . . . . .	46,0%
Enfermería . . . . .	8,7%

*Fuente:* Sobre datos de *W. K. Kellog Foundation Annual Report, 1967*. En la actualidad, la distribución es similar.<sup>123</sup>

Aunque sus préstamos son de monto menor que los de Ford y Rockefeller (para América Latina 1,5 millones de dólares en 1969), la Kellog no deja de enorgullecerse en sus resultados "...en general la profesión médica está tomando la iniciativa para promover el control de la natalidad y los «Kellog Fellows» están en la primera línea de esta campaña."<sup>124</sup> También esta Fundación canaliza sus subvenciones por medio de la "International Planned Parenthood Federation". La Fundación Kellog posee en el interior de los EE.UU. una vasta experiencia en educación de personal calificado y semitécnico (que ha practicado a través de sus programas "Continuing Education" y "Occupational Education"). Si bien no ha formalizado estos programas en el exterior, ha declarado su intención de volcar en el sentido indicado el grueso de sus programas educativos<sup>125</sup>; en el caso de América Latina, esta nueva orientación sería sumamente útil como experiencia para satisfacer la demanda de mano de obra de ese nivel que tienen las grandes corporaciones.

123. Ver: *W. K. Kellog Foundation Annual Report, 1969*.

124. *W. K. Kellog Foundation Annual Report, 1967*, cit.

125. *Idem*.



## Complementos sobre las universidades norteamericanas

Suponemos que el lector ya estará convencido a esta altura de que el sistema de enseñanza superior de los EE.UU. es en sus grandes líneas, servidor del sistema imperialista.

Es obvio que en el marco de los más típicos productos culturales del capitalismo, han surgido individuos que se han rebelado contra el sistema y luchado contra él con inteligencia y resumiendo en sus trabajos las mejores tradiciones de la creación científica. Como dicen P. Baran y P. Sweezy: "Es inevitable que dentro del marco general del capitalismo monopolístico, hasta los mejores productos del sistema educacional tiendan a ser «bárbaros de la ciencia» o «imbéciles de elevado coeficiente intelectual». Esto no significa que el sistema educacional norteamericano no prepare a personas reflexivas y educadas. No obstante la cantidad es angustiosamente pequeña y estos personajes logran un nivel intelectual excelente *no gracias a sino a pesar* del sistema educacional, *no como resultado de sino en amarga lucha* contra el clima cultural e intelectual dominante. Que ellos tengan éxito es un testimonio de que aun bajo las circunstancias más adversas, el ser humano no es derrotado totalmente en su lucha por el conocimiento y la comprensión".<sup>126</sup> Apresurémonos a señalar, que estas personas están excluidas de los programas de ayuda exterior.<sup>127</sup>

Las universidades y sus programas de "intercambio educacional" juegan un papel efectivo en el programa de ayuda exterior de los EE.UU., que tiene además la virtud de ser

126. *Monopoly Capital*, op. cit., págs. 329-330 (el subrayado es de los autores).

127. El veto reciente del Departamento de Estado a la concurrencia del sociólogo James Petras a la Universidad de la República en Montevideo, en el marco del programa Fulbright de intercambio, es un ejemplo elocuente en esta materia (ver semanario MARCHA, nº 1498, Montevideo).

barato. En 1960, los programas de "intercambio educacional" ocupaban menos del 2% del total del "Programa de seguridad mutua" de los EE.UU. (de un total en ese entonces de 3.050 millones de dólares).<sup>128</sup> La disposición de las universidades de servir al imperio por medio de sus programas de cooperación cultural, surge claramente de las declaraciones de sus ejecutores:

"En 1957-58 el Instituto de Investigación en Programas de Ultramar, preguntó a todos los coordinadores de programas internacionales de universidades por las razones que llevaban a sus universidades a entrar en los programas internacionales. 68% de los encargados de los proyectos de asistencia técnica apoyados por el gobierno contestaron que su deseo era apoyar los objetivos de los EE.UU. en materia de política exterior, siendo ésta una de las dos razones fundamentales". "Objetivos tales como crear amigos para los EE.UU., aumentar la seguridad mutua y combatir el comunismo ayudaron a explicar el origen de su participación en los programas". "71% de los mismos coordinadores de programas, dijeron que una de las dos razones fundamentales era el desarrollo de algún país sede, tales como el desarrollo de alguna universidad y de su currículo, la modernización del gobierno o del sistema económico o la elevación del estándar de vida". Agrega más adelante que "la mayoría de los entrevistados expresó que un punto clave en la política exterior de los EE.UU. es la asistencia a los países subdesarrollados, y que este hecho explica la frecuencia con que aparece la referencia a este problema en la política exterior".<sup>129</sup>

Desde la época de esta encuesta hasta el presente, en todo el mundo, pero muy especialmente en América Latina desde el advenimiento de John Kennedy a la presidencia de los EE.UU. en 1960 y de la nueva política de ofensiva cultural, los programas de intercambio educacional de las universidades aumentaron sustancialmente y ampliaron el campo de sus intereses. "El hecho de que los EE.UU. entraron en

128. Weidner Edward: *The World Role of Universities*, 1962, Mc Graw Hill, pág. 334.

129. *Ídem*, pág. 268.

nuevo período de expansión alrededor de 1960, se revela en nuevos caminos abiertos con el comienzo de la década. Por primera vez *la totalidad de la universidad* pasó a constituirse en protagonista de la educación internacional. [...] Una razón para respaldar la nueva concepción fue la publicación por la Fundación Ford del informe del Comité sobre la Universidad y los Asuntos Mundiales, usualmente llamado informe del Comité Morrill. En el Comité se reunió un distinguido grupo de hombres procedentes de universidades, fundaciones, los negocios y el gobierno." Las recomendaciones del Comité Morrill para integrar a las universidades "más efectivamente en la marcha de los asuntos mundiales" fueron las de integrarlas a todos los aspectos de la vida académica y en particular, estimular los programas de "...intercambio de estudiantes, estudios lingüísticos, asistencia técnica y educativa y asuntos mundiales".<sup>130</sup> El mismo autor señala además que el vuelco de las universidades hacia el exterior a partir de 1960, se debió también a razones financieras: la mayor participación del estado en la financiación de esas actividades y también el ingreso de la Fundación Ford de manera decisiva a la política educativa fuera del territorio norteamericano.<sup>131</sup>

Lo que ocurre en el fondo, es que en el complejo mecanismo del imperio, las universidades prestan al gobierno de los EE.UU. servicios que no pueden ser reemplazados: "Los administradores de la ayuda extranjera admiten que ninguna agencia gubernamental puede igualar a la universidad en cuanto a la movilización y el uso especializado de personal académico, y en traer recursos y talentos para enfrentar problemas. En general, los contratos universitarios han sido más

130. Marvel, William W.: *The University in World Affairs, An Introduction*, Nueva York, 1965, pág. XV.

El autor era en ese entonces presidente de "Educación y asuntos mundiales" (EWA), una "non-profit organization" que trabaja con el gobierno de los Estados Unidos, las universidades y otras instituciones privadas, asesorando en materias conectadas con el papel de la educación en las relaciones internacionales. Fundada en 1932 se financia básicamente con aportes de la Fundación Ford y la Carnegie Corporation de Nueva York.

131. ídem, íbidem.

exitosos de lo esperado." <sup>132</sup> De aquí que en 1964-65, universidades norteamericanas estuvieran desarrollando tareas de asistencia técnica en 41 países bajo 101 contratos diferentes con la U.S.A.I.D. que totalizaban 170 millones de dólares. Mientras que en 1955, sólo en 50 universidades norteamericanas se dictaban cursos para conocer las sociedades de ultramar (que no fueran lengüas), en 1965 el número alcanzaba a 700. <sup>133</sup>

En materia de estudios históricos, sociológicos, antropológicos y económicos, los departamentos de estudios latinoamericanos de las universidades norteamericanas se han vuelto francamente activos en la última década. En 145 institutos de enseñanza superior norteamericanos instalados en 36 estados y el distrito federal, se realizan cursos y estudios sobre problemas latinoamericanos. En muchos casos, existen departamentos o centros especiales dedicados a tales efectos y los temas de análisis incluyen los que son objeto de las ciencias sociales, amén de muchos otros. Sin duda, entre la profusa literatura que producen, buena parte es un subproducto grosero y deficiente de acumulación de información sin rumbo, sin más objeto definido que el trivial de completar una tesis o acumular publicaciones para mejorar la ubicación de sus autores en la escala profesional. A pesar de ello, su volumen tiende a producir en los próximos años una interpretación global de la sociedad latinoamericana, vista con los ojos del sistema imperial, cuyo destino natural es volcarse en nuestros países por los canales de la asistencia financiera y de la cooperación cultural, y suministrar en gran escala una visión de nosotros mismos generada por las pautas culturales de nuestros opresores.

132. Marvel, William W. *The University in World Affairs: Questions and Issues*, Nueva York, 1965, pág. 280.

133. ídem.

## Conclusión

*"Science sans conscience n'est  
que ruine de l'âme."*

Rabelais

La primera consecuencia que se deriva de los capítulos anteriores es la de que la política cultural del imperio en el plano de la enseñanza superior y de la investigación científica es tan sólo un aspecto parcial y complementario de la dominación imperial. Su carácter sistemático se extiende hasta los rincones más inesperados de la filantropía y de la cooperación técnica, y se amplía progresivamente, en la medida en que sus servicios son reclamados con insistencia creciente por las necesidades estratégicas y económicas que tiene la metrópoli norteamericana en los territorios que controla. Cada vez resultan más vanos los intentos de discutir los problemas de la ayuda financiera sobre la base de la presunta excepcionalidad con que se presenta cada uno de ellos.

¿Qué hacer, entonces? es la pregunta que se formulan muchos hombres de ciencia enfrentados con la pobreza y el atraso en su propio trabajo, y que desean honestamente poner su inquietud de investigadores al servicio de la creación científica. No pretendemos dar una respuesta que resuelva la cuestión mediante la formulación de un conjunto de consejos prácticos que determinen el quehacer ulterior en materia universitaria. No la tenemos. Más bien, nuestra intención es la de ubicar el trabajo científico en la actual circunstancia histórica de nuestros países y contribuir de alguna manera a la consideración de un problema que está presente en las aulas y laboratorios de nuestras universidades, se discuta sobre él o no.

La experiencia histórica nos muestra que el progreso científico y tecnológico ha ocurrido acompañando las grandes transformaciones revolucionarias de las sociedades, que trocaron la organización económica de las mismas, de obstáculo en estímulo del proceso de conocimiento de lo real, Farrington,

en uno de sus trabajos de historia de la ciencia griega escribe: "Afirmamos que la actividad humana que llamamos ciencia no se originó como una forma de pensamiento sobre las cosas cuyo objeto era dar respuestas verbalmente satisfactorias sobre cualquier pregunta que pudiera ser planteada, sino como una forma de pensar sobre las cosas a los efectos de poder utilizarlas con propósitos definidos. El pensamiento científico se distingue de otras formas de pensamiento, en el hecho de que su validez se prueba en la acción."<sup>134</sup>

Y explicando cómo esa forma de pensamiento inauguró una nueva época científica, agrega: "La originalidad específica de los pensadores jónicos fue la de que ellos aplicaron a la interpretación de los movimientos de los cuerpos celestes y todos los grandes fenómenos de la naturaleza, las formas de pensamiento que se derivaban de su control de las técnicas. Circunstancias políticas afortunadas les permitían hacerlo. Representaban un elemento nuevo en la sociedad, una nueva clase de industriales y comerciantes que trajeron paz y prosperidad durante algún tiempo a las comunidades atemorizadas por la lucha entre la aristocracia terrateniente y los campesinos desposeídos. Dominantes en la sociedad, convirtieron su pensamiento en el dominante. Sintiendo seguros como dueños del poder, no vacilaron en ridiculizar las viejas explicaciones mitológicas de la naturaleza y tentaron sustituirlas con explicaciones sobre «las cosas del cielo» derivadas de su experiencia práctica sobre «las cosas de la tierra»."<sup>135</sup>

El nuevo impulso que dio la revolución industrial al saber científico más de veinte siglos después, se apoyó también en la confluencia de diversos factores que posibilitaron su desarrollo y lo convirtieron en instrumento de aplicación real a la vida social. "Las grandes transformaciones que caracterizan a la revolución industrial —de la madera al carbón como combustible, de la madera al hierro como material, de la energía animal e hidráulica al vapor, de la acción simple a la acción múltiple en los telares mecánicos— son

134. Farrington, Benjamín: *Greek Science. Its Meaning for Us*, Penguin Books, 1966, pág. 134.

135. ídem, pág. 135-136.

todas ellas producto de la inventiva de los trabajadores que actuaban, bajo el triple impulso económico formado por la necesidad de ampliar los mercados, la escasez de los materiales tradicionales y los embotellamientos de la producción debidos a la falta de fuerza de trabajo. Fueron posibles por la existencia de capital disponible para construir las nuevas máquinas. Todo ello pudo haber ocurrido sin la ciencia, pero no hubiera tenido lugar tan fácilmente. En realidad, el mismo progreso, interés y rentabilidad de una nueva maquinaria servía para atraer y engendrar la ciencia que se costeaba por sí misma. Los científicos se convirtieron en ingenieros y los ingenieros adquirieron conocimientos científicos.”<sup>136</sup>

A pesar de que en nuestra época el problema se ha vuelto más complejo y vertiginosamente cambiante con el tiempo, este carácter de producto social que tiene la ciencia, no sólo no ha desaparecido, sino que se ha acentuado. Los descubrimientos científicos son estimulados en la sociedad capitalista del presente por dos fuentes básicas: los gastos militares y los excedentes de las grandes corporaciones monopolistas.

Dentro del mundo capitalista, Estados Unidos ha tomado una delantera decisiva en este proceso, que amenaza con someter incluso a la Europa capitalista a su hegemonía tecnológica. Esto ha dependido de diversos factores.<sup>137</sup>

En primer lugar, las dimensiones de las grandes empresas monopolistas norteamericanas, les han permitido generar un excedente de un volumen tal que ha sido puesto al servicio de la creación de grandes laboratorios científicos, en los cuales la ciencia se practica en gran escala y con un grado extremo de división del trabajo. La consiguiente monopolización de las innovaciones tecnológicas se ha convertido en uno de los instrumentos básicos de que disponen estas empresas.<sup>138</sup>

En segundo lugar, el gasto público, principalmente con

136. Bernal, John D., *op. cit.*, pág. 412.

137. Que han sido analizados separadamente por Servan Schreiber, J. J. en *El desafío americano*, Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag, 1963.

138. Un examen de distintos puntos de vista sobre este problema se puede encontrar en la colección de ensayos *¿A dónde va el capitalismo?* editados por Shigeto Tsuru, Ed. de Occidente, 1965.

finalidad militar, ha estimulado desde afuera este proceso. Por un lado, a través del establecimiento de grandes proyectos que exigen una alta concentración de científicos y técnicos así como de equipos, y por otro, a través de las innumerables búsquedas de nuevos materiales, nuevas tecnologías y nuevas profesiones.

En tercer lugar, la reforma del sistema universitario norteamericano emprendida desde la década de los años 40 y mucho más rápidamente a partir del lanzamiento del Sputnik en 1957, ha puesto a la educación superior directamente al servicio de los requisitos y orientaciones militares y económicos.

En cuarto lugar, Estados Unidos se ha convertido en el polo de absorción de talentos del mundo capitalista y ha concentrado dentro de sus fronteras el poderío tecnológico que lo fortalece fuera de ellas. Una política sistemática de desmantelamiento de los grandes centros de investigación científica que fuera de fronteras no trabajan para Estados Unidos, ha sido practicado para complementar esta situación.

La progresiva dependencia tecnológica de la industria europea a raíz de este proceso, ha sido destacada por Raymond Aron en 1965, que citando una comisión del gobierno francés que actuara en 1964 sobre "Investigación científica e independencia nacional" decía que: "La desigualdad científica se traduce ya en cifras. El déficit de la balanza de patentes-permisos se ha duplicado en Francia en tres años. Pasó de 200 a 380 millones de dólares. El déficit de 1961 puede abarcar de 400 a 500 millones de dólares. Esto no sólo sucede en Francia. El déficit alemán en este mismo rubro también aumentaría año a año y sobrepasaría ya los 600 millones de dólares."

En los países subdesarrollados, la política norteamericana en la materia y la de todas las variantes de los desarrollismos locales, consiste en lo que Darcy Ribeiro ha llamado el camino de "actualización histórica", "...que por medio de la modernización refleja que preserve el cuerpo de intereses in-

ternos y los vínculos externos, perpetúa la estratificación social y la dependencia neocolonial".<sup>139</sup>

En este proceso de actualización histórica, la división internacional del trabajo incluye una división internacional del trabajo científico. Los grandes centros de producción científica estarán radicados en la metrópoli norteamericana, y en nuestros países se organizará la enseñanza atendiendo a los intereses imperiales, contribuyendo al establecimiento de una cultura subordinada. La dependencia del imperio se convierte así en una traba para el trabajo científico que se entrelaza con la magra tradición histórica de nuestras sociedades en la materia. La pobreza de nuestros laboratorios, las dificultades presupuestales y en general el escaso interés por la ciencia —que no pasa de veneraciones artificiales y fórmulas estereotipadas— son el reflejo de causas más profundas tales como el atraso de la industria moderna y su escasa utilización en el aparato productivo.

No habremos de detenernos aquí en la descripción del largo rosario de planes fracasados para resolver unilateralmente los problemas de la educación y de la ciencia en los países del Tercer Mundo. La inutilidad de innumerables proyectos plagados de buenas intenciones y declaraciones pomposas es inmediatamente perceptible por cualquier observador medianamente informado: a una "Década de la educación" se sucede otra "Década de la educación" mientras que la tasa de analfabetismo en América Latina permanece secularmente estacionaria.<sup>140</sup> Frente a este panorama, en los países en que han tenido lugar las revoluciones socialistas contemporáneas, los progresos en materia de educación han podido ser vertiginosos merced a la simultánea erradicación de las trabas económicas y sociales que fomentaban la conservación de la ignorancia de la mayoría de la población.

La experiencia nos muestra cómo las tareas del desarrollo

139. Ribeiro, Darcy: *La Universidad Latinoamericana*. Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República, Montevideo, 1968, pág. 72.

140. Jesualdo en *El niño y la educación en América Latina*, Montevideo, Colección Documentos, 1968, ha realizado una documentada exposición de estos problemas, en particular, del "Proyecto principal de educación" de la UNESCO para América Latina.

científico pasan necesariamente por las de la eliminación de nuestra subordinación al imperio. Como ha señalado J. Leité Lopes, si las industrias locales "... operan en base a trabajos científicos y tecnológicos realizados en el exterior es claro que los hombres de ciencia locales no tendrán muchas oportunidades de trabajo en hipotéticos laboratorios de investigación de corporaciones industriales de sus países. Este único hecho puede tal vez ayudar a comprender por qué, en un país como Brasil, con una población de casi 80 millones de habitantes, solamente 500 becarios fueran mantenidos en 1963 por el Consejo Nacional de Investigaciones para estudiar en el país, en todos los campos de la ciencia y de la tecnología, mientras que en el mismo año, apenas dos becarios en agronomía, siete en química y uno en geología fueron enviados por el mismo organismo a perfeccionarse en el exterior. Y si el número de becarios en el extranjero fue de 86 en 1956, el número correspondiente en 1961 decayó a 30." <sup>141</sup> Como indica el mismo autor, no se puede esperar un cambio en esta situación, de mantenerse la dependencia de nuestra economía, porque "... es perfectamente claro que las grandes corporaciones privadas extranjeras no multiplicarán sus laboratorios de investigación en los países en los que operan, sino que son sus laboratorios metropolitanos y sus científicos los que deberán asegurar nuevas ideas y nuevos productos para mantener su control monopolístico. Sin empleos en sus propios países, los científicos del Tercer Mundo terminarán por emigrar a los países avanzados." <sup>142</sup>

No habrá desarrollo armónico de las ciencias en estos países hasta tanto no estemos en condiciones de utilizar racional y libremente nuestros recursos y no habrá una política cultural independiente en tanto no haya una política independiente a secas. Puede sí, eventualmente ocurrir, incluso en las condiciones actuales, que surja un talento aislado extraordinario que provoque un desarrollo parcial y transitorio en alguna disciplina. Pero "los escitas no avanzaron un solo

141. J. Leita Lopes: *O desenvolvimento da ciência e os povos do Terceiro Mundo*, en Paz e Terra, Año II, set. 1968, nº 8, pág. 105.

142. *idem*, pág. 107.

paso hacia la cultura griega porque Grecia contara con un escita entre sus filósofos".<sup>143</sup>

En la resistencia de muchos científicos a ver los problemas de esta manera, se basa la debilidad con que especulan los agentes del imperio para penetrar en nuestras universidades. El hombre de ciencia que piensa que puede remontar las vallas fundamentales que se oponen a su trabajo mediante el recurso de la financiación norteamericana, se nutre de una falsa ilusión.<sup>144</sup> Porque estas vallas no son las que provienen de las limitaciones financieras de un cierto trabajo particular o de un grupo de trabajos, sino que tienen un alcance más profundo y más decisivo, y su resolución tan sólo será posible mediante la transformación revolucionaria de nuestras socie-

143. Marx, Karl: *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*. Ediciones Nuevas, Buenos Aires, 1965, pág. 22. Se refiere a Bion de Borístenes (siglo III A.C.).

144. Una de las manifestaciones más claras de esta ilusión —profusamente difundida en nuestro medio— es la de que la ayuda financiera norteamericana se destina básicamente a equipamiento. Esto es, o bien una verdad a medias, o simplemente falso. Cuando los filántropos se disponen seriamente a montar un laboratorio es porque sacan de él utilidades concretas en cuanto a que los resultados que allí se obtienen pueden ser valiosos para la "comunidad científica internacional". Estas situaciones son realmente excepcionales, y en ese caso, los respectivos laboratorios no están en realidad radicados en el país más que geográficamente. Como hechos culturales, están en los Estados Unidos. En nuestro país, constituyen un buen ejemplo los ya famosos convenios firmados por la Facultad de Agronomía en 1961 y 1962 con el Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos con cargo a los fondos de la ley pública 480, entre los cuales algunos estudios tenían el objeto expresamente establecido de estudiar el tratamiento de problemas que constituían plagas en los Estados Unidos y no en el Uruguay, o la mera recolección de información para ser procesada en laboratorios norteamericanos. El porcentaje destinado a equipamiento considerando los totales de los cinco programas involucrados, fue del 9,7%. En el caso del Servicio de Fisiología Obstétrica de la Facultad de Medicina en sus programas financiados por National Institute of Health durante los años 1964, 1965 y 1966, y el 75,3% de las subvenciones fue destinado al pago de sueldos y el 24,7% a gastos, entre los cuales están incluidos los de equipamiento. Esta política de pago de sueldos de funcionarios reclutados en la universidad local, en virtud del monto de los mismos, tiende a ir creando paulatinamente una situación de dependencia de los investigadores con respecto a los "grants" recibidos que trasciende la subordinación científica o ideológica para convertirse en dependencia salarial. De hecho, pasan a ser empleados de los filántropos y no de la universidad.

dades que las libere de las ataduras del atraso económico y social.

Por otra parte, siempre se podrá alimentar las esperanzas de que es posible conservar una cierta autonomía técnica e ideológica a pesar de integrarse a los programas del imperio. Lamentablemente, la experiencia muestra que esta forma particular de astucia está igualmente condenada al fracaso. Paulatinamente, la autonomía original es sacrificada a las necesidades que la propia ayuda financiera crea, y el peso del aparato termina por hacerla desaparecer.

La responsabilidad crucial de los científicos ante el intento sistemático de ponerlos al servicio del sistema imperial es defender a toda costa su independencia. Fatalmente esto supone un pronunciamiento ante los problemas de nuestro tiempo y es claro que el antimperialismo en el plano cultural tan sólo puede existir como una manifestación del antimperialismo en el plano político.

El hombre de ciencia en un país atrasado debe mantener viva la llama del saber, aunque esto implique necesariamente que su trabajo ha de ser modesto comparado con el despliegue material que realiza la sociedad industrial. Esta limitación no tiene mayor importancia, si comprende que su tarea real es a largo plazo y que tan sólo una sociedad organizada de manera más justa puede aprovechar en forma cabal los frutos del pensamiento. El sufre dentro de sí mismo el desgarramiento del choque entre la búsqueda del conocimiento y la voluntad de ponerlo al servicio del pueblo por un lado y la irracionalidad de un sistema que por otro lado pone vallas infranqueables a su propósito.

Quizá el papel más importante que tienen asignados los científicos del Tercer Mundo y que no figura en los textos de ninguna ciencia, es aprovechar esta amarga experiencia para liquidar la degradación moral en que ha caído, bajo la égida del imperio, la mayor parte de la práctica científica, y volver a convertir el pensamiento en instrumento del progreso y bienestar del género humano.

## Bibliografía

ALMEYDA, Rómulo: *Los organismos regionales en América Latina*, en Boletín Mensual del Banco de la República Oriental del Uruguay, Selección de temas económicos, julio-agosto de 1964, nos. 259-260.

ALVES, Ruben A.: *Tecnología e humanização*, en Paz e Terra, Río de Janeiro Gb. set. 1963, año II, nº 8.

ALLEN, R. L.: *La estrategia del gran capital*. Pensamiento Crítico, 1968, nº 17.

ATCON, Rudolph: *La Universidad Latinoamericana. Claves para un enfoque conjunto del desarrollo social, económico y educativo de América Latina*, Santiago de Chile, Cuadernos de reforma universitaria, FECH, 1965.

BAGÚ, Sergio y GUSSONI, Humberto: *El desarrollo cultural en la liberación de América Latina*. Montevideo, Biblioteca de Cultura Universitaria, Centro de Estudiantes de Derecho, 1967.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: *Actividades 1961-1968*.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: *Noveno informe anual (1968)*.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: *Anales de la octava reunión de gobernadores*. Washington, DC, abril de 1967.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: *Progreso socio-económico en América Latina. Fondo fiduciario de progreso social: Sexto informe anual, 1966*. Washington DC, 1967.

BARAN, Paul: *La economía política del crecimiento*. México, Fondo de Cultura Económica, 1959.

BARAN, Paul y SWEEZY, Paul: *Monopoly Capital*. Monthly Review Press, New York & London, 1966.

BARAN, Paul y SWEEZY, Paul: *Notas sobre la teoría del imperialismo*. Monthly Review, Selecciones en castellano, nº 31, abril de 1966.

BENVENUTO, Luis C.: *La evolución económica*. Enciclopedia Uruguaya nº III.

BERNAL, John D.: *Historia social de la ciencia (2 vols.)* Barcelona, 1967, Ed. Península.

BRECHT, Bertold: *Galileo Galilei*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1964.

BUSINESS LATIN AMERICA: *Chile Upgrades Executive Training Business Administration Schools*. 23 de nov. de 1968.

BUSINESS LATIN AMERICA: *Ford Schools Go Up in Mexico, Good Idea Spreads to Argentina*. 28 de agosto de 1969.

BUSINESS LATIN AMERICA: *G. M. Dealer Training Program in Perú Gets Technical Word to Hitherland*. 27 de marzo de 1969.

BUSINESS LATIN AMERICA: *Interamerican Development Bank Pre-Investment Funds Available in Latin America*. 26 de diciembre de 1968.

BUSINESS LATIN AMERICA: *Management Schools Joining Forces in Regional Problems*. 4 de enero de 1968.

BUSINESS LATIN AMERICA: *U.N. Development Body earmarks 16.8 Million Dollar for Latin America*, 25 de enero de 1968.

BUSINESS LATIN AMERICA: *U.N.D.P. Sets New Projects: US\$ 20 Million for Latin America*. 23 de enero de 1969.

BUSINESS LATIN AMERICA: U.S. Investors Capital Outlays to Level Off in 1970. 30 de octubre de 1969.

CAMARA DE REPRESENTANTES DE LOS EE. UU. (90ª Asamblea): *The Brain Drain into the United States of Scientists, Engineers and Physicians*. Subcomité de Investigaciones y Programas Técnicos del Comité de Operaciones del Gobierno de los EE.UU., Washington DC, 1967.

CEPAL (Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas.) *El proceso de industrialización de América Latina*. Nueva York, 1965, Publicaciones de las Naciones Unidas.

CONANT, James B.: *The American High School Today. A Kirt Report to Interested Citizens*. 1959, McGraw-Hill paperbacks, New York - Toronto - London.

CONSUEGRA, José: *El control de la natalidad como arma del imperialismo*. Buenos Aires, 1969. Ed. Galerna.

CHAUNCEY, Henry (Ed.): *La educación norteamericana*. Cali, 1967. Ed. Norma.

FARRINGTON, Benjamín: *Greek Science, Its Meaning for Us*. 1966, Penguin Books.

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DEL URUGUAY. *La entrega de una universidad al BID: Comentario de un contrato*, Montevideo SD.

FORD FOUNDATION: *The Ford Foundation Annual Report*. 1969.

FRANK, André Gunder: *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología*, en *Pensamiento Crítico*, nº 22-23, La Habana.

FRAPPIER, Jon: *Advertising Latin America*, en *NACLA Newsletter*, North American Congress on Latin America, vol. III, nº 4, julio-agosto de 1969.

FURTADO, Celso: *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la Revolución Cubana*. Santiago de Chile, 1969, Edit. Universitaria.

GALBRAITH John K.: *La sociedad opulenta*. Barcelona, 1963 Ed. Ariel.

GOLDSTEIN, Daniel: *Sociólogos argentinos aceptan el engranaje*, en semanario *MARCHA*, Montevideo, 10 de enero de 1969.

GONZALEZ, Gustavo R.: *La emigración de personal altamente calificado de América Latina*. en *Revista Internacional del Trabajo*, Ginebra, dic. 1968, vol. 78, nº 6.

GRUBEL, Herbert y SCOTT, Anthony: *The Characteristics of Foreigners in the U.S. Economic Profession*, en *The American Economic Review*, S. D.

GRUBEL, Herbert y SCOTT, Anthony: *The Cost of U.S. College Students Exchange Programs*, en *The Journal of Human Resources*, vol. 1, Fasc. 2.

GRUBEL, Herbert y SCOTT, Anthony: *The International Flow of Human Capital*, en *Journal of the American Economic Association*, S. D.

HOROWITZ, Luis: *Vida e morte do Projeto Camelot*, en *Revista Civilização Brasileira*, Rio de Janeiro, julio de 1966, I, nº 8.

HUTCHINS, Robert: *The Higher Learning in America*. 1961, Yale University Press New Haven & London.

JESUALDO: *El niño y la educación en América Latina*. Montevideo 1966. Colección Documentos.

JULIEN, Claude: *L'Empire Américain*. Ed. Bernard Grasset, Paris, 1968.

- KELLOG (W. K.) FOUNDATION: *Annual Report 1967*.  
 KELLOG (W. K.) FOUNDATION: *Annual Report 1969*.
- KENNEDY, John F.: *Discurso del presidente de los EE.UU., John F. Kennedy, pronunciado ante la Sociedad Norteamericana de Directores de Diarios el 20 de abril de 1961*. Servicio de Información de los E.U.A., Montevideo.
- KENNEDY, Robert: *Una respuesta a la Revolución Latinoamericana*. Montevideo, 1968, Libros de la Pupila.
- KLARE, Michael y BRIGHTMAN, Carol: *The Science of Neocolonialism, Social Research and Counterinsurgency I y II*, en *NACLA Newsletter*, North American Congress on Latin America, vol. III, nº 10, feb. 1970 y vol. IV, nº 1, marzo de 1970.
- LEITE LOPES, J.: *O desenvolvimento da ciência e os povos do Terceiro Mundo*, en *Paz e Terra*, año II, set. 1968.
- MAGDOFF, Harry: *Aspectos económicos del imperialismo de los EE.UU.*, en *Monthly Review*, Selecciones en castellano, nº 35, feb. de 1967.
- MAGDOFF, Harry: *La era del imperialismo*, en *Monthly Review*, Selecciones en castellano, nos. 58-59, feb. 1969.
- MAGGILOLO, Oscar J.: *Política de desarrollo científico y tecnológico en América Latina*. Montevideo, Gaceta de la Universidad, nº 43, marzo-abril de 1968.
- MARVEL, William W.: *The University in World Affairs*. New York, 1965.
- MARX, Karl: *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. Buenos Aires, 1965, Ediciones Nuevas.
- MELO, Héctor y YOST, Israel: *Funding the Empire: US Foreign Aid - Part I*, en *NACLA Newsletter*, North American Congress on Latin America, vol. IV, nº 2, abril de 1970.
- MOREIRA ALVES, Marcio: *Beabá dos MEC-USAID*. Rio de Janeiro, Gb., 1968, ed. Gernasa.
- MURCIER, Alain: *Cerveaux à vendre*, en *Le Monde* (Sélection Hebdomadaire), 1967, nos. 984, 985, 986.
- NACLA NEWSLETTER: *Pentagon-Sponsored Foreign Area Research*. Vol. III, nº 4, julio-agosto de 1969.
- NACLA: *Subliminal Warfare. The Role of Latin American Studies*, 1970.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (Crónica mensual): *El Consejo de Administración del P.N.U.D. aprueba un número sin precedentes de proyectos de preinversión*. Servicios de Información Pública de las Naciones Unidas, feb., de 1969, vol. VI, nº 2.
- PARERA DENNIS, Alfredo: *Gino Germani sobre Wrigth Mills o las enojosas reflexiones de la paja seca ante el fuego*, en *FICHAS de investigación económica y social*, vol. I, nº 2, Buenos Aires, julio de 1964.
- PETRAS, James: *Carta en semanario MARCHA*, Montevideo, nº 1498.
- PONCE, Anibal: *Educación y lucha de clases*. La Habana, 1961, Imprenta Nacional de Cuba.
- PRESIDENCIA DE LOS EE. UU.: *Marine Science Affairs. A Year of Plans and Progress. The Second Report of the President to the Congress on Marine Resources and Engineering Development*. Marzo de 1968.
- QUIJANO, José M.: *ResPuesta a la penetración imperialista en la universidad*, en *semanario MARCHA*, Montevideo, 28 de marzo de 1969.

QUINTERO, Rodolfo: *¿Interviene la CIA en investigaciones sociológicas que se realizan en Venezuela?* Caracas, 1968, Teoría y Praxis.

REAL DE AZÚA, Carlos: *Elites y desarrollo en América Latina*, en semanario MARCHA, Montevideo, nos. de setiembre y octubre de 1967.

REHDER, Robert R. (Ed.): *Latin American Management: Development and Performance*, 1968, Add. Wesley & Co. Reading, Mass.

RIBEIRO, Darcy: *La Universidad Latinoamericana*. Montevideo, 1968, Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República.

RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir: Carta del director en MUNDO NUEVO, nº 14, agosto de 1967.

SELSE, Gregorio: *Espionaje en América Latina; el Pentágono y las técnicas sociológicas*. Buenos Aires, 1966, Ed. Iguazú.

SELSE, Gregorio: *¿Plan Atcon en la Argentina?* en semanario MARCHA, Montevideo, 6 de diciembre de 1968.

SELSE, Gregorio: *¿Plan Devoto o Plan Atcon? Yanquización de la Universidad*, en semanario MARCHA, Montevideo, 14 de febrero de 1969.

SERVAN SCHREIBER, J. J.: *El desafío americano*. Santiago de Chile, 1968, Ed. Zig-Zag.

The Council for Latin America. INTERCAMBIO, S. D.

*The Foundation Directory*. 3ª edición, Nueva York, 1967.

THE ROCKEFELLER FOUNDATION: *Annual Report 1950*, New York.

THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report 1953*.

THE ROCKEFELLER FOUNDATION: *President's Review*, 1965. New York.

THE ROCKEFELLER FOUNDATION: *The President's Review and Annual Report*, 1966.

THE ROCKEFELLER FOUNDATION: *The President's Review and Annual Report*, 1967.

THE ROCKEFELLER FOUNDATION: *President's Five-Year Review and Annual Report*, 1968.

TIME MAGAZINE (Edición latinoamericana), 3 de febrero de 1967.

TSURU, Shigeto (Ed.): *¿Adónde va el capitalismo?* 1965, Ed. de Occidente.

US NEWS & WORLD REPORT: *Coming Role for U. S. in World*. *Top Officials Look Ahead*. 29 de abril de 1968.

US NEWS & WORLD REPORT: *What Irks Executives*, 16 de set. de 1968.

US NEWS & WORLD REPORT: *What Went Wrong in the Pentagon: A 73 - Billion - Dollar Operation*. 11 dic. 1967.

US NEWS & WORLD REPORT: *When Vietnam War Ends... What Happens to Business*. 22 de abril de 1968.

VAN ALSTYNE, Richard W.: *The Rising American Empire*. Chicago, 1965, Quadrangle Paperbacks.

WATSON, Thomas J.: *Is US Business Getting Too Powerful Abroad?* en US News & World Report, 13 de nov. de 1967.

WEIDNER, Edward: *The World Role of Universities*. 1962, Mc Graw-Hill.

## INDICE

---

Advertencia preliminar	7
Introducción	9
La ayuda cultural y la estrategia del imperio	13
Ayuda cultural e intereses monopólicos	37
Fundaciones, universidades y ayuda cultural	77
Complementos sobre las universidades norteamericanas	101
Conclusión	105
Bibliografía	113



ESTA PRIMERA EDICION DE  
IMPERIALISMO Y UNIVERSIDADES  
EN AMERICA LATINA  
POR MARIO WSCHEBOR

SE TERMINO DE IMPRIMIR  
EL DIA 7 DE DICIEMBRE DE 1970  
EN TALLERES GRAFICOS "33" S. A.  
PIEDRAS 522 / MONTEVIDEO

EL TEXTO ESTUVO AL CUIDADO DE  
MARTA CASAL DE GATTI

EDICION AMPARADA EN EL ART. 79 DE LA LEY 13.349  
PRECIO EN MONTEVIDEO \$ 290.-

---

CARATULA DISEÑADA POR  
BLANKITO

## COLECCION LOS PREMIOS

La penetración norteamericana en la organización de la educación superior y de la investigación científica de América Latina es analizada con amplia documentación bibliográfica y enfocada de modo particular por su autor, un investigador de matemáticas en la Facultad de Ingeniería (Universidad de la República). Uno tras otro, son puestos al desnudo la política imperialista, el origen y los instrumentos utilizados en su fin. Mario Wschebor nació en Montevideo en 1939 y ha publicado diversos trabajos sobre matemáticas.

